

Y quãdo el propheta Dauid dize. Mi coraçõ y mi carne se alegraron en Dios biuo, entédereys por la carne el spiritu, pues qual sera el coraçõ, Y quãdo el Sabio escriue. Bédiziendo al señor enfalçad le quãto pudierdes. Paraloar le tomad aliẽto poned mucha fuerça, entédereys de solo spiritu? Por q̃ no se entédiera mas propiamente, y mas cõforme ala terra, como lo entédia el biẽ auẽturado padre sancto Domingo quãdo celebrãdo cõ sus frayles el officio diuino, cantaua el cõ ambos coros, y auisaua a sus frayles diziendo les, fuertemente hermanos, fuertemente?

Exẽplo ñ. S. Domingo q̃ a monestaua a sus frayles q̃ cãtassen fuertemente.

¶ Mas por llegar ya a ño especial proposito, si a todos los hõbres cõuiene esta tan loada y en comẽdada obra, de qualesquier estados y condiciones q̃ seã, en qualesquier officios, y tractos q̃ entiẽda, mucho mas cõuẽdra a los religiosos y ecclesiasticos. A los quales Dios, y la yglesia, y los emperadores del mundo desocupã de otros negocios (de vnos por fauor y priuilegio, de otros por prohibicion y estatutos) no por otra causa, sino para q̃ con mas libertad y diligencia se empleen en el culto diuino, a q̃ todos se dedicã, y para cuya suerte fuerõ llamados. Como en otro tiẽpo desocupaua dios a los sacerdotes y leuitas de otras haziẽdas, para q̃ solamẽte, entédieffen en su seruicio y ministerios del rẽplo. Por q̃ a este proposito he endereçado quãto he dicho, no pa mostrar la obligacion, q̃ los hõbres tienẽ de loar a su dios con bozes corporales, por q̃ esta assaz la dexo fundada ño hermano Thomas. Puesto q̃ cõ amor deste sancto exercio se me fue la lengua a mas encomendarle, como es

s. Antont. 3  
part.

e. Eleutheri. 91. disti.  
c. Molicias.  
21. q. 3.

facil añadir a lo que ya esta inuentado.

¶ Pero mi particular intento es mostrar dos cosas. La primera quã cõueniẽte medio es este del estado religioso, para alcançar su perfeccion y cõplimiento de su proposito. La segunda para q̃ entendiendo como las bozes se requierẽ en los loores diuinos como cõpañeras de los spiritus, conozcã los religiosos el intento y fin con que han de cantar y celebrar el officio diuino, y ciertamẽte la primera tiene sant Augustin por muy propia y cõueniente a las religiones y qualquier comunidades jũtadas para gloria y seruicio de dios. Y assi lo entendieron sabiamẽte. y religiosamẽte lo cõplierõ aquellos primeros ecclesiasticos, q̃ en principio de la yglesia se jũtaron por doctrina de sant Marcos euangelista a vida singular y perfecta. De las quales entre otras excelentes virtudes da testimonio Philõ, q̃ no solamẽte cãtauã los hymnos antiguos (cõuiene saber los psalmos y cãticos de los prophetas) mas ellos componiã nuevos hymnos en metros bien medidos, y con sonoras bozes y dulce melodia los cãtauã. La qual costũbre de varones de tãta autoridad abona y aprueua los hymnos y cantares q̃ en los officios diuinos vsan los fieles, puesto q̃ no sean sacados de las sagradas escripturas, con tanto q̃ seã sabia y religiosamẽte cõpuestos, como dize vn decreto del cõcilio quatro Toledano.

¶ Pero si alguno dixere q̃ otras obras parescen mas necessarias y conuenientes a los religiosos, mayormente aquellos a quien pertenesce procurar la salud de las animas, como es a los preladados, en regir sus conuents, y

Buena costumbre escõponer hymnos y cantar los a gloria de dios, aunq̃ no sean de sagrada escriptura.

Aug. lib. de opere monachorũ. c. 17.

Histo. eccles. fiaf. li. 2. ca. 16.

c. De hymnis de cõiectura distincti.

tos, y a ellos y a otros predicar la palabra de dios, oyr las confesiones de los penitētes, y procurar por otras vias el seruicio de dios y paz entre los proximos. Cōcedo que semejātes obras quando dellas ay necesidad, o grande vtilidad euidente, se deuen anteponer en los tiempos oportunos, quādo cōuiene hazer se, y por las personas a quien esto incumbe al cantar en el coro con bozes corporales, mayormente espaciosas y compuestas con melodia y curiosidad de suaves sones, que deroga a la autoridad y eficacia de los prelados, y officiales, que en officios mas graues se deuen ocupar. Y así se entiende el decreto de sant Gregorio, que desto habla. Pero quien destas especialidades quisiesse inferir, q̄ por esso es menos loable la costumbre religiosa del officio del coro, y que es mas acertada la comunidad, que a esto no se obliga por desocupar se para la salud de las almas, erraria grādissima mēte. Lo vno por que no todos los moradores de la comunidad tienen talento para procurar por aquellas vias la salud de los hombres, como sant Augustin arguye a los mōges, ociosos. Pues que harian entonces los que en ellas no entienden? Estudiaran todo el dia y la noche? No son tan constantes agora los hombres, ni tan poco todos tienen habilidad para el estudio de la sciēcia. Oraran en spiritu, y cōuersaran todos en lo escōdido? Pero sant Bernardo dize. Dichoso espacio el que en esto se emplea, pero raras vezes acaesce y presto se passa. Como se escriue en el Apocalypsi, que se hizo silēcio en el cielo quasi

Las obras de charidad se deuen anteponer quando ay necesidad dellas al cātár loores a dios.

No todos los religiosos pueden procurar la salud de las almas.

c. In sancta romana. di. sti. 92. & .S. Thomas. 22 q. 91. arti 2

Aug. li. ope monach. c. 13.

Bernard. in scala paradisi.

media hora. Bien sabemos, que al mejor tiempo que la esposa platicaua cō su esposo, muchas vezes la desamparaua. Pues que haran en el tiempo de su desamparo? Dormiran, parlaran, visitaran sus vezinos? Lo otro por que no todos los tiempos y horas son aparejadas para aquellos exercicios. Diuerfas obras se hazen en diuerfos tiempos, como dize Salomon. Pues por que ha de faltar algũ espacio para solos los loores diuinos si quiera de la noche. Pues el Psalmista dize En el dia m̃do dios su misericordia, y en la noche su cantico, y en otro psalmo dize. Los que estays en la casa del Señor, en los palacios de nuestro Dios, en las noches leuantad vuestras manos al cielo, y bendizid al señor. Den se a las obras de misericordia sus horas oportunas, pero no se defraude Dios de algunas horas limitadas para su glorificacion. Por que no se quexe de nos, como se quexo de sus Apostoles, que incitados por Iudas murmurarō de Maria Magdalena (por que derramo el vnguento precioso sobre los pies del señor) cō achaq̃ delos pobres. Quexar se ha por cierto con razon de los que tuuieren por cosa ociosa, o injusta cãtar sus loores, y dexar por entonces los pobres: y boluera por los que en su loor derraman, no solo sus coraçones mas sus bozes y su pulmon diziendo. No molesteys a estos que me firuen, porque bien hazen, pues a los pobres en otro tiempo pueden ayudar. Ca siempre tẽdreys necesitados a quien socorrer.

¶ Quanto mas que el cantar el officio diuino no

Tiempo ay para obras de misericordia y tiempo para loar a dios.

Ecclesiast.

Psalms. 40

Psalms. 133

Marci. 14.

Ioan. 22.

Orar el officio diuino es puechofo a los fieles.

Aug. lib 9 .  
confessio.

no no es inutil a los proximos, mas muy prouechofo a los que del se quisieren ayudar. Como fant Augustin afirma diziendo de si mesmo en sus confesiones. Quanto llore con los hymnos y canticos mouido fuertemente por las bozes de la yglesia, que suauemente sonauã? Entrauã en mis orejas sus bozes, y colaua se la verdad en mi coraçon, y alli heruia la piedad, y distilaua lagrimas por mis ojos, y yua me bié cõ ellas. Y en el mismo libro entre las flaquezas que del tiempo de su imperfeccion confieffa, dize que algunas vezes se deleytaua mas con la melodia del canto, que con la sentencia de lo que se cantaua. De lo qual se acusa como de otros defectos. Pero añade luego. Alguna vez queriendo huir mas de lo justo este engaño, yerro con demasiada seueridad, tanto que querria por entonces alexar de mis orejas toda suauidad de canto, conque se vsa cantar el Psalterio de Dauid y el officio ecclesiastico, y me parece mas seguro lo que oy muchas vezes cõtar de Athanasio obispo de Alexandria, que hazia entonar los psalmos en su yglesia tan baxo, que mas parecian rezados que cantados. Mas quando me acuerdo de las lagrimas, que derrame, oyendo los cantares de la yglesia en el principio de mi conuersion, y que agora de la mesma manera me mueuo, no por la dulçura de la boz mas por la sanctidad de las cosas, que se cantan con clara boz y conueniẽte armonia, hallo por esperiencia grande vtilidad desta costumbre. Y puesto que por estos varios mouimientos al-

Aug. li. 10.  
confessio.

Por el deleyte de los oydos se mueue el coraçon.

gunas vezes me hazia vitubar de vna parte el peligro del deleyte, de otra la esperiencia del prouecho: pero mas me determino (aunque mi sententia no sea irrefragable) a aprouar en la yglesia la costumbre de cantar, por que por el deleyte de las orejas el coraçon flaco se despier te y se combide a deuotas affecciones. Y quan do alguna vez acaesce, que mas me lleua en pos de si el sabor de la musica, que la sententia que se canta, confieso que pecco y que soy digno de castigo, y por entonces mas querria no oyr cantar. Todo esto dize sant Augustin. Mas por que nadie dude que finalmēte fue desta sententia lea lo que en otra parte el mesmo doctor escriue con estas palabras. Quien de aqui adelante vistos tales exemplos pondra en duda la sanctidad del cantar los hymnos y psalmos, pues el mismo que en el cielo es adorado y cantado de los angeles canto hymnos, y sant Iuan por reuelacion de Dios oyó en el cielo bozes como de raudales de rios y como sonido de truenos, que cantauan alleluya?

Aocalp. 19.

¶ Pero aun que afsi acaezca muchas vezes por la tibieza, o vanidad de algunos cantores, o oydores, no se ha de dexar por sus particulares culpas el sancto y prouechoso instituto. Por que si afsi conuiniesse hazer, otras muchas costumbres sanctas y loables de la catholica yglesia deurian cessar, porque muchos vsan mal dellas. Pero mejor es, que se conserue lo bien constituydo, para que el justo mas se justifique ( que es el proposito de Dios y de su yglesia

Aug. lib de laude carni. spiritu.

Para quien quiere mas el deleyte del oydo q̄ cōfiderar lo q̄ se canta.

Los malos vfan mal de las buenas costumbres, mas no por esso se han de dexar.

Apocal. 22. yglesia,) puesto que el juyzio por su culpa mas se enfuzie, como dize S. Iuã en el Apocalypsi.

¶ La qual doctrina no solamête tiene fuerça en los q̄ oyen cãtar, mas semejãtemête en los mesmos cantores. A los quales mas fuertemente podrian mouer sus mesmas bozes, si religiosa y atẽtamente cantaren que a los oyentes. Y si pecca el que con solo deleyte de las orejas oye cãtar sin consideracion del misterio que se canta, y sin relacion a la gloria de Dios, sin duda peccara mucho mas quien con la mesma vanidad cantare. Mostrare ambas cosas que agora dixẽ por exemplos y sentencias de algunos sanctos, y cõ esto cluyre este punto.

Mas pecca el que canta q̄ el que oyeuanamente.

Aug. lib. 9.  
confessio.

¶ Lo primero que mas eficazmente mueue a cada vno su propria boz que a quien la oye, manifiesta razon lo conuence. Porque naturalmẽte mas se afficiona el hombre a lo que el mesmo haze, y mas atencion pone en ello, que no en lo que vee hazer a otro por el forçado amor que el hombre tiene asy y a sus cosas. De lo qual asy mesmo dize sant Augustin en el libro arriba alegado. Quantas y quales bozes di a ti mi Dios leyendo los psalmos de Dauid, cantares fieles y fones de piedad, que desterran la soberuia de los coraçones empinados? Quantas bozes te da ua con aquellos psalmos, y como me inflamaua con ellos, y codiciaua cantar los (si fuera possible) en las orejas de todo el mũdo para sanar su hinchazon? O mi Dios q̄ obro en mi aquel psalmo quarto, que comiẽça. Quando le llame, me oyo el señor Dios de mi justicia, &c. Veys co-

Mas se afficiona el hõbre a sus propias obras q̄ a las agenas.

Quanto se mouia S. Augustin oyendo cãtar los psalmos.

Quando loa  
a Dios la len  
gua el alma  
se mueue a  
lo mesmo.

mo loando la garganta al señor le loa juntamē-  
te el spiritu. Porque como dize sant Christo-  
mo auerguēçafē el anima de no hazer lo que  
haze su lengua.

Christo-  
fermo. 15.ª  
laude psal-  
morum.

Cantar loo-  
res a Dios,  
ayuda a bien  
biuir.

¶ Y no solamente digo, que el exercicio del cã-  
tar los loores diuinos mueue al hombre a ter-  
nura de deuociõ, pero (lo que mas es de deffear  
y de estimar) le ayuda para conseruarse en vir-  
tud y justicia, segun aquello de Esaias prophe-  
ta, que dize. Enfrenare tu boca cõ mi loor, porq̃  
no perezcas. Porq̃ quiē cada ora esta bēdiziēdo  
al señor, y cõfessando su bondad y su poder y su  
gloria, con mas dificultad le trastornara el ene-  
migo a injuriar a Dios, o desobedescer a sus  
mandamientos, que a quien no le nombra en su  
boca. Como entre los hombres mas raras vezes  
aborresce vn hombre a aquel a quien mucho cõ-  
uerfa, y con mas dificultad dize mal de aquel a  
quien mucho ha alabado.

Esaias. 48.

El officio di-  
uino fortalece  
contra las  
tentaciones.

Las palabras  
de loores de  
dios estã me-  
cladas cõ san-  
ctas admone-  
staciones.

¶ Así mesmo tengo por cierto, que el officio di-  
uino cantado (si fielmente se quiere el hombre  
del ayudar) le dara grande fortaleza contra las  
propias passiones y contra las tentaciones del  
aduersario. Porq̃ proueyo el señor amador de  
nuestra salud mezclar sus alabanças en la boca,  
y en las escripturas de sus sanctos (las quales mas  
comunmente vsa cantar la yglesia) con amone-  
staciones & incitamientos de amor y de toda  
virtud, para que juntamente fuessen sus sieruos  
cumpliendo su ministerio de loarle, y aproue-  
chando sus conciencias, y enriqueciendo las  
de virtud, y quebrantando cõ ellas sus vicios y  
passio

Hierc. 23. pasiones. Porque con sus palabras (segun por el propheta dize) como fuego y como marron, que quebranta las peñas. Y cõtra los demonios no menos fuerça y efficacia tienen. Porque dize sant Chrysostomõ en el lugar arriba citado. Si la harpa o vihuela de Dauid, que era instrumento inanimado con que Dauid cantaua sus psalmos, hazia huyr el demonio, quãto mas podra la lengua del hombre que con voluntad y entendimiento del alma pronuncia los loores diuinos? Y por esto se dize de la yglesia. Que veras en Sumnamite, fino coros de reales? Donde junta el spiritu sancto coros, que son de cantores con reales, que son de guerreros, para mostrar que el loor de Dios cantado es fortaleza contra los enemigos, como dize la glossa interlineal sobre aquellas palabras. Y Beda tratando la historia que arriba tocamos de Paulo y de Sillas dize. Qualquiera de los fieles que fue re cõbatido de graues tentaciones, cante hymnos con el Apostol y con Sillas, y diga con el psalmista. Señor vos soys mi socorro en las tribulaciones que me cercaron, y sera librado. Por esto Iosaphat sancto rey de Iudea peleando contra los hijos de Amon y de seir, lleuo de lante de su exercito los cantores del señor, para que le loassen en sus coros, y con bozes acordadas cantassen. Alabad al señor, porque es bueno, porque para siempre es su misericordia. Y comenzando estos a cantar, los enemigos fueron desbaratados. Estos son los principales ardidès con que haze guerra el señor a sus enemigos,

El officio diuino haze huyr al demonio.

segun lo que dize el propheta Esaias. Seros ha Esaia. 30.  
 el cantico del señor como boz de solénidad san-  
 ctificada. Y luego añade con panderos y vihue  
 las sus principales batallas los conquisto.

¶ Pero todo esto obrara el exercicio de los  
 loores de Dios haziendo se (como deue) acõ-  
 pañado de espiritu, y fortalecido con deuõ-  
 cion, y endereçado al fin y a la intencion deui-  
 da. Porque de otra manera cantando liuiana-  
 mente, o con culpable negligencia, seguir se ha  
 lo segundo que arriba dixè (conuiene saber)  
 que quanto mas se podia mouer el mesmo can-  
 tor con el loor de su garganta bien y sabiamen-  
 te reglado, tanto mas se hara culpado con el, y  
 echara a Dios de su coraçon, y Dios le echara  
 de su boca como a bebida tibia que prouoca a  
 vomito, segun dize sant Iuan en el Apocalipsi. Apoca. 3.  
 Por lo qual auisa el propheta grande Capiscol  
 y maestro del coro diuino. Cantad al señor, can- Psal. 49.  
 tad, cantad al señor, cantad sabiamente. Sabia-  
 mente canta el sieruo de Dios, quando el anima Sapient. 7.  
 (que es la morada de la sapiencia,) juntamente  
 con la lengua canta. Porque si desfampara a la  
 lengua en los loores diuinos, discordando de lo  
 que ella pronuncia seguir se ha lo que escriue  
 el Sabio. Vno bendize, y otro maldize, cuya Eccle. 34.  
 boz oyra el señor? No preualescera entonces  
 contra los demonios, quando Sumnamitis fuere  
 coros, y no reales, mas antes ellos burlaran  
 de sus cantares y musicas. Como en su figura  
 Hora Hieremias de Hierusalem diziendo. Vie-  
 ron la sus enemigos, y escarnescieron de sus  
fabados. Treno. 1.

El officio di-  
 uino canta-  
 do con vani-  
 dad, o cõ ti-  
 bieza culpa-  
 ble no es p-  
 uechoso.

La tibieza p-  
 uoca a Dios  
 a vomito.

Escarnecen  
 los demo-  
 nios de los  
 cantares li-  
 uianos.

fabados. Porque a los tales desprecia Dios y no los oye, como dize sant Augustin. *Quantos hay que fuenan cõ altas bozes, y con el coraçon estã mudos. Muchos cerrada la boca son oydos de Dios, y estos cantando cõ grandes alaridos son menospreciados. Por lo qual sant Bernardo de uotissimo zelador de los diuinos officios, amonesta en vn sermon sobre los canticos, que los religiosos en el coro tengan deuota y bien ordenada composicion, auisando los de la presen- cia de los angeles que alli los acompañan con estas palabras. Como el manjar dulce en la boca, assi deleyta el psalmo en el coraçon, no sea liuiana el anima, mas fiel y prudente, desmenuze con los dientes de su entendimiento lo que recibiere en su boca. No lo trague entero, porque tome dello prouecho y mantenimiento y gusto mas dulce que el panar de la miel. Por esto me duelo que algunos de vosotros en las sagradas vigili- as os dexays agrauar con sueño, otros cantays negligentemente y no reuerenciays la presencia de los angeles vuestros principes, delante de quien estays como muertos, viniendo ellos con grande presteza y alegria a acompañaros en vuestras fiestas, temo que enojando se alguna vez por vuestro descomedimiento, se aparten de vosotros con indignacion, y se acercuen a vosotros vuestros enemigos, y con verguença y dolor seays forçados a dezir, los q̄ me acompañauan huyeron de mi, y los que codiciã mi muerte, hazen fuerça a mi anima. Porq̄ ciertamente si los benignos spiritus nõs desamparã, no podremos resistir a los combates de los malignos*

Aug. super  
psal. 119.

Bernar. ser  
mo. 7. super  
canti.

La diligẽcia  
que se hauiã  
de tener can-  
tãdo los loo-  
res de Dios.

Los angeles  
acõpañan a  
los que loã a  
Dios.

Psal. 37.

El spiritu sã-  
cto y los an-  
geles defam-  
paran a los q̃  
volūtariame  
te cantan cõ  
liuidad.

lignos, y defampan sin duda a los que volun-  
tariamente en el officio diuino (en que princi-  
palmẽte ama Dios la deuocion del spiritu) vuel-  
tan los pensamientos por las vanidades, que  
aun a los ojos corporales inficionan. Porque  
los spiritus bienauenturados figuen el exem-  
plo y costumbre del spiritu supremo su señor  
y maestro: el qual huye del que fingidamen-  
te le loa, y se aparta de los que se huelgan con  
pensamientos vanos, y se destierra de las affi-  
ciones injustas. Con esto asaz queda mostrado  
mi intento del fin, con que se ha de loar Dios cõ  
el spiritu y con la lengua. Para confirmacion y  
dilatacion de este punto, pudiera traer muchas  
y marauillosas sentencias de sant Chrysostomo  
en vn sermon que haze sobre el psalmo. 41. Pe-  
ro tuue por mejor trasladar en romance todo  
el sermon, y mostrar os le, si ver le quisierdes. ¶  
Estos son los medios que las sagradas religio-  
nes por inspiracion diuina, y por documentos  
de las escripturas sagradas escogieron para con-  
seruar su estado, y conseguyr la perfection que  
pretendieron. Los quales conuiene que con el  
mesmo intento y para el mesmo fin se exerci-  
ten, y que nunca se menosprecien ni se dexẽ ha-  
sta que se alcance el premio dellos. Porq̃ pues  
por toda la vida puede el hombre crescer y me-  
rescer mas, y a todos esta Dios combidãdo que  
subamos mas arriba, para mas gozar de sus bo-  
das, en toda la vida conuiene exercitar nos en  
estos medios y aparejos, quãto suffriere la edad  
y la flaqueza del cuerpo. ¶ Porque quien los  
despreciare, o pertinazmẽte no los quisiere mã  
tener

Sapi. 1.

A todos cõbi-  
da Dios mas  
aperfection.

Luce. 14.

tener, con que armas espera alcãçar victoria de sus passiones, o porque escala se atreue subir a las almenas de la virtud? Semejante sera por cierto al cauallero, que durando toda via la batalla por no sufrir el peso de las armas las desnuda locamente, y se dexa estar desarmado en medio de los enemigos confiando de la valentia y esfuerzo de su coraçon. Por ventura quieren tener todos la magnanimidad de Dauid, o tienẽ segura la ayuda de Dios, como el la tuuo, para salir sin armas a combatir se con el Gigante Goliat (que nunca cessa de hazer nos guerra) solamente inuocando el nombre del señor? Por ventura piensa alguno, aun que more en la tierra de promission, y en la mesma ciudad de Hierusalem (esto es en la gracia y fauor de Dios, y en la possession de paz del spiritu) que le ha de faltar su Iebuseo, quiero dezir su contraditor? cierto no le faltara, ni le acabara de desfraygar ni echar de la tierra, mas morara con el todo el tiempo en que biuiere: y con el experimentara el señor, si el amor q̃ a Dios tiene es leal y verdadero: y quando faltasse, teman las bestias fieras de la soberuia y errores con que acomete el demonio a los que con vicios carnales no puede vencer. Por ventura no nos auisa la diuina escriptura, que no se glorie el q̃ aun esta en frontera de enemigos, como el vencedor que desceñida la espada duerme en su casa la siesta en su descanso? Por ventura los hijos de Israel reedificando los muros de su ciudad, no ponian con vna mano las piedras en el edificio, y cõ la otra tenian la lança enhiesta contra sus enemigos?

Quien desecha las costumbres de su religion desecha las armas cõ que se ha de defender.

1. Reg. 17.

Judicum. 3.

1. Reg. 20.

Necemif. 4.

Por ven

Por ventura no se conseruan los imperios (como dize Salustio) por los mesmos caminos y medios con que se adquirieron? Pues q̄ otra cosa se amonesta en todo lo dicho, sino que pues siempre dura la necesidad de velar y orar, no nos descuydemos? Por lo qual no dudo (lo que digo con assaz dolor de mi coraçon) sino q̄ de descuydar se, y menoscabar se cada dia algunas religiones, y algunos religiosos las sanctas ceremonias de sus ordenes, de aqui les ha venido la quiebra del antiguo feruor y spiritu, que sus antecessores tuuieron. Quando como cosa de grã de importancia, estatuyã y reformauã y acrescentauã sus ordenaciones en grauissimos acuerdos y ayuntamientos: las quales despues en sus casas guardauan con grande amor, y con sollicita diligẽcia. Por lo qual agora a los que assi no lo hazen, si se quexan de su pobreza de deuociõ y de spiritu, puede justamente arguir los su religion con las palabras que dixo la philosophia a Boecio, quando lloraua su prision y deshonra. Tales armas te auiamos dado, que si primero no las echaras de ti, nunca las passiones te señorearã: y si no se quexan ni se duelen de su esterilidad, por esso son ellos mas de doler, y de ser llorados, como dezia sant Bernardo al papa Eugenio en principio de su tratado. Lo qual pudiera cumplidamente prouar, o mostrar euidentemente (si no fuera importuno) repitiẽdo en particular las obseruancias y ceremonias de las ordenes. Pero pues por las principales dellas prouamos ser competentes medios para el fin de la religion, assi queda constante que su desprecio es destru

Salustius.

Del descuydo de las ceremonias vino la quiebra del feruor del spiritu.

Los que no lloran la falta del spiritu son mas de llorar.

Boetius de consolatio. lib. 1. p. 1.

Bernar. tratado de consideratione ad Eugeniũ

es destru

es destruction del mesmo estado segun la regla de derecho que de los contrarios se da por el contrario la mesma disciplina, y como es verdad lo que la sancta scriptura dize, q̄ el varon obediente contara las vitorias, asì el desobediente muchas vezes sera vencido. Porque perdiendo el miedo a las cosas pequeñas se dispone poco a poco a caer en las mas graues, como auisa el Sabio. Y con esto cõclui mi platica, escusando mi prolixidad con el amor que tengo a las religiones, y con la necesidad que creo que ay de todos estos auisos. ¶ A penas yo vue acabado quãdo Bernardo començo desta manera. Afaz por cierto aueys dicho, y (segun parece) vuestro zelo os ha ministrado tanta copia de razones que pasastes la raya, que pensamos, y aun creo que la que vos propusistes, ni de derecho seos concedia tan grande clepsydra, digo tan espacioso termino para hablar, pues que soys el autor desta causa. Y creo que por el mesmo feruor no atendistes a guardar la particion que hezistes vos mesmo. Porque os entremetistes mucho asì en la obligacion que los religiosos tienen a guardar las ceremonias, que fue la porcion de Thomas, como en los prouechos que traen fiendo guardadas, que es lo que a mi encomẽdastes. Y por lo que a mi toca, yo huelgo q̄ me ayays quitado parte de mi trabajo, y librado de parte de mi deuda. Digo parte, porque aun me resta para dezir vn fruto y muy principal que de las ceremonias se puede coger. Al qual tengo por cierto que tuuieron grande respecto los sanctos fundadores de las ordenes. Este es la deuocion

spiritual, porq̄ bien creo no me tendreys a mal insistir tanto en la recomédacion desta virtud, no derogando (como en los dias passados os parescia que derogauan mis palabras) a la oraciõ y cerimonias corporales. Antes tengo por cierto que quanto dixere aprouares ambos sin alguna alteracion.

Las ordenes sucedierõ en lugar de los monges antiguos.

Los monges antiguos siẽpre seguirã la guia del spiritu sancto.

Los monges antiguos tenian perpetua oracion.

¶ Muchas vezes arriba se dixo, y es asì verdad que las ordenes mas aprouadas q̄ en estos dias ay en el pueblo Christiano, succedieron en lugar de aquel antiguo instituto, y son cõtellas de aquel abrasado fuego que los sanctos hermitaños tuuieron en otro tiempo morando por los desiertos, dellos solos, a quien llamauan Anacritas, dellos en congregaciones, que se deziã Cenobitas. Los quales edificauan sus moradas (o por hablar mas propio) vardauan sus choças a dõde el spiritu sancto los lleuaua, al qual seguiã donde quiera que los encaminaua, y no boluian atras, de dõde el los precedia, como los sanctos animales, de quien escriue Ezechiel. Donde los dias enteros, y las noches enteras gastauan en oracion. Donde comiendo orauan, trabajando orauan, peregrinando orauan, dormiendo orauan. Porque (como dize el psalmo) con los rелles de sus pensamientos que velando auian tenido, hazian fiesta al señor en sus deuotos y castissimos sueños sobre la tierra desnuda. Como Iacob dormiendo en el campo con vna piedra por cabecera, mereccio ver en figura la venida del hijo de Dios al mundo. Sanos y enfermos orauan, alegres y tristes orauan, consolados y perseguidos orauan. Finalmente todos sus estudios

Ezechiel.

Psal. 73

Gene. 28.

dios

dios, y toda su vida era oracion. Mas conuino andando los tiempos, y succediendo varios casos y condiciones de gétes, que los varones perfectos (quales ellos eran) y vtiles para la republica conuersassen entre la gente imperfecta, como medicos entre los enfermos, para que con sus exemplos y amonestaciones los edificassen, y promouissen a virtud y refrenassen del mal, y para ayudar los y consolar los en sus tribulaciones. Como en su florida edad hazian, quando los fieles moradores de las ciudades eran perseguidos por los emperadores paganos, o por los hereges, segun leemos en las historias de la yglesia, especialmente en tiempo de Valente Emperador. El qual fauoresciédo a los Arrianos persequia la yglesia catholica. Porque entonces las sanctas abejas dexauan sus dulces panares de la netarea miel que labrauan y de que se mantenian, y salian de sus colmenares para consolar y efforçar a los flacos, mayormente quando sus sacerdotes y pastores eran desterrados y muertos. Y desta manera poco a poco los verdaderos amadores de Dios dexaron por el amor de los proximos su furaña conuersacion, y vinierón a morar en lo poblado y a conuersar en las ciudades. Afemejaça de la humana y general policia, la qual por diuersos tiempos se fue corrigiédo y acrescentando. Primero moraron los hombres por las siluas y sierras, buscando solamente cada vno su prouecho, y la conseruacion de su vida, comiendo yeruas y los animales que caçauan, sin dar ni resebir socorro ni ayuda vnos de otros, como si no fueran de vna mesma natu

Cõuino que los varones perfectos morassen entre los flacos.

En las persequiciones de la yglesia los monges dexaua sus moradas y venian a las ciudades.

Los hombres primero moraron por los montes despues edificarõ ciudades.

Histo. Tri-  
perti. lib. 8.  
c. 4.

Tullius in  
retorica ad  
Hircenniũ.

raleza. Despues vinieron a edificar cortijos, despues aldeas, despues villas y ciudades, ordenaron republicas, distinguieron prouincias y reynos, establecieron leyes y fueros necessarios y conuenientes para su gouernacion. Desta manera los varones cuydadosos de la vida spiritual y de la ciudad que fundo Dios y no los hombres, quando entendieron por diuersos acaescimientos y mudanças de tiempos y de costumbres de los mortales ser prouechoso y necessario dexar los desiertos, y acompañar a los otros fieles que auian menester su consolacion y doctrina edificarõ monesterios en las villas y ciudades, porque la soledad les era para esto impedimento.

Veniendo los monges a las ciudades no dexaron el desseo de la oracion.

¶ Pero no es de creer que dexaron la afficion y zelo que sus antecessores tuuieron, y les dexaron por auolengo de la oracion y contemplacion de la diuinidad. Mas como de los angeles se dize en el Euangelio que siempre veen la cara de Dios (puesto que se ausentã del cielo, que es su propria morada) para diuersos ministerios a que son embiados, porque siempre lleuan a Dios delante de si, el qual esta en todas partes. Assi ellos donde quiera que fueron o plãtaros sus colonias llevaron dentro de si el spiritu del señor a quien contemplauan. Porque no fuera discrecion ni charidad bien ordenada buscar la salud agena con detrimento tan grande perpetuo de la propria. De la manera que en particular es obra virtuosa y meritoria interrumpir alguno su deuocion y contemplacion por acudir a la necesidad spiritual o corporal de su

No es discrecion buscar la salud agena con perdida de la propria.

Math. 23.

de su proximo. Y a esto es llamada el anima contemplatiua a grande priessa por su esposo el spiritu diuino, quando en los canticos le dize. *Leuantate date prissa mi amiga y mi hermana, porque mi cabeça (esto es mi diuinidad) esta llena de rocio (que es la frialdad de las animas viciosas.) Y mis cabellos (que son los pueblos) estan llenos del yelo de la noche (esto es de miserias y peccados, )* Afsi que estimula Dios a las animas deuotas que rompan el reposo de su consolacion para socorrer a las necesidades en que Dios es offendido, o los proximos affligidos de culpas o de tribulaciones, segun declaran sant Gregorio en el mesmo lugar, y sant Augustin en otra parte. Pero no seria acertado priuarse el hombre de todo spiritual exercicio y consideracion de Dios perpetuamente por ocupar se en la salud de otros hombres, como largamente enseña sant Bernardo escriuiendo a Eugenio, y sant Augustin en el libro de ciuitate Dei. De donde lo que sant Pablo dize, que desseaua apartar se de la familiaridad de Christo por la salud de sus hermanos, entender loemos a tiempo no por toda la vida. Y esto no absolutamente lo desseaua, sino si fuesse necessario (conutene saber) quando no se pudiesse de otra manera alcançar la saluacion de los proximos. Pero a la verdad no ay negocio ni officio honesto que perpetuamente agene al hõbre de la memoria y meditacion de Dios, si cõ la charidad que le incita a socorrer al proximo, quisierre retener como deue la charidad de Dios, que haze considerar le y bendezir le.

Sancto es interrumpir a tiempo la cõtéplaciõ por la charidad de los proximos.

No se ha el hõbre de priuar perpetuamente de todo spiritual exercio por los proximos. No ay negocio en que el hombre no pueda leuantar el spiritu a Dios.

Grego. sup  
canti. 5. ca.  
Aug. super  
Ioannẽ tra  
ctatu. 7.

Bernardus  
de confide-  
ratio. ad Eu-  
genium.  
Aug. lib. 19.  
de ciuitate  
Dei. c. 19.  
Roma. 9.  
Ecumenius  
ibi.

Al prelado o conuene ser sollicito y grã de: contem-  
platiuo.

Mucho mas aprouechara el prelado, si ante de la amonestacion orare.

¶ De donde al officio del prelado a quien conuene grande sollicitud, segun dize el apostol  
sant Pablo, no menos conuene la contempla-  
cion de Dios, mas como ha de ser el principal  
en la obra, asì ha de ser mas auentajado en la  
contemplacion, segun enseña sant Gregorio en  
el libro segundo del Pastoral. Rey era Dauid y  
muy ocupado, pero dezia. La meditaciõ de mi  
coraçon siempre esta señor en vuestra presen-  
cia. Antes tanto mas aprouechara el prelado  
con sus amonestaciones al pueblo, quanto mas  
considerare de Dios. Como Moyse, quando  
auia de dar nuevos estatutos y cerimonias a los  
Israelitas, primero entraua en el tabernacu-  
lo a consultar con Dios, lo que auia de enseñar.  
Y para fabricar el mesmo tabernaculo exte-  
rior, primero considero atentamente el inuisi-  
ble que Dios mostro a su anima por dechado,  
del que auia de hazer a los ojos del pueblo. Y el  
propheta Dauid primero pide a Dios que crie  
en el coraçon nuevo, y le de su spiritu sancto  
que interiormente le confirme, y entonces di-  
ze. Enseñare a los peccadores tus caminos, y los  
malos se conuertiran a ti. Y Christo señor y  
maestro de todos, quando quiso proponer el  
Euangelio a sus discipulos, primero sabio al  
monte a orar, y toda aquella noche perseuero  
en oracion, y a la mañana juto sus discipulos pa-  
ra enseñar los.

¶ Pues este zelo asì ordenado, no es razon  
que alguno du de que tuierõ los primeros in-  
stituydores de las ordenes, y fundadores de mo-  
nesterios, como parece cierto en ellos y en los  
varones

Roma. 12.

Grego. lib.  
2. pastor-  
lis c. 11.

Psal. 50.

Luc. 6.

varones illustres que en su prima vera florecieron. Ca todos fueron muy amigos y diestros exercitadores de la oracion y contemplacion de los mysterios diuinos, segun leemos en las historias y coronicas de las ordenes. No solamente los principales sanctos que la yglesia solenniza, mas otros muchos spiritualissimos varones, de los quales las ordenes rescibieron grande aumento de gloria y de virtud.

Los primeros religiosos fueron muy dada oracion.

¶ Y puesto que en sus reglas y constituciones pocas vezes y breuemente hazé mencion y encomiendan los exercicios spirituales de oracion y meditacion diuina, no por esso se ha de pensar que tuuieron della menos cuydado, mas hizieron lo afsi, por la razon que me acuerdo que Thomas dixo en su platica passada, que esta virtud pertenesce a mas alta jurisdiction. Y por esto la prepusieron, no se ocupando en dar preceptos ni hazer leyes della fuera de los exteriores officios, ha q̄ como ministros de la yglesia son los religiosos obligados, sabiendo que por Dios y por Iesu Christo su vnico hijo y por sus escogidos Apostoles fue enseñada y muy encomendada a los hombres, y que despues dellos los doctores sanctos que les succedieron en sus sanctas y sabias escripturas, con toda su erudicion, con todos los neruios de su eloquencia, con razones, con autoridades sagradas, con exemplos instantissimamente la persuadieron como cosa de grande vtilidad para todos estos. Eentendieron, afsi mesmo aquellos primeros padres que los presidentes y preceptores de sus institutos frequentemente y con vehe-

Las reglas de los religiosos no estatuieró de la oracion, sino los exteriores officios.

Los sanctos instantissimamente persuadieron la oracion.

Los presidentes y maestros de las religiones han de persuadir la oracion.

Las virtudes disponen para la oracion.

Las ceremonias disponen para la oracion.

mente officio la enseñarian y amonestarian a sus discipulos y procurarian por todas las vias aficionar los a ella, y por tanto ellos como cefores y legisladores, con breuedad de palabras ordenaron la policia exterior, y el gouierno de los conuentos y prouincias. Pero endereçando fin duda todas sus corporales obseruancias, y todos sus preceptos a las virtudes del alma. Las quales verdaderamente sanctifican y limpian el coraçon de vicios y de pasiones, y con esto le disponen y habilitan para la oracion, segun aquello que nuestro saluador dixo. Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veran a Dios, y el sancto Apostol dize. Seguid la paz y sanctidad, sin la qual ninguno podra ver a Dios.

¶ De donde manifestamente se concluye, pues las obseruancias y cerimonias mandadas en las religiones se ordenan para adquirir y conseruar las virtudes morales, y las virtudes morales son disposicion y camino para la contemplacion: que quien religiosamente y sabiamete guardare las tales cerimonias, dellas podra coger fruto de deuocion. Como el labrador de vna poca cantidad de trigo derramada en buena tierra, y despues multiplicada con el beneficio de Dios, coge mantenimiento para su casa, el qual no pudiera tener con solo lo que antes possieya. A lo qual no incongruamente podemos aplicar lo que el apostol sant Pablo dize, aun que a otro proposito. Ni el que planta es alguna cosa ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Por que poco, o ninguna cosa

S. Tho. 2.2.  
q. 180. ar. 2.

Matth. 5.

Hebr. 12.

1. Cor. 3.

cosa haze el hombre para su verdadera y espiritual sustentacion y mantenimiento cō las obras y trabajos corporales, si con la gracia y fauor diuino no crecieren, y hizieren fruto de substanciales virtudes. El qual fruto (como ya dixen) tengo por cierto que pretendieron los primeros plantadores y cultiuadores de la religiō.

¶ Mayormente, por q̄ dado q̄ se apartarō a estre mados modos de vida, pero no se despreciaron del comun fin, ni apartaron los ojos del comun blanco de todos los Christianos, que es la charidad de Dios. Antes para este vniuersal fin tomaron por medios sus particulares fines. Y cierto es que en la contemplacion de Dios se abiuia y perficiona la charidad, mas q̄ en los negocios de la vida actiua. Antes essa es la verdadera cōtemplacion, arder con llamas de biua charidad de Dios, y desfiar entrañablemente ver su cara, como dize el venerable Beda en vna homelia. Por lo qual dixo el señor de Maria Magdalena que escogio la mejor parte (conuene saber) la charidad de Dios, que es la mas excelente de todas las virtudes, como declara copiosamente sant Gregorio sobre Ezechiel.

¶ Y quan natural sea este veduño de tales hueras, o viñas, digo quan propia y familiar sea la oracion de las sanctas religiones, podrelo mostrar discurrendo por todas las costumbres y estatutos de las ordenes, afsi los essenciales y substanciales, como los ceremoniales. No los dire todos, pero dire de algunos. Fuera de litigio esta quanto para esto ayudan los tres votos religiosos de castidad, pobreza, y obediencia.

Poco o nada a puechá las ceremonias si no crecē en virtudes.

Ala charidad endereçaron los sctos los estatutos de sus reglas.

Verdadera cōtemplaciō es arder en charidad de Dios.

Beda super  
Lucā. c. 10.

Greg. super  
Ezechiel. ho  
milia. 3.

La castidad  
a puecha mu-  
cho para la  
oracion.  
A los casados  
acõseja el A-  
postolla ora-  
cion.

A las biudas  
amonesta q̄  
siempre ore.

De la castidad, expressa doctrina es del Apo-  
stol, que la muger virgen (o continente tiene  
mas libertad para ocupar se con solo Dios y jun-  
tar se a el, por que no tiene diuidido su coraçon  
con marido mortal. Por lo qual aun a los casa-  
dos aconseja, que de comun consentimiento se  
abstengã del vso matrimonial por algunos dias  
para vacar en ellos a oraciõ. Y por la mesma ra-  
zon mãda a las biudas, q̄ perseuerẽ en oraciõ de  
dia y de noche, ha imitaciõ ð aq̄lla famosa ma-  
trona Ana, de quiẽ el euãgelio haze menciõ, q̄ no  
se absentaua del tẽplo, mas en el continuamen-  
te seruia a Dios con ayunos y oraciones. Por lo  
qual merecio ver con sus ojos entre los prime-  
ros, y alabar y predicar al Salvador del mundo  
rezien nascido. Y como no ayudara en grande  
manera la continencia para la oracion, pues  
que (como sant Augustin dize) biuir en la car-  
ne y no segun la carne, mas es vida de angeles  
que de hombres, y de los angeles sabemos q̄ siẽ-  
pre contemplan la diuinidad, por que esto es  
dezir, que siempre veen la cara de Dios? Por lo  
qual pregunta, y responde el propheta Esayas,  
diziendo. A quien enseñara Dios su sciencia, y  
a quien hablara a la oreja, sino a los que se des-  
piden de la leche, y se arrancan de la teta, quie-  
re dezir, a los que huyen de los deleytes car-  
nales. Por que a estos hablara Dios regalada-  
mente al oydo, y les descubriera sus secretos, por  
que velan a el, quando los otros duermen en  
profundo sueño, como se gloriaua vno de los  
amigos de Iob.

1. Corint. 7.

Luc. 1.

Aug. lib. de  
facta virgi-  
nitate.Math. 11.  
Esair. 21.

Iob. 4.

¶ Para lo mesmo aprouecha el voto de la

El voto de la  
pobreza ayu  
da pa la ora-  
cion.

Matth. 13.

pobreza, por que descuyda al hombre y le quita la sollicitud de los bienes temporales, que ahogan como çarças la palabra de Dios y la memoria de sus mysterios. Por que siendo como son las potencias de nuestra anima finitas, quanto tiempo y con quanta vehemencia se ocupan en las cosas terrenas, tanto se agenan y despiden de las soberanas. Y gozando a favor de su paladar el anima de los bienes y plazeres mundanos, queda dellos empalagada, y no toma gusto en la Ambrosia celestial. Por lo qual escriue Salomon. El anima ahita pisala el panar dela miel; como piso aquel mancebo el consejo de perfeccion, que el Señor le dio por las muchas possessions que tenia. Y aun que el anima del que con los bienes del mundo se deleyta dessee la contemplacion, negar se la ha Dios justissimamente. Por que es esposo celoso, y a nadie quiere tener en su compania quando esta con su esposa, como dize sant Bernardo, mas quiere ser amado a solas. Y segun dize sant Chrisostomo, como es imposible que en el agua arda el fuego, assi es imposible que en los deleytes dure la deuocion. Por esto dize graciosamente sant Bernardo. Muchos se quejan que les falta la gracia de la deuocion, mas yo digo, que mucho mas la gracia de la deuocion se puede quejar dellos, por que la posponen a los cuydados del figlo, y hazen poco por adquirir la, y menos por conseruar la. Para cuya significacion no fue dado a los hijos de Israel en el desierto el Manna del cielo, hasta que gastaron toda la harina, que auian sacado de

Quãto el hõ  
bre mas se ocu-  
pa en la tì-  
crra mas se a-  
gena d̄ dios.

Matth. 19.

Bernard. in  
scala clau-  
straliũ.  
Chrisosto.  
li. 2. de com-  
paratio cor-  
dis.

Bernardus.

No se da la  
gracia de la  
deuociõ a los  
q̄ gozã de de-  
leytes.

Erod. 16.

Egyp

Por Dios se  
há de despre-  
ciar todos los  
thesoros del  
mundo.

Egypto. Pero el anima que solamente cobdi-  
cia las riquezas de Dios, y desprecia los thesoros  
que el mundo le puede dar, como Abrahan de  
secho lo que el rey de Sodoma le offrescia (pue-  
sto que se lo deuia justamente,) diziendo. Nun-  
ca plega a Dios que se diga, que tu enrriqueci-  
ste a Abrahan, como si dixera. En solo Dios  
tengo mi thesoro, y por el desprecio todos los  
aueres del mundo. Segun con palabras expres-  
sas dixo el magnificentissimo Rey, pero hu-  
milissimo y pobrissimo sieruo de Dios Dauid.  
El señor es la suerte de mi heredad, y otra cosa  
que el no quiero en el cielo ni en la tierra. Esta  
tal anima estara facilitada, y dispuesta para la  
oracion y loores diuinos, segun el mesmo pro-  
pheta dize. El pobre y el necesitado loaran se-  
ñor vuestro nombre, y en otra parte. El desseo  
de los pobres oyo el señor, y la promptitud de  
su oracion oyeron sus orejas, y en otras mil par-  
tes manifiesta lo mesmo.

Genesis. 14.

Psal. 115.

Psal. 71.

Psal. 73.  
Psal. 9.

La obediencia  
ayuda ala  
oracion.

¶ Por la mesma razon es graciosa delan-  
te de Dios la oracion del obediente, que por  
Dios humilla su anima, y abaxa su cabeça al  
imperio de otro hombre. De donde dize Sa-  
lomon. La oracion del que se humilla, pene-  
tra las nuues. Y el Psalmista dize. Atendio el  
señor a la oracion de los humildes. Y por el  
contrario dize la escriptura diuina. Quien cie-  
rra sus orejas para no oyr la ley, su oracion se-  
ra aborrecible. Lo qual assi se ha de entender  
de la desobediencia a la ley de los prelados, co-  
mo ala ley de Dios, pues ellos con autoridad de  
Dios mandan, segun el mesmo dixo a sus Apo-  
stoles

Ecclesi. 35.

Psal. 101.

Prouerbal

El desobedié-  
te a la ley de  
Dios y de su  
prelado no  
esta dispue-  
sto para la o-  
racion.

stoles

1. Regū. 3. stoles. Quien a vosotros oye, a mi oye. Y a Samuel sumo sacerdote dixo Dios. No desprecian a ti sino a mi, porque no reyne sobre ellos. Mayormente porque ninguna cosa mas puede desembaraçar la memoria y pensamientos del hombre, para que todos libremente se ocupen en Dios, que la determinada obediencia, por la qual el hombre se dexa llevar de su prelado como oueja por su pastor. Y como las ouejas no tienē cuydado de su pasto sino su pastor, así su prelado los apascienta. Y mejor dira el Pſalm. 22. obediente con el Pſalmista. El señor me apascienta, ninguna cosa me faltara, a dehesas de pastos frescos y fertiles me lleuo, por las quales conuenientemente entenderemos las sanctas y alegres meditaciones, que dan dulçura, y harura a las animas.

El religioso se ha de deſcuydar de ſi como la oueja.

¶ Y generalmente todo el careſcimiento de deleytes que ſe tiene por la caſtidad, todos los trabajos y aſſiçiones de la pobreza, todo el canſancio de las obras penoſas que ſe hazen por la obediencia, ſi el religioso quiere, y ſe eſſuerça le combidan y le dan empellones, que vaya a conuerſar cō dios para hallar en el ſanctos plazer, verdaderas riquezas y ſeguro cōtētamiēto. Por que ſegun el Philoſopho dize. El anima humana no puede mucho tiēpo ſoſtener ſe ſin algun deleyte. De donde quien ni en las coſas mundanas ni dentro de ſi le halla ni le quiere, buſcale en dios y hallale ſin duda. Del qual el Propheta dize. Aparejada reneys ſeñor vueſtra dulçura para los pobres, cōuiene ſaber, pobres de plazer, de riquezas, y de propia voluntad, que

Quien en el mūdo no tiene contentamiento buſcale en dios.

Ariſtote. 8.  
ethico.  
S. Tho. 2. 2.  
q. 35. art. 4.

Pſalm<sup>o</sup>. 76.

que son los religiosos, de los cuales luego añade, a los que haze morar en vna casa con vna anima y vnas costumbres. Y la reyna de los angeles madre de Dios en su deuotissimo cantico esto quiso significar, quando dixo. A los hambrientos harto de bienes, y a los ricos dexo vazios. Esto es lo que pedia a Dios Salomon en fin de sus prouerbios, y pidiendo lo, annunciaua q̄ esta era la voluntad y costumbre de Dios, donde dize afsi. No quieras o Lamuel dar vino a los reyes, por que ningun secreto tienen aquellos en quiē reyna la embriaguez, mas da vino a los tristes, y sidra a los que tienen amargo coraçon. Donde segun declara vn doctor, habla el Sabio con Christo, a quien llama Lamuel que se interpreta con quien esta Dios. Lo qual a nadie conuiene mejor, ni también como a Christo, cō quien estaua Dios vnido en carne humana, y pide le lo que sabe, que es conforme a su voluntad y proposito, que no de el vino de su gracia y de su consolació (de que hincho a los sagrados Apostoles el dia de Pentecostes, quando los infieles dezian que estauan borrachos) a los señores del mundo que se deleytan en sus señorios y estados. Porque los tales no pueden tener aquel secreto, en que la esposa desseja conuersar familiarmente con su esposo, y hablar con el a solas fuera de los tumultos del mundo, para abraçar le y besarle con feruiente amor. Mas pidele, q̄ reparta el vino de su alegría y la sidra de su dulçura a los tristes, que carescen de placeres sensuales, y que cō trabajos de penitencia y de subjecion, affligen sus animas y cuerpos. Por que

Lucę. 2.

prouer. vii.

Rupertus  
lib. de gloria & hono.  
filij hominis. sup Mat  
theum. c. 26

Los q̄ se dā a deleytes no puedē tener el secreto de la oracion.

Los que padescen tribulaciones estā dispuestos para la oraciō.

estos

estos son mas dispuestos para recibir las conso-  
laciones spirituales, y gozar de la contempla-  
cion de la bondad de Dios y para reconocer le  
mejor y bendezir le, como mas a la clara dize  
Baruch. 4. Baruch propheta. El anima que esta triste por  
la carga de sus trabajos, y anda acoruada y en-  
ferma (por la subjecion de la obediencia) dara  
gloria al señor, y cantara su justicia. Y por esta  
femejança creo, que el encienso significa en las  
escripturas a la oracion, por que da poco olor  
de si, quando esta entero y frio: pero encendi-  
do y derretido leuanta su humo en alto, y estiẽ  
de su olor. Afsi el anima con el cuerpo atribula-  
do leuanta sus affectos a la magestad diuina.

¶ No niego por esto que puedan los del esta-  
do seglar con la gracia de Dios disponer se a la  
deuocion, renunciando quanto su estado suffre  
a los contentamientos y harturas del mundo,  
y vsando del segun el Apostol dize, como si no  
vsasen, y possyendo sus bienes, como si no los  
possyessen. Pero mucho mayor aparejey oportu-  
nidad tienen los que por razõ de su estado y  
votos, que a Dios hizieron no con solo el propo-  
sito mas de hecho renunciaron quãto possyean  
en la tierra, offresciendo a Dios como sant An-  
selmo dize, no solo la fruta del arbol, mas el ar-  
uol cõ toda su fructa dẽde la rayz hasta la cima.

¶ De donde no solamente la obseruancia de  
los votos, que son los cimientos de la religion,  
mas todo el edificio de los monesterios, quiero  
dezir todas sus religiosas costumbres y cerimo-  
nias, combidan y prouocan a sus guardadores a  
la oracion como estatuydas por varones feruie-  
tes

Puedẽ los ca-  
sados dar se  
a oracion po  
mucho mas  
los religio-  
sos.

Anselm<sup>o</sup> li.  
de similitu  
dinibus.

Todos los e-  
xercicios cor-  
porales cõbi-  
dan a los spi-  
rituales.

tes amadores de spiritu. Segun religiosissima-  
mẽte enseña el Abad Moyses en la primera co-  
llacion, cuyas palabras referire enteras, porque  
son la suma y substãcia de mi platica. Para esto  
sirue la continua licion y el perseuerante estu-  
dio de las escripturas, por que de alli ganemos  
memoria de las cosas spirituales. Para esto can-  
tamos tan frequentemẽte los psalmos, para que  
criemos en nuestras almas la compũciõ del spi-  
ritu. Para esto trabajamos con ayunos y con di-  
ligentes vigiliã, para que nuestra anima pier-  
da el gusto de las cosas terrenas y ame las cele-  
stiales. Por que si en estos exercicios fuere-  
mos negligentes luego nuestra anima se afficia  
& inclina a los deleytes carnales. Y porque el  
spiritu y la carne ambos son criados por Dios y  
para Dios, y ambos de compaõia entienden en  
vn trato de la gracia de Dios y del reyno de los  
cielos, ayudan se vno a otro como hermanos, y  
como las dos manos de vn hõbre. Y de aqui es  
que como la carne pacientemente domada cõ  
trabajos y ayunos, sirue al spiritu y le engruesa,  
así el spiritu bien ordenado con la oracion y  
amorosas affecciones rige la carne y concierta  
todos sus sentidos, como conuiene para su san-  
cta mercaderia. Esto es lo que sant Bernardo di-  
ze por estas palabras. Iuntãse a vna los sentidos  
del cuerpo con la disciplina de la buena volun-  
tad, y no tienẽ lugar de dar se a vicios por el pe-  
so de los trabajos, mas sujetos y humillados en  
seruicio del spiritu son amaestrados, que se cõ-  
formen con el así en la participacion de los tra-  
bajos, como en la esperienciã de la consolaciõ.

El buen spiri-  
tu ayuda a la  
buena cõpo-  
siciõ de los  
sentidos cor-  
porales.

Bernard. l.  
de vita sol-  
ta.

Por que

Por que la naturaleza desordenada por el pecado, y sacada fuera de su quicio, si se conuertiere a su Dios, cobra prestamente (segun la fuerça de su amor y temor) todo quãto perdio apartada del, y comenzando el spiritu a reformarse a la ymagen de su hazedor, luego la carne comiẽça a echar flores, y de buena gana comiẽça a cõformarse con el spiritu reformado. Pero biẽ cõcedo lo que Antonio arriba largamẽte prouo, q̃ para reformar el spiritu primero se ha de entender en las obras virtuosas, y asì se haze lo q̃ graciosamente dize sant Chrysostomo. Como biuimos comiendo, y comemos biuiẽdo, desta manera cõuiene que hagamos buenas obras para adquirir spiritu y tener spiritu pa hazer buenas obras.

Chrysost.  
fermo. 15. d.  
Domimas  
cãticis. to. 2

¶ Pero si vos hermano Thomas me days licẽcia para alargarme (q̃ a Antonio nola quiero pedir) pues nõ terna razon de arguirme de prolixo, quien tãto se detuuuo mostrare en particular algunas obseruãcias de las ordenes, como en caminã y aguijã a los religiosos para la oraciõ, y no dire otras, ni mas que las que Antonio referio para su proposito.

¶ Quien no vera claramente quãta cõueniẽcia tiene el ayuno cõ la oraciõ? Ciertamẽte creo q̃ nadie aura, q̃ no les cõceda esta hermãdad, y q̃ no tẽga por malino a quiẽ pusiere diuisiõ entre tales dos hermanos. Desuenturados aquellos, q̃ por su tibieza no ordenã sus ayunos a este fin, o comẽçando la jornada se parã al medio del camino, cõtẽtãdose cõ solo guardar la costũbre de sus cõpañeros y el estatuto de su regla, sin pro-

Grande conueniẽcia tienen el ayuno y la oracion

curar por esso leuantar el spiritu ha q̄ mas biuamente y cõ mayor libertad glorifiquen a dios. Destos se quexa Dios por el propheta, diziẽdo. Quando ayunastes, poruẽtura ayunastes pa mi? conuiene saber, para me loar y engrãdescer, hu millando v̄ras animas cõ el ayuno? Y desechar los sabrosos manjares de la carne para aguzar los apetitos del spiritu, y ponerles mas cobdicia de gustar quã suauẽ yo soy? Por q̄ de n̄ros ayunos no engorda dios, ni cõ ellos le hazemos algũ seruicio, sino los referimos a su gloria. Lo qual de ninguna manera mejor se haze, q̄ quando por ellos procuramos leuantar y abiuar n̄ro spiritu, por el qual dios mas agradablemente se glorifica. Pues si el comer y beuer, y otras cosas semejãtes ã q̄ tiene necesidad n̄ra naturaleza, y q̄ hazemos para n̄ro prouecho y deleyte toda

Zacha. 7.

1. Corin. 10.

Ayuna para dios quiẽ sus ayunos ende reça pa darle gloria.

Gran desuarrio es no endereçar el ayuno pa gloria de Dios.

Quã grande desuarrio es, si el ayuno q̄ nos enflaquece y afflige, no hazemos a gloria de dios para sacar del gusto y substãcia spiritual, pues del gusto y mãtenimiento carnal nos abstenemos.

¶ O quã fiel y saludable cõpañera del ayuno es la oracion, y quã solo y debil es el ayuno sin su ayuda. Por q̄ como aprouecharia poco, q̄ vn cauallo, si el semejantemente estuuiese sin fuerças para señorearle y rendir le del todo, o acabarle de matar (como no aprouecho al fuerte Eleazaro matar al robusto elefãte q̄ dãdo el como q̄do desmenuzado debaxo dela bestia.) Desta manera seruirã de poco de bilitar y domar

1. Macha. 6.

la car

la carne con la abstinencia, si el spiritu afsi mesmo esta en el suelo caydo, yno se leuãta y engrã desce cõ la oraciõ. Por esto el Apostol nos amonesta, q̃ mortifiquemos con el spiritu las obras de la carne, para q̃ biuamos. Y de aqui es, q̃ los sanctos capitanes y adalides de las religiones no se tenian por vècedores ni seguros cõ atormentar su carne cõ ayunos, y grãdissima aspereza, sino acõpañauan su penitẽcia cõ oraciõ. Testigo es el bienauenturado sant Hieronymo, a

Poco prouecho trae debilitar la carne sino se fortalece el spiritu.

Los sanctos no se asegurauan cõ ayunos sin oracion.

quie (como el mesmo confiesa) muchas vezes no valia tener por estrechissima abstinencia y aspero tratamiẽto d̃ su carne todo el cuerpo desollado y los neruios a penas cubiertos cõ el cuero, ni dormir en la tierra desnuda apartado de toda humana cõuersacion, como sino fuera humano, sino fuera socorrido con la virtud de la oraciõ. Quãdo en medio de tãtas afflictiones, en la soledad del desierto el natural apetito todavia sacudia sus miẽbros y cõpellia sus pẽsamiẽtos, q̃ se imaginasse baylar con los corros de las moças d̃ Roma. Pero la fuerça de la oraciõ prestamẽte de alli le reuocaua y le ponía entre los coros de los angeles. Y para q̃ digo sant Hieronymo, pues el mesmo Apostol, q̃ allẽde de otras admirables virtudes, mas q̃ los otros Apostoles trabajo en ayunos y tormentos de su carne, a la qual trataua como a captiua (como Abrahã dezia a Sarra q̃ trataste a Agar su esclaua soberuia) tuuo necesidad de la oracion para librar se del estimulo natural cõ q̃ dios le humillaua. Por q̃ queria curar el seõor la inchazõ, q̃ le podia suceder por sus altas reuelaciones con el aprieto de

Roma. 8.

Hieronim. in regula monacho. & ad Eustochi. d̃ custodiavirginitas.

1. Corin. 9.

Genesis 21.

la cõcupisciência carnal, vn veneno cõ otro veneno ambos facados de la antigua serpiète, como de la serpiente natural sale la ponçoña y la triaca, segũ dize sant August. Lo qual abiertamẽte nos enseño nro saluador, diziẽdo. Este linage de demonios no se echa fino cõ ayuno y oraciõ.

Aug. de ver  
bis Aposto-  
li sermone.  
3. & 5.  
Matth. 17.

¶ Por esto la ley y los prophetas, y el euãgelio en innumerables partes jũta la oraciõ cõ el ayuno, no solamẽte en sus sentẽcias y palabras, mas en las historias, que refiere de varones memora-

Muchos san-  
ctos hizierõ  
grãdes hazã-  
ñas con ayu-  
no y oraciõ.

bles y de illustres mugeres, q̃ acabarõ grandes hazãñas cõ las armas del ayuno y de la oraciõ: las quales agora callo por ocuparme en lo comẽçado, y porq̃ en muchos lugares hazẽ dellas copiosa menciõ los escritores sagrados. Solamẽte traere a la memoria, y pondre delante de los ojos el fiel y la regla de todos los passados y pre-

Christo por  
nuestro exẽ-  
plo jũtaua el  
ayuno cõ la  
oracion.

sẽtes y venideros, a Chro nro saluador. El qual auiendo de entrar en batalla con su aduersario, (puesto q̃ tan segura tenia la victõria) por nro exẽplo se apercibio primero cõ oracion y ayuno. Ni quiso passar los dolores y humiliaciõ de su carne sin preceder oraciõ feruorosissima. Y

Matth. 4.

Christo en la  
cruz oraua.

q̃ digo preceder? En la mesma cruz estaua orãdo, y al fin dio vn grande clamor derramãdo la grimas, como testifica el Apostol sant Pablo.

Hebr. 5.

¶ Y lo q̃ dixẽ del ayuno, digo de las otras absteridades de la religiõ: porq̃ todas ellas dã grãde aparejo al religioso, si quiere descansar en dios renũciãdo a los deleytes y cõtẽtamientos de la carne, como el propheta Dauid dizia. No quiso cõsolarse mi anima (cõuiene saber en los cõtẽtamiẽtos del mũdo) acordeme ñ dios y rescebi

Psal. 76.

gran

grãde deleyte. Porq̃ viẽdo se el hõbre deffallecer en los trabajos del cuerpo por la natural flaqueza, busca en la oraciõ el fauor y effuerço de aquel, cõ cuya potẽcia todas las cosas puede, como dize el Apostol. Y hallãdose diftraydo y fatigado cõ la sollicitud, q̃ las obras corporales requierẽ, pide al seõor q̃ mande a la deuociõ q̃ le ayude en sus trabajos, como Marta pidio la ayuda de Maria su hermana para ministrar al seõor. Pídelo, y cõcede se lo el piadoso dios por su bondad, y por la buena disposiciõ q̃ halla en el. Por q̃ hallãdo el vaso de su coraçõ vazio de otros deleytes y desseos, hinchele del olio de su grã, y cõ uerte el agua de su pobreza y frialdad en spiritual y singularissimo vino, faltando el vino de las bodas carnales. El qual es el vino, de q̃ Salomõ dize, q̃ aparto su carne, para emplear su anima en la sabiduria. Y cõueniẽtemẽte, porq̃ pues el viẽtre lleno no cria sãtidos delicados (como sant Hieronymo dize) aun para especulaciõ de las sciẽcias, mucho menos sera dispuestoy habillapa la cõtẽplaciõ de dios. Lo q̃l aũ la naturaleza muestra en sus cosas. Ca en la cabeça del hõbre dõde puso los organos de los sentidos interiores, criõ menos carne y quasi ninguna. Assi mesmo las aues mas carnudas menos buelã, y a penas se leuãtã de la tierra, pero las de poca carne buelan ligero. Desta manera el anima del q̃ ora (a quiẽ sant Bernardo compara a aue, cuyas dos alas son menos precio del mũdo y affliciõ de la carne) quãto mas se descarnare de los deleytes corporales, tãto mas se leuantara y penetrara cõ su buelo hasta los cielos. Finalmẽte la hermã

Quien huye la cõsolaciõ de la carne busca la de dios

Al coraçõ vazio de deleytes hinche Dios de deuocion

El viẽtre lleno para ninguna cosa spiritual apropiada.

Philip. 4.

Lucã. 7.

4. Regũ. 4.

Ioan. 2.

Ecclesiãf. 2.

Hierony. in regula monachorum.

Bernar. sermone de Epiphania.

Ayudáse vno a otro la oracion y el ayuno no.

Los monges antiguos en su soledad hablauã cõ dios

A la soledad de los monges succedio el silencio.

Para orar aproueche mucho cerrar los sentidos.

La quietud de los mōges en las oraciones comunes.

dad y pareja del ayuno y de la oraciõ describe llanamēte sant Bernardo por estas palabras. La oracion impetra fuerças pa ayunar, y el ayuno merefce la gracia de deuociõ. La oraciõ sanctifica al ayuno, y el ayuno fortifica a la oracion. ¶ Pues la cerimonia sancta del silēcio tan encomēdado y alabado por todos los sãctos, de q̄ ha de seruir y aprouechar al q̄ le guarda mas q̄ pa la oraciõ? Ciertamēte para esto aprouechar a los antiguos mōges la soledad. En la qual continua y quietamēte hablauã cõ dios en su coraçõ, y oyã lo q̄ el les hablaua. Como por el propheta Oseas dize dios del anima, q̄ biẽ quiere. Lleuar la he ala soledad y hablare a su coraçõ. Y el propheta Hieremias dize. Bueno es el varõ llevar el yugo del señor dēde su mocedad, sētarfe ha solitario y callara, y leuãtar se ha sobresi. Ala qual soledad succedio el silēcio de los religiosos, y por esso la deue imitar como buena hija a buena madre, aprouechandose de su acostũbrado fruto, q̄ es la oraciõ. Ca por esto nos amonesta el señor, q̄ quãdo oraremos, entremos en nros retretes. Dõde (aun q̄ principalmēte se entiẽdã nros coraçones) pero no tiene duda, sino q̄ aprouecha mucho cerrar los sentidos de hablar y oyr cosas estrañas, q̄ puedã dar qualquier estruẽdo y turbacion, como por el Psalmista dize q̄ se ha dios cõ sus fauorecidos. Escõder los heis en el secreto de vño rostro de la turbacion de los hõbres, y amparar los heis cõ la sombra de vñas alas de la cõtradiciõ de las lēguas. Por esto los mōges antiguos no solamēte estãdo solos, mas aũ quãdo se juntauã a las oraciones comunes guardauan

Bernar. sermone. 4. in capite Iesu nri.

Osee. 2.

Treno 3.

Matth. 6.

Psalm. 30.

Cassin. li. de institutis monacho li bro. 2. c. 10.

tan

tãto filécio, q̄ fuera del sacerdote q̄ pronũciaua la comũ oraciõ, otro ninguno se oya, ni alguno sospiraua ni hazia otro mouimiento, saluo si la fuerça del spiritu cõ impetuoso feruor no forçaua a alguno dar algũ gemido, como refiere Casiano. Pues si para las oraciones ha q̄ todos se jũrauã tãto cuydado teniã los varones spirituales del silencio, porq̄ el religioso q̄ ha de seguir las pisadas de aq̄llos, no se aprouechara del filécio para sus particulares, deuociones? pues en ellas q̄ da solo? Pero no esta solo, mas dios esta cõ el. Como aũ vn philosopho dezia. Nũca estoy mejor acõpañado, q̄ quãdo estoy solo. Lo qual podra cõ mas razõ dezir el anima a quiẽ en su filécio y soledad acõpaña la grã del spiritu sancto. ¶ En esta soledad o (por mejor dezir) biẽ auẽturada cõpañia, platica el anima cõ su dios, y rescibe grãde suauidad, de la manera q̄ naturalmente los q̄ biẽ se quierẽ, huelgã mas de comunicarse a solas q̄ delãte de testigos. Entonces beue el anima de su fuẽte sola, y no participã los estraños della, como se escriue en los prouerbios. Porq̄ aun de la doctrina diuina y de las sanctas inspiraciones dize el Propheta, q̄ corrẽ cõ silencio como las aguas de Siloe. Las quales porque menospreciã los hõbres, cae en grãde perdiçiõ, como antiguamẽte cayo el pueblo de Israel (de quiẽ esto se escriue) por despreciar la doctrina de Chro a quiẽ figurauan las aguas d̄ Siloe. Y si las palabras de los sabios se hã de oyr en el filécio (segũ se escriue enel Ecclesiastes) quãto mas se deue escoger el filécio pa oyr hablar a la sabiduria diuina? Por lo qual amonesta el Sabio. Es

Prouerb. 5.

Esay. 8.

Ecclesia. 9.

criue la sabiduria en tpo d tu reposo, porq̄ quiẽ Ecclesi. 38.  
 huye las ocupaciones este la hallara. ¶ Ocupã-  
 do desta manera el religioso su entẽdimiẽto no  
 passara su tpo inutilmẽte, ni su ocio sera culpa-  
 ble antes muy loable, porq̄ vacar a dios y ala cõ  
 tẽplacion, aun q̄ se diga ocio, pero en la verdad  
 (segũ dize sant Bernard) es negocio de los ne-  
 gocios, quiere dezir mayor y mejor q̄ todos los  
 otros, y vna glossa sobre las psalmos dize. No  
 esta ocioso el q̄ cessa de las obras corporales, y  
 entiende en las palabras d dios, ni se ha mas de  
 loar el q̄ trabaja en obras exteriores, q̄ el q̄ cõfi-  
 go solo dẽtro de su anima se ocupa en factas me-  
 ditaciones y en loores diuinos. Mas pa q̄ se ale-  
 ga glossa, pues a la clara dixo el seõor de Maria,  
 q̄ escojo mejor parte q̄ Marta q̄ andaua sollicita.  
 ¶ Pero si el tiẽpo del dia y de la noche seõalado  
 en la religiõ para el silẽcio, quãdo cessan los re-  
 ligiosos d otras obras de su comunidad, o de vti-  
 lidad de los proximos, asfi esta el cuerpo ocio-  
 so, q̄ el anima no esta menos dormida, sin tratar  
 alguna cosa en su pẽfamiẽto de dios y de su pro-  
 uocaciõ a virtud, o se ocupã en cosas tã vanas, q̄  
 sea mejor (como vn sabio dezia) estar ocioso, q̄  
 hazer ninguna cosa, quiere dezir cosa que nada  
 vale, q̄ da entõces el silẽcio en solo el fuste, digo  
 sin fruto, alomenos sin el principal, q̄ pretẽdie-  
 rõ los q̄ ordenaron los tpos de silẽcio. Porq̄ no  
 es de creer, q̄ solamẽte pretẽdierõ la quietud y  
 sosiego del monesterio, mas q̄ se ocupẽ los reli-  
 giosos en el tiẽpo de su ocio en oraciõ y otros  
 exercicios, que a ella son anexos como es liciõ  
 sancta, meditaciõ, y platicas de cosas diuinas,  
 como

Vacar a dios  
no es ocio, si  
no grãde ne-  
gocio.

Bernard. li.  
de vita soli-  
ta.

Glossa sup  
psalm. 118.  
versu defẽ-  
cerunt ocu-  
li mei.

Contra los q̄  
en su ocio se  
ocupã en co-  
sas vanas.

Lucæ. 7.

No preten-  
dierõ los fan-  
ctos en el si-  
lẽcio sola la  
quietud, mas  
la oracion.

Bernard. li.  
de vita soli  
ta.  
Aug. de ci-  
uita. dei. li.  
19. cap. 19.

como enseña sant Bernardo, en el libro de la vi-  
da solitaria, y sant Augustin en el libro de la ciu-  
dad de dios. Dõde dize q̄ en el ocio no ha de de-  
leytar al sieruo de dios la ociosidad, sino el apa-  
rejo para buscar y hallar la verdad de dios.

Chrisofsto.  
super Gene-  
si homi. 30.

¶ Por lo qual el tiẽpo de la noche es mas dispue-  
sto para la oraciõ por el comũ silencio q̄ en ella  
se tiene. Lo qual S. Chrisostomo amonesta en  
vna homelia por estas palabras. Aprendamos  
hermanos a nunca apartar nos de la oracion, pe-  
ro mas de noche quãdo nadie nos inquieta, quã-  
do los cuydados y negocios no nos distrahe, quã-  
do calla el ruydo de los hombres, quando el ani-  
ma recogida dentro de si puede comunicar sus  
enfermedades con su poderoso medico. Afsi lo  
hazia el rey y propheta Daud. El qual dado q̄  
estaua vestido de purpura, y adornado con real  
diadema, y puesto q̄ pendian del muchos y gra-  
uissimos negocios, a la media noche se leuanta  
ua para loar al seõor por todos sus juyzios y ju-  
stificaciones. Pues que diremos los q̄ biuimos  
para solos nosotros, y no hazemos lo que hazia  
vn hombre tã republico. Porque si de dia no po-  
dia descabullir se de los negocios y turbaciões,  
y no podia hallar tiempo oportuno para llegar  
se a Dios, tomaua para esto el tiempo de su sos-  
siego, quando los otros descansan o duermẽ re-  
boluiendo se en sus camas, o recreando se en  
otras cosas. Entonces el hablaua familiarmente  
con Dios. Porque no solo con Moysen, mas con  
todos los que tuuieren el feruor y deuocion de  
Moysen, ha por bien el seõor de hablar como  
vn amigo cõ otro. Y afsi habla muchas vezes a

Exemplo de  
Daud q̄ en  
el tiempo de  
su q̄etud ora-  
ua.

Con todos  
los deuotos  
habla Dios,  
como cõ ami-  
gos.

Exo. 33.

La oraciõ es  
platica q̄ tie-  
ne el hõbre  
con Dios.

las animas con sus sanctas inspiraciones mayor  
mente quando estan solas. ¶ Pues justo es que le  
respõdamos y digamos como Samuel. Hablad  
señor q̄ v̄ro sieruo os oye, y juntamente le pon-  
gamos delante o nuestras miserias, o n̄ros des-  
seos, o nuestrs temores, o nuestras têtaciones,  
segun el spiritu sancto mouiere n̄ras affecciones.  
Porq̄ la oraciõ es vn colloquio q̄ tenemos con  
Dios, como dize sant Augustin. Del qual el mu-  
cho se deleyta, y quiere q̄ nosotros nos deleyte-  
mos, y miẽtra no le despedimos, o no le bolue-  
mos las espaldas, nũca se apartara de nosotros.  
Porq̄ como S. Dionysio dize, el benignissimo  
Iesus es el primero q̄ viene a la cõuerfaciõ, y el  
postrero q̄ se despide. El nos habla dẽtro de n̄ro  
coraçõ (como dize el psalmista) paz y alegria, y  
quiere q̄ le respõdamos action de gracias y boz  
de loor: y descontentale mucho el alma q̄ en su  
presencia esta muda, o por desconfiança de su  
amistad, o por boluer la atenciõ a platicas estra-  
ñas. Por esto nos auisa el propheta Esaias diziẽ-  
do. Los que os acordays del señor, load le, y no  
tengays silencio con el. Solamente le agrada  
silencio causado de admiracion de su grãdeza,  
quando el anima en su consideracion dessalle-  
ce por la excelencia del objeto. Porq̄ entonces  
el callar es hymno de grandes alabanças, q̄ a so-  
la su diuinidad pertenescen, como dize el psal-  
mo. 64. Segun la letra de sant Hieronymo. A ti  
pertenesce el silencio señor, donde nosotros lee-  
mos. A ti pertenesce el loor. Este es el silencio  
q̄ se haze en el cielo, conuiene saber, en el ani-  
ma en que mora Dios por breue espacio, como  
se escri

1. Reg. 3.

Aug. ad he-  
remitas ser-  
mo. 21. &  
sup psal. 81.

Dionysius.

Psal. 84.

Esaiç. 61.

Psal. 64.

Ama Dios  
el silencio de  
admiraciõ de  
su grandeza.

Apocali. 8.  
Bernar. ser  
mo. de duo  
bus discipu  
lis euntibus  
in Emaus.

se escriue en el Apocalypsi, q̄ se hizo en el cielo silencio quasi media hora. Para el qual no solamente es menester que calle la propria lengua, y que esten cerradas las orejas a estranas platicas, mas que todas las cosas callen al anima no imprimiēdo en ella sus imaginaciones, mas dexando las passar la tierra y quantas cosas ay en ella, y todos los elementos, y el cielo y quantas cosas estan debaxo del, y dentro del, y llegar a donde ya no aya boz de carne, ni de angel, mas al mesmo señor oya hablar, no por boz de nuue, ni por sueño, ni por reuelacion, mas por si solo enseñando y acariciando al anima, y diziendo le. Entra en el gozo de tu señor, como dize altissimamente sant Augustin, quasi con estas mesmas palabras loando a Dios, porque vna vez le auia hecho esta merced. Quando estando jutos el y su madre platicauan de Dios dulcemente, y abrian la boca del coraçon anhelādo por beuer de aquella fuente de vida, despreciando quanto auian en el siglo, y la vida q̄ viuiā: pero esto fue por vn momento, como alli dize el sancto doctor, y (segun parece) por raptō, de quien arriba hablo sabiamēte Antonio. ¶ Para lo mesmo aprouecha el encerramiēto d̄ los monesterios, y la cōtinuidad de visitar los templos, antes morar dentro dellos: y pluguissē a Dios fuesse en nuestros tiempos tanta frecuencia desto quanto fue en principio de las ordenes. Quando quier algun frayle queriā, no le buscaua en otra parte fino en la yglesia, y halli le hallaua. Y quando despues de maytines y de completas por muchas horas quedauan los frayles orādo en el co

Para tratar con Dios en silencio callen todas las cosas.

Aug. lib. 9.  
cōfessio. c.  
10.

Exemplo de la contēplacion de sant Augustin.

Exemplo de la continuidad de oracion de los primeros frayles en las yglesias.

ro despues visitauan los altares sanctos, y los regauan con lagrimas y con sangre de sus espaldas. Pluguiesse a Dios q̄ todos los religiosos pudiesen dezir lo q̄ Salomon dezia de la sabiduria diuina. Entrando en mi casa descansar con ella, sabiendo cierto q̄ comunicara cō migo de sus bienes, y gozare de su cōuersacion para aliuio de mi cansancio y trabajos. Porque puesto q̄ en todos los lugares este Dios, y donde quiera oye a los q̄ le inuocan con fe y deuocion, pero mucho mas deuemos cōfiar q̄ nos oyra, quando oraremos en sus yglesias con fe y reuerēcia de su sancto nombre q̄ alli principalmente se celebra, como dize el Propheta. Embiad me señor vuestra luz y v̄ra verdad, porq̄ ellas me guiarō, y me lleuaron a v̄ro sancto tēplo. ¶ Donde quiera q̄ nos hallamos podemos y deuemos hazer oracion a Dios, segun sant Chrysostomo largamente enseña en vna homelia, diziendo. No es necessario para q̄ seamos oydos de Dios particular lugar, sino deuociō del spiritu. Hieremias çabullido en el cieno oro a Dios, y fue oydo. Daniel en el lago de los leones inclino a sus ruegos la misericordia del señor. El ladron en la cruz orādo fielmēte alcanço perdō de sus peccados. Iob en el muladar, y Ionas en el viētre de la valla fuerō aceptos al señor a quiē inuocarō. Af si tu dōde quiera q̄ te hallares, aun q̄ estes en los vaños ora, aun q̄ estes en el juzgado ora. Por v̄tura en algũa pte tienes a dios lexos de ti? Dios en ningun lugar se encierra, mas en todo lugar esta presente. Por v̄tura esta ausente de ti, para que le vayas a buscar a otra parte? Vosotros  
foys

Sapi. 8.

Psal. 42.

Hierc. 38.

Daniel. 6.

En todo lugar podemos y deuemos orar pero mucho mas en las yglesias.

Exemplo de muchos q̄ en diuersos lugares oraron y fueron oydos.

1. Cor. 3.

foys tēplo de Dios (dize el A postol) y el spiritu sancto mora en vosotros. Pero esto no obstante es muy prouechosa la morada en los monesterios, y muy efficaz pa puocar a oraciō por muchas razones. ¶ La primera por la sanctidad q̄ en ellos ay, llamo sanctidad, la aplicacion y apropiaciō q̄ tienē al culto diuino, y para ser mora da de aquellos que al mesmo culto estan offrecidos. Por tanto les conuiene este titulo, como a otras muchas cosas llama la escriptura sancta, vestiduras, vasos y otros ornamentos. A esta significacion dize Dauid. A tu casa señor conuiene la sanctidad. Pues alli conuiene que todas cosas sean sanctas y endereçadas al señor, y de lo contrario se offende mucho mas que si se hiziesse en otros lugares. De la manera que mayor injuria rescibe el hombre, si dentro de su mesma casa le dā de palos que si fuera le injuriasen, porque alli se conofce mas lo poco que puede para resistir a su enemigo. Assi quien en lugares sagrados pecca, alomenos ciertos generos de peccados, allende de la propria culpa comete sacrilegio. Por esto se quexa Dios, y cō especial encarescimiento dize por el propheta Hieremias. Porq̄ mi amado en mi casa cometio muchas maldades? Y el propheta Esaias dize. En la tierra de los sanctos hizo maldad, no vera la gloria de Dios. Y lastimado desto mando a Ezechiel que agujerasse la pared del templo, y achasse las abominaciones que los sacerdotes y el pueblo haziã dentro de su sancta casa, y despues dezia al propheta. Por ventura sera bien q̄ no me enoje yo sobre esto? Assi que por la sanctidad

Razones  
porq̄ los monesterios apuocan a oracion.

A los monesterios conuiene nōbres de sanctos.

Mas se offende de Dios de quien pecca dētro del monesterio que fuera.

Psal. 92.

17. q. 4. cap.  
quisquis. &  
S. Tho. 2. 2.  
q. 99. arti. 1.  
& 1.

Hier. 11.

Esai. 26.

Ezech. 12.

Las cosas q̄  
ay en los mo-  
nesterios to-  
das combidã  
a oracion.

ctidad que es peculiar y deuida como propria de los monesterios, son lugar cõuenientissimo para la oracion y prouocan a ella a sus moradores. Donde no ay recamaras de arreos y vestidos que combiden a vanidades, donde no ay salas de armas que enciendã a yra y cõtenciones, donde no ay vancos de cambiadores, ni tiendas de mercaderes, q̄ prouoquen a cobdicia de terrenas ganancias, mas todos estan llenos de instrumentos y aparejos pa exercicios spirituales.

La cõpañia  
de muchos q̄  
firuen a dios  
le es mas a-  
gradable q̄  
singulares ser  
uicios.

¶ La segunda razon es la compaña de muchos hõbres de vnos mesmos exercicios y cuydados (conuiene saber) de sanctos ministerios para seruicio del señor y de sus seruos. La qual compaña y conformidad es a Dios muy agradable, el qual huelga mas de ser seruido por ayũtamiento de muchos que por singulares personas, como dize sant Basilio en vn sermon. Por lo qual en su ley mandaua que no comiesse el cordero de la solennissima pascua menos de doze personas. Y el propheta Ioel pa pedir a Dios misericordia amonestã que se junte el pueblo, los viejos y los moços y los niños de teta, como aun agora la sancta yglesia religiosissima y utilissimamente acostumbra ayuntar la gente en comun procession para pedir al señor remedio de las necesidades, que muchas vezes se offrescen al pueblo, figuiendo el exemplo y proposito de los sanctos padres que instituyeron las letanias. Los quales ayuntamientos hechos con apellido de Dios mueue al spiritu de cada vno, no solo a suplicar al señor la comun petition, mas a glorificar le y alabar su señorio y poder.

Sancta es la  
costũbre de  
la yglesia de  
juntar pro-  
cessiones.

Basilius ser-  
mo. de insti-  
tuto mona-  
chorum.  
Ioel. 2.

Gregor. in  
registro li.  
ii. c. 2. Con-  
cili. 6. Aure-  
lianens. ca-  
pi. 29.

Por

- Pfal. 21.* Por lo qual dezia el Psalmista. Loar te he señor en el pueblo graue, y en el ayuntamiêto de muchos, y en otra parte nos amonestada diziendo. Bê dezid al señor en las yglesias, que quiere dezir, en los ayuntamientos de los fieles. Mayormente incita a orar y loar al señor la compañía de los religiosos, porque si algunos ay negligêtes y tibios, otros con sus exemplos y amonestaciones los abiuán, como el Sabio dize. Quãdo estã dos juntos vno da calor a otro. Porque la cõformidad de propósitos y costumbres es muy efficaç para mouer con exemplos. Como las cortinas del antiguo tabernaculo de tal manera estauan afidas que tirando por la vna aquella traya con figo la otra. Y para lo mesmo dize sant Iuã en el Apocalypsi. El esposo y la esposa, (que es Christo y la yglesia) dizen venid, y quiê los oye diga a sus compañeros venid.
- Pfal. 67.*
- Ecclef. 40.*
- Exodi. 36.*
- Apocal. 22.*

Los ayuntamientos de gẽte fiel muenê los spiritus a glorificar a Dios.

¶ La tercera razon es por otros exercicios que en los monesterios se hazê compañeros y muy affines a la oracion, como es la frequente licion de escriptura sagrada y de sanctos doctores las platicas y amonestaciones a buenas costũbres, assi de los prelados a los subditos, como de los hermanos entre si. Porque la licion y estudio de honestas sciencias, mayormente de la sagrada Theologia y de escripturas diuinas manifesto es, quanto pertenesce y es prouechosa para la oracion. En la qual se enseña lo que el deuoto ha de platicar despues a su solas con Dios, y lo que ha de reboouer en sus meditaciones, assi de la alteza de la diuinidad, como de los mysterios de la humanidad de nuestro redemptor, q̃

La licion sancta y platicas sanctas apuechan mucho para la oracion.

es la puerta, no solamente para el cielo, mas para toda contemplaci6n, y quien presume entrar Ioan. 10. fino por ella, es ladron y robador. Cuya noticia auida o por licion, o por oydo, quanto se requiere para la oracion arriba se mostro cumplidamente. Afsi mesmo se aprenden en la licion sagrada los modos y affectos de orar que tuuier6n los sanctos, de quien somos ciertos que fueron alumbrados por Dios. Porque su ardiente charidad y zelo que tuuieron de los venideros, hizo que no dexassen escriptos y declarados los secretos que de Dios alcançaron, despues de muchos estudios y diligente meditacion, y las inspiraciones que del omnipotente rescibieron en su contemplacion feruorosa, para que nosotros con suauidad y con poco trabajo podamos aprouecharnos y vsar dellas. En las quales sin duda hallaremos mas leuantadas llamas y mas biuas centellas de spiritu, que en muchas otras meditaciones y oraciones compuestas mas por los preceptos de Quintiliano, que por la guia del spiritu sancto, mas llenas de inuenciones humanas, que de sentencias sagradas, que son los estimulos agudos de amor, como el Sabio dize. Eccle. 12.

¶ Semejantemente los sanctos y honestos collos de los monesterios en grãde manera ayudã y son summamente necessarios para la puridad de la oraci6n, y los c6ntrarios dañan mucho, y del todo la destruyẽ, como enseña el abad Isaac en la .9. collacion. Donde entre otras condiciones necessarias para que la oracion se haga con la puridad y feruor deuido, pone esta por muy importante (conuiene saber) que antes de la oracion

Por la licion  
fabemos los  
modos de o-  
rar que tuuie-  
ron los san-  
ctos.

Las oracio-  
nes que los  
sanctos com-  
pufieron son  
mas de notar  
que las mo-  
dernas.

Las palabras  
de los sabios  
son aguijo-  
nes y clauos  
muy fuerte-  
mente hinca  
dos.

Antes de la  
oraci6n huya  
mos de parle-  
rias, porque  
en la oraci6n  
estemos aten-  
tos.

Cassianus  
collacio. 9.  
ca. 2.

cion

ciõ nos guardemos de vanas parlerias, y de oyr, o contar nueuas, y de burlas, y de murmuraciones. Porque qualquiera cosa (dize) que nuestra anima antes de la oracion concibiere en su memoria, necessario es que le ocurra quando de alli se aparta para la oracion. Por tanto quales desseamos hallar nos orando, tales conuiene q̄ nos ayamos y conuersemos ante de la oracion, porque de las platicas y tratos precedentes se informa el animo del que ora. ¶ La quarta razon es por los templos y oratorios que en los monesterios ay, que con sola su vista y nõbre amonestan y combidan a orar. Porque si el templo de Hierusalẽ fue y se llamo por Christo y por los prophetas casa de oracion, y para este fin le edifico y consagro Salomon, como en su oracion dixo a Dios el dia en que le dedico, y alli conueniã ha orar y offrescer sus sacrificios todos los q̄ tenian conoscimiento y fe de vn verdadero Dios, tanto que Daniel estando captiuo en Babilonia (porque no podia yr al templo) alomenos se boluia quando oraua frontero de Hierusalem donde el templo estaua, a la ventana de la casa en que estaua preso, quanto mas las yglesias de los Christianos son casas de oraciõ, en q̄ se celebran los diuinos officios, y los sanctissimos sacramentos fuentes de gracia, y dõde esta personal y corporalmente por manera maravillosa el señor de la gloria en el sanctissimo sacrameto del altar? Por cuyo respecto el mas olvidado rincon de la mas pobre yglesia es mas sancto y de mayor dignidad que el sancta sanctorum de aquel magnifico templo Hierosolimitano.

Los templos y oratorios de los monesterios combidan a orar.

Exemplo de Daniel para orar en el templo.

Las ventajas de las yglesias de los Christianos al templo de Hierusalem.

1. Paral. 6.

Daniel. 6.

Mira nos  
Dios amor  
faméte en su  
sacraméto  
mo a los dis-  
cipulos en su  
conuerfación.

mitano. ¶ Al qual señor deuriamos considerar que nos esta mirando con aquella ternura de amor con q̄ conuersaua con los sagrados discipulos en los dias de su humanidad, quando alça ua los ojos a mirar los para bendezir los, para alegrar los, para enseñar los, y alguna vez para reprehender los, mostrando les todas vezes su amor, y atrayendo los para si, y reteniendo los consigo. Porque con los mesmos desieos esta agora cerca de nosotros, & ygualmente nos ama y cuyda de nosotros, y nos prouee, y nos regala, puesto que escondido a los ojos corporales dentro de aquellas especies, como via y aficionaua a la esposa mirando la por las ventanas y asechando la por las hendeduras de la pared.

Canti. 2.

El téplo de  
Hierusalem  
mouia a ad-  
miración por  
sus riquezas  
y lauores.

¶ Y si el templo de Hierusalem mouia a los que en el entrauan a admiracion y espanto de la magestad del señor para quiẽ fue edificado por las inestimables riquezas, y por las hermosas lauores de que era fabricado, y por el marauilloso resplandor que dauan de si las lamnas de oro, las maderas incorruptibles, las piedras preciosas, los ricos vasos, la lumbre del altar que nunca se apagaua. Quãto mas deuen mouer a consideracion y encarecimiento de la grandeza del señor a los ojos fieles, que conosciẽ la poquedad de todo lo terreno, las imagines sanctas que en los templos de los Christianos estan figuradas, en que se conosciẽ y representan las marauillosas hazañas y gloriosas victorias que los sanctos sieruos de Dios y caualleros de sus reales en esta vida alcançaron por Christo, en quien y por quien se ha de loar el señor que los sanctificó, por

Leuiti. 6.

Las imagines  
de los téplos  
incitã a loar  
a Dios.

co, por

co, porque para esta sancta intencion de mas de otras que arriba se tocaron con grande prudencia y luz diuina las hallo la sancta yglesia desde sus principios y con grande veneracion las conserua. Porque recordando se los hombres de la sanctidad y de las heroycas virtudes de los sanctos, a quien las imagines nos refieren, se prouocan a su imitacion y a loor de quien tan gloriosos los hizo, que es muy principal parte de la oracion.

¶ Y si el templo de Hierusalem era acompañado y defendido por los angeles, como pareſcio, quando por el desagradescimiẽto de aquel pueblo le desampararon, segun cuenta Iosepho, diciendo que pocos dias antes de la destructiõ de Hierusalẽ y desolacion del templo, entre otros prodigios de su perdicion q̄ acaescieron, se oyeron bozes en el templo de angeles que dezian. Dexemos estas moradas y vamos a otras. Mayor gloria es la de nuestras yglesias, y mas prouocara a orar en ellas la presençia de los angeles que perseuerantemente las acompañan, como tenemos por cierto, y cantamos cada dia en la oracion de completas. Allí estan ciertamente haziendo estado a su rey y criador que allí esta tan glorioso y de ellos tan adorado como en el cielo a la diestra del padre, y cercados en derredor del como abejas en derredor del panar de la miel, le cantan hymnos y alabãças que los hombres no mereſcen oyr. Por lo qual el Psalmista combida a los fieles a cantar loores a Dios, auisando los q̄ los principes del cielo los estan esperando en el coro para juntar se con

Iosephus li.  
5. antiquita-  
tum. Histo.  
ecclesia. li.  
3. c. 6.

Pfal. 67.

Desampara-  
ron los ange-  
les el templo  
de Hierusa-  
lem.

Los angeles  
acõpañan siẽ  
pre nuestras  
yglesias.

ellos y concordar con ellos su musica. Lo qual graciosissimamente trata sant Bernardo con vn su deuoto por estas palabras. Tu ha quiẽ tanta gracia es cõcedida inclina ha tus oraciões las piadosas orejas del señor, ruegale con humildes gemidos, loale, glorificalle por todas sus obras con canticos spirituales, sabiendo que de ninguna cosa mas se deleytan los ciudadanos del cielo, y ninguna cosa agrada mas al rey soberano.

Bernard. in  
meditatio.  
c. 6.

Los angeles  
se juntan cõ  
los que loã a  
Dios.

O quan dichoso serias si con los ojos interiores pudieffes ver algun dia como los principes celestiales nos aguardan en el coro para juntar sus bozes con las nuestras en loor del comun señor y para poner se en medio de las animas regozijadas con sus alabanças, verias sin duda con quãta presteza y alegria se adelantan y esperã a los que oran, y acompañan a los que meditã, y guardan a los que descansan en el sueño del señor.

Los bienes q̃  
reſcebimos d̃  
la compañia  
de los ange-  
les.

Porque aman a sus ciudadanos aquellos benignos spiritus, y gozan se cõ aquellos que resciben la heredad de la salud. Effuerçan, enseñan, defienden sollicitamente a sus compañeros. Diligentemente buscan con grãde plazer y oyen nuestros bienes. Sollicitamente discurren entre Dios y nosotros llevando a el fielmente nuestros gemidos y trayendo nos amorosamente su gracia y consolacion.

El habito re-  
ligioso pro-  
uoca ha ora-  
cion.

¶ Del habito religioso no tengo que dezir mas de que su vista es auiso continuo de oracion al religioso que le trae vestido. Porq̃ pues es proreſtacion del proprio estado religioso, al qual conuiene (segun auemos dicho) de juro y de heredad la oracion, manifesto es que el mesmo habito

habito amonesta y obliga a orar como Antonio dixo de las otras virtudes q̄ ala religiō pertenesce, y asy lo ha d̄hazer si quiere el religioso huyr nota de infidelidad. Porq̄ como la circūcisiō exterior (q̄ era protestaciō de la fe) no hazia al Iudío verdadero fiel, si en su coraçō no cōfessaua a dios, segū dize. S. Pablo, y como semejātemēte el conosciēto q̄ el Gētil tenia de Dios por las criaturas visibiles no le justificaua, ni hazia fiel si al mesmo Dios no glorificaua y le daua gr̄as como a dios. Asy el religioso en la ley d̄ gr̄a no se justificara ni cūplira cō su nōbre y officio por la protestaciō de virtud, q̄ exteriormente haze cō el habito, y cō las otras muestras exteriores, sino glorificare a dios en su spū como a su dios y señor, lo q̄l mas suauemēte se haze cō la oraciō.

¶ Finalmente las obseruancias y cerimonias sobre dichas de las religiones son a marauilla provechosas para la oracion. Porque retienen al religioso en absteridad de vida, y no le dan lugar a vanas consolaciones de la carne y del mundo. Las quales peligrosamente le enredarian si cō licenciosa soltura hablasse, quando y dōde quiesse, comiesse quando y como cobdiciasse su apetito, discurriessse fuera de su clausura a dōde sus antojos le lleuassen, vistiesse loçanamente, si su liuiandad a esto se indinasse. Porque gozando destos estrangeros deleytes pierde el anima el desseo y gusto de la oracion, y por la distraction que necessariamēte le causan, se atibia de la feruorosa charidad que para la oracion se requiere. Mayormente que pocas vezes, o ninguna el religioso se descuydara a semejantes soltu

Rom. 1.

Roma. 1.

El habito no haze religioso, sino cumple lo q̄ protesta.

Los placeres del mūdo distraen de la oracion.

Los peccados veniales pierdē el feruor de la charidad.

on el diu  
omni  
- auo omi  
- omp  
- .no:

Pocas vezes o nunca puede tener deuocion quie se da a plazer smúdanos.

ras, que de mas del quebrantamiento de su regla no caya en algunos peccados veniales, los quales es cierto que debilita el feruor de la charidad, que es necesario para la meditacion y oracion, segun el Psalmista dize. En mi meditacion se encendera el fuego. De los tales tibios y negligentes amadores de consolaciones temporales, dize el religiosissimo Bernar. De aqui viene la tibieza y floxedad de muchos, porq̄ su afecto no esta del todo limpio, ni su proposito del todo firme, ni aman el bien tanto quanto le conocen, vencidos y rendidos a su propria concupiscencia. Porque figuen las terrenas consolacioncillas q̄ su carne dessea, o en ociosas parlterias, o en obras vanas, o en superfluos plazerres: y puesto q̄ algunas vezes las interrumpã, pero nunca del todo las rompen: y de alli les viene q̄ raras vezes endereçan con vigor sus intenciones a Dios, ni tienen atencion en el coro, sino por ventura de quando en quando. Porque no puede hēchir se de la gracia del señor el anima que esta trastornada en tales distracciones. Pero quanto mas dellas se descabullere tanto mas gozara de la visiracion soberana, si poco, poco, si mucho, mucho. O (si te parece mas cierto) nunca jamas la consolacion del señor se mezclara con estas humanas recreaciones. Porque faltando vasos vazios, es necesario que falte el olio de la vncion del señor: ni algun tiempo moraran debaxo de vn tejado espiritu y carne, feruor y tibieza, como quiera q̄ antes la tibieza fue le causar vomito: al qual risco se pone los tibios segun dize el discipulo amado del señor. Por tã

S. Tho. 2. a.  
q. 89. ar. 1.

Bernar sermone. 3. de Ascensione domini.

4. Reg. 4.

Apoca. 3.

to si

to si a los Apostoles para recibir el spiritu sancto fue menester q̄ se apartasse de ellos la carne del señor tã sancta, y su cõuersaciõ tã pura para fer participes de la diuinidad, piẽsas tu q̄ con tu rudo entẽdimiẽto y flaca afficiõ podras gozar del altissimo y delicatissimo spiritu, sino despides deti las grosseras y inmũdas recreaciones de la carne? Y en otro sermõ dize el mismo religioso Abad. el deleyte factõ huye del anima ocupada cõ deleytes seglares, ni se podrã jamas jũtar las cosas verdaderas con las falsas, las eternas con las perescederas, las celestiales con las terrenas, las spirituales con las sensuales.

¶ Pero ya llegemos al proprio y natural arbol, que fructifica la oracion, este es el exercicio de cantar hymnos y loores a Dios. Por cierto es tã natural y tan intrinseco este fructo deste arbol, que quando no le lleua ni le tiene, quiero dezir quando sin intenciõ del alma (que es el çumo y la sustancia de la oracion) canta la lengua se deuria tener por mõstruo, como seria vn arbol, q̄ no tuuiesse tuerano en su tronco por donde le viniesse virtud a los ramos, para que dieffe fructo, o como vn hombre bien dispuesto y entero de todos sus miembros, que no tuuiesse coraçõ. El qual no solamente espantaria cõ razon a los que le viesse y supiesse su defecto, mas carecerian de todas las obras vitales que del coraçõ proceden a los hombres. Asì mesmo seria el cãtar deste tal hõbre como ruydo de cosa inanimada, o como sonido de animal sin razon no articulado ni formado, o como los siluos y rechinar de diẽtes de la barbara gẽte q̄ refiere S. Hie

Conuene huyr los deleytes de la carne pa gozar del spiritu.

La oraciõ sin intenciõ del alma es monstruosa.

Ioan. 16.

Bernar. sermo. 6. de ascensioẽ do mini.

ronymo en el epitaphio de Neponano, porque a la verdad tal es a las orejas de Dios, el qual no se deleyta cō la boz de la gargãta, sino sale con fuerça del anima, y conofce y pōdera las bozes y palabras del hōbre, si proceden de la razō, q̄ es la humana preeminēcia, o solamēte sale de los sentidos en q̄ comunica cō los brutos. Por esto se quexaua Dios de la gēte q̄ le hōrraua con los labios, y su coraçō estaua lexos de el. Porq̄ ciertamente tã lexos esta de Dios, quiē de tal manera ora, q̄ con tener el los oydos muy biuos para oyr las bozes de los q̄ le llaman, y tan abiertas y despiertas sus orejas para rescebir sus oraciōes, a los tales no los oye, como quiera q̄ facilissima mēte puede y suele oyr a los q̄ solamēte meneã los labios cō el ayre del spiritu, segū parefco en la madre de Samuel sancto sacerdote, porq̄ esta ua tan abrasado y alborotado su espiritu, q̄ Heli la tenia por beuda engañado por vētura por su ribieza & indeuociō, como los judios q̄ por tales juzgauã a los Apostoles acabãdo de rescebir al spiritu sancto. Y no menos oye a los q̄ orã del todo cerrada la boca, porq̄ Moyfen que cō solo feruoroso desseo oraua, daua gritos en sus orejas, y (como testifica el propheta) quãdo el coraçō se apareja pa orar como deue, ya Dios le tiene oydo. Por esto dize el mesmo. Auos di bozes señor porq̄ me oyfies, ante. dize q̄ le oyo Dios que el le llamasse. Esto es lo que de la fabiduria diuina se escriue. Los que de mañana se leuanta

Hieron. ad Heliodorū.

Esaie. 29.

1. Reg. 1.

Actu. 2.

Exo. 14.

Pfal. 9.

Pfal. 16.

Sapien. 6.

Oye Dios a los que oran callado, y cō solo el desseo.

La gracia de Dios preuene a los que la dessean.

ren para buscar la, hallar la han a su puerta esperando, porque ella se anticipa a los q̄ la dessean.

¶ Pero los que cantan los loores de Dios sin apare

aparejo precedente del coraçon, o voluntariamente dexa su intencion discurrir por liuianda des a los hombres puedé agradar, mas no a dios

De los quales dize sant Chrysostomo estas palabras. Algunos oran en las yglesias, y dilatan sus palabras a mas de mil versos, como si para Dios fuessen menester muchas palabras, el qual conoce el coraçon ante que la lengua se menee, como quiera que ellos despues de tantas bozes, no se entienden. Tu no oyes tu oracion, y pides a Dios, que oya tus ruegos? Dizes que hincas las rodillas. Afsi es verdad que te inclinas en el coro, pero tu anima anda fuera vaneando, dentro de la yglesia tienes el cuerpo, pero el anima paf sea por las plaças. La légua pronúcia sanctas palabras, pero el coraçõ piensa vanidades, o de los edificios curiosos, o de la tierna cõuersaciõ delos amigos, o de los defectos de tus cõpañeros, o de la belleza de las mugeres, y con esto das lugar a la astucia del diablo. El qual porq̃ sabe, q̃ en la oraciõ se puedé alcãçar de dios grãdes bienes, procura cõ semejantes embustes entorpecer tu coraçõ, paraq̃ pierda el fructo q̃ pudiera ganar.

Y sant Cypriano dize. Quando nos ayuntamos en el templo, y celebramos los sacrificios y oraciones diuinas, tégamos cuëta cõ la mesura y honesta disciplina q̃ deuemos ay, no echemos al viëto nãas oraciones cõ vana bozeria, ni cõ ruydo ni parleria dañosa destruyamos el bien, q̃ la oraciõ tẽdria, si cõ grauedad y cordura a dios se offresciësse. Porque dios no oye las bozes solas, mas jũtas al coraçõ, ni le psuadira cõ clamores, quiẽ cõ los pẽsamientos le offende. Pues dize el

No oye dios la oraciõ del q̃ cãta sin intencion.

Procura el diablo quitar nos el fructo de la oracion con vanos pẽsamientos.

Chryso. homiliar. 2. & 45.

Cyprianus. sermone. 6. de oratione Dominica.

Los demonios representan al pensamiento del que ora torpes figuras.

Grande mal es que el cantor quiera agradar solamente a las orejas.

Quiere dios que en sus oficios y loores se tenga grauedad.

El anima ha de andar junto con la lengua en los loores diuinos.

señor. Por que pesays mal en vros coraçones? Desto se lee en las vidas de los padres, que el Abad Machario vio en espiritu los demonios rebolcarse entre los mōges en diuerfas figuras de torpes animales, quando estauā en oraciō: y despues por la cōfessiō de ellos mesmos conofcio que tales pesamiētos auia tenido, quales figuras el demonio auia fantasiado delate dellos. Mayormente seria el cātar no solamente infrutuoso, mas muy culpable, si los cātore no solo se descuyda sen dela atēciō, y deuociō que deuē tener cātado, y de la grauedad y sanctidad de su officio, mas pretēdiessen principalmēte deleytar cō la melodia las orejas de los oyētes, y para esto enternesciessen las bozes, o vsassen de tonos y sones mas porporcionados a cātares seglares que a eclesiasticos. Por que tales cātares son como arboles de mala sombra, que son en sus hojas frescos, pero aqui se duerme debaxo dellos causā dolor de cabeça. Y por vettura significo esto la ley de dios, donde mado que cerca del tēplo no se plātasse bosque ni floresta. Por que no quiere el señor que en sus sagrados tēplos, y en los officios que fuerō estatuydos para su gloria y vtilidad delas animas, aya vanidad, y sola sobra y frescura de arboles sin frutos. ¶ Por tanto (como sat Augustin enseña) lo que pronunciamos cō la boca, reboluamos en el coraçō, y cō reuerēcia y decēte disciplina cantemos al Señor los psalmos & hymnos y todo el officio ecclesiastico. Y meneándose los labios el anima no este mōca, mas iutamēte suba loado al señor y gozādo de los diuinos mysterios, que el anima de Dauid maestro de capilla del señor rescibio

In vitas patrum.

Deutero. 16

Aug. in regula.

en su

en su altrissima cõteplaciõ, quãdo los compuso por el spiritu diuino. El qual le hizo, q̃ por su pluma nos los comunicasse para cõplir lo q̃ el mes

Psal. 77.

mo dixo. Escriuãse estas cosas para otra generaciõ, y el pueblo q̃ se criara loaãa al señor, y en los hymnos y officios sagrados cõsideremos los suaues sentidos, q̃ los alũbrados doctores y sabios põtifices tuuierõ, quãdo los ordenarõ por inspiraciõ y oculata doctrina del spiritu sancto, como es justo y razonable q̃ creamos. Porque si ordeno dios, como dize la sancta escriptura, las fiestas q̃ q̃ria, q̃ le fuessẽ celebradas, y los sacrificios, q̃ en ellas le auia ð offrescer, y la cõfessiõ q̃ auia de hazer sus fieles offresciẽdo los, quãdo todo era sola figura, y por si solo no era agradable a Dios, sino por lo q̃ representaua, cõ mas razõ

Esay. 1.

tẽdremos por cierto, q̃ enseña agora a su yglesia catholica las fiestas y solẽnidades, q̃ q̃ere q̃ se celebrẽ pa su gloria, y los hymnos y loores q̃ huelga, q̃ en ellas se cantẽ en los quales cõuertio los sacrificios antiguos, como por el psalmista significo, diziẽdo. Por vêtura comere yo carne ð toros, o beuere sãgre de cabrones? Sacrifica a dios sacrificio de alabança, y cõple los voros q̃ a dios heziste. Finalmẽte cõa q̃ los castissimos amores cãtemos sus cãciones, q̃ ardiã en los pechos ð los scõtõs quãdo ellos las cãtauã. Y entõces no direq̃ la oraciõ es fructo de los loores cãtados en el co

Psal. 49.

ro, mas q̃ el loar a dios cãtãdo es oraciõ perfectissima, cõplida ð todos sus numeros y partes. En la qual de nãa anima, y de não cuerpo offres

Psal. 83.

comos a Dios suauissimo holocausto, y não coraçõ, y nãa carne se regozijã en Dios biuo. Y lo

Esferiuio Dauid sus psalmos pa q̃ los hõbres ð nãa edad loen al señor.

Ordena dios y enseña a su yglesia las fiestas y officios q̃ quiere que se le celebrẽ.

Los loores ð dios cãtados cõ spiritu es perfectissima oracion.

mesmo

Las inclinaciones corporales hechas cō spiritu sō accptissima oracion.

mesmo digo si quãdo nos inclinamos, o hincamos las rodillas, o abaxamos la cabeça, doblega mos la ceruiz de nra soberuia, o ponemos en el fuelo la altiuez de nro coraçõ, paraq̃ sea pisado y para q̃ cõ nra humiliacion ensalcemos a Dios nro señor. Todo esto senos reputara, y tẽdra valor de oraciõ. Porq̃ pa esto se estatuyeron estas inclinaciones por los padres antiguos, allẽde de otra inteciõ, q̃ yo afsi mesmo creo q̃ tuuierõ (cõ uiene saber) para q̃ los q̃ orã a dios, no solamẽte estẽ reuerẽtemẽte cõ los coraçones delãte del, mas estẽ despiertos y biuos, no dormidos ni floxos, auisados por los frequẽtes meneos, y posturas de su cuerpo q̃ acostubrã hazer. ¶ En cõclusiõ si como dize sant Augustin, quãdo el psalmo riega rogamos, quãdo se alegranos alegramos, quãdo gime gemimos, quãdo teme tememos, quando espera esperamos, seremos (no digo Asaph y Hemã, y los hijos de Iditũ, y otros cãto res deputados en el tẽplo por el rey Salomõ pa cãtar los loores diuinos) mas el mesmo Dauid, y puesto q̃ no cõ tãta sanctidad y tã ardiẽte afficiõ, pero cõ mas dichosa cõtẽplaciõ, cãtaremos los mysterios de nra salud. Por los quales el se affligia deteniẽdose, y nosotros jubilamos teniẽdo los cõplidos, mouiẽdo nos cõ aq̃llos affectos, y vsando de las inflamadas aspiraciones con q̃ su anima se encendia, quando cãtaua, quando lloraua, quando confiaua, quando temia, finalmente quando como ruy señor se resoluia en loores del altissimo. ¶ Desta manera no daña ra la armonia, y composicion del canto ala eleuacion del spiritu, como no hazẽ perjuizio ala belleza

Contãdo los psalmos con formemonos con el spiritu de Dauid.

No daña ni impide la armonia del canto al spiritu.

Aug. super psalm. 30. couione. 3.

1. Paral. 25.

belleza de la hermosa donzella los loçanos atavios, aun que sin ellos tiene su gracia, ni al hermoso y poderoso cauallo impiden los labrados jaezes, aun que sin ellos afaç corra ligero. Antes la prolixidad de los puntos con sabio artificio compuestos sera ayuda, para que deteniendo se mas en el canto, el spiritu en su deuota cõsideracion mas tiempo y mas suauemẽte se deleyte, como el baylador bien sentido meneas los pies y las manos al compas del son q̃ le hazẽ. Y creo que por esta causa a la junta de muchos pũctos sin pronunciacion de letra (que comunmente se haze en la alleluya, la qual como dize sant Augustin, nunca sin grande mysterio se canta) llamaron los antiguos componedores del canto Pneuma, que en griego quiere dezir spiritu, para auisar al cantor que mientras los puntos mas se dilatan al tono de su melodia se detenga el spiritu, y se encienda su officio. De la manera que los Hebreos tenian vna cierta seña, q̃ llamauan Sella, para hazer diuision y pausa entre algunos versos del psalmo que cantauan, para que en aquel interualo estendieffen la admiracion de lo passado, y se aparejassen a sentir lo venidero, como declara vn catholico y muy deuoto escriptor.

¶ De alli sale el deuoto religioso rico y fauorecido, regalado y lleno de suauidad y oloroso, como el priuado sale de la camara del rey, donde rescibio grandes fauores y mercedes, como quien sale de la bodega del vino, donde el rey le metio por la mano, y ordeno en el la charidad. De alli sale despreciador de todas las cosas por

Quanto mas se detiene el canto tanto mas se enciẽ de el spiritu del deuoto.

Alleluya nunca se canta sin grande mysterio.

Los Hebreos tenian cierta seña para leuantar su spiritu en el canto de los psalmos.

Los fructos q̃ saca el deuoto cantor de los loores diuinos.

Aug. super psalm. 102. in princip.

Titelmãus in annota. sup titulum 3. psalmi.

Cantic. 2.

fas por

fas por ver a solo Iesus, auiendo spiritualmente  
 gozado de ver el resplandor de su cara y auien  
 do oydo la boz de su padre y visto al spiritu san  
 cto descendir como paloma, quales quedaron  
 los discipulos despues de la transfiguracion de  
 Christo. De alli sale consolado y desseoso, co  
 mo quedaron los discipulos caminantes, que  
 conuersarõ en medio de si al peregrino de Hie  
 rusalem, en el viaje que lleuaron al castillo de  
 Emaus, quando de ellos se aparto, y vno a otro  
 dezia. Por ventura no ardia nuestro coraçon  
 quando nos hablaua en el camino? Lo qual pla  
 tica dulcemẽte el mellifluo Bernardo por estas  
 palabras. Por ventura no ardia nuestro coracõ,  
 quando Iesu nos hablaua? Fue dulce ardor, ale  
 gre resplãdor, dulce amor: ardor que esfuerça,  
 resplãdor que alumbra, amor que harta. Quan  
 dulcemente ardes, quan maravillosamente res  
 plandesces, quan bastantemente bañas todo el  
 coraçon? Acordar nos hemos desta pequeña cẽ  
 tella, que sentimos de tu fuego en el valle de la  
 grimas. Cantaremos y alegrar nos hemos, y di  
 remos vno a otro. Por vettura no ardia nuestro  
 coraçon con el fuego de Iesu quando en la po  
 breza de nuestra profefsion estauamos cantan  
 do las noturnas vigiliã, y despues de los may  
 tines nos escondiamos a particulares oraciones  
 en los bienauenturados interualos, que tenia  
 mos de hora a hora? Quãdo manaua grãde dul  
 çura de nuestros pensamientos? Por ventura la  
 noche no nos era luz pa nuestros deleytes, quã  
 do sentados en el claustro con silẽcio subia nue  
 stro coraçon a Hierusalem pensando los gozos  
 de nue

Matth. 17.

Lucæ. vlti.

Bernar. ser  
mone d duo  
bus discipu  
lis euntibus  
in Emaus.

Despues de  
 los loores co  
 munes se ef  
 coden los de  
 uotos ha ora  
 ciones parti  
 culares.

La memoria  
 del canto de  
 los loores de  
 dios es sue  
 la al deuoto.

Psalm. 138.

de nuestra patria. Y la musica de los angeles sonaua en nuestro entendimiento quando manteniamos nuestras animas con el sabroso pan de las escripturas, y la vnion del spiritu alegra ua y enseñaua nuestros coraçones?

¶ En conclusion del coro se despide el deuoto cantor y consigo lleua (antes dentro de si) al spiritu sancto, de quien vienen en todo lugar todos los bienes. Y assi con la costumbre continua de cantar deuotamente los loores diuinos, queda habituado para leuãtar en todas partes y en todos negocios su anima a la gloria d̃ dios por la memoria del gusto suauissimo, que sintio en los psalmos y hymnos, la qual le ayuda mucho, y (como dizen) le da manos llenas, o para aquellas oraciones breues y ligeras (que los monges de Egipto vsauan, que llamauan jocularias) quando los negocios o distracion necessaria no le dan libertad para descansar y detenerse con el señor, o para la meditacion reposada y quieta, en que como animal digno de ser offrecido a Dios rumia el anima los mysterios que ha leydo, o cantado, inuestigando (aun que con algun afan) la dulçura diuina, hasta que en abundancia con suauidad la rescibe de su poderosa y piadosa mano. A lo qual el mesmo comida a sus fieles en el libro de los cantares, diziendo. Comed amigos (conuiene saber meditando con alguna fatiga.) Beted y embriaga os charifsimos mios (dulcemente contemplando) como alli declara sant Gregorio.

¶ Con los cuales exercicios de meditacion, oracion y contemplacion, se esfuerça en grande mane

1. Ioan. 2.

Aug. ad probam episto.

112.

Leui. 11.

Canti. 5.

Greg. super cant. 5. ca.

De cantar de uotamete los loores diuinos q̃da habituado el religioso para la oraciõ mental. Dos maneras de oraciõ vnas breues, otras de reposo.

de manera el religioso para cumplir la obligacion que tiene de sus votos y de las obseruancias de su profesion. Por que la continua oracion señorea poderosamente las passiones naturales. Como significo la escriptura sancta en la lucha de Iacob. Despues de la qual, y de la bendicion que del señor el Patriarcha rescibio, se encogio el neruio de su pierna y quedo coxo. Porque despues de la diligencia de la meditacion, rescibida la suauidad de la contemplacion de la mano del piadoso señor, se debilitan las fuerzas de los carnales apetitos, segun de alli saca el bienauenturado pontifice Gregorio. Esto es lo que el sagrado Apostol nos encomienda diziendo. Andad en espiritu, y no pondreys en obras los desseos de la carne, y en otra parte dize. El spiritu ayuda a nuestra flaqueza, y no solamente se amansan los combates de la carne que afflige al spiritu, mas puesta el anima en libertad de los hijos de Dios cumplira con alegria y facilidad las obras que antes le eran por su naturaleza trabajosas, acrescentandose le la charidad por el gusto de la contemplacion, y ardiendo ya su amor, no como el fuego de Syon, mas como el horno encendido de Hierusalem, que significa vision de paz. Y por amor de la hermosa Rachel que se interpreta vision de principio, parescer les han pocos los dias en que trabaja de dia con calma y de noche con yelo, y dira con el illuminatissimo doctor sant Augnstin. Mi trabajo a penas es de vna hora, y si mas es yo no lo siento por el amor.

¶ Y para acabar mi razonamiento y desahar

La oración continúa doma la carne y hazze fáciles los trabajos.

El espíritu fuerte sojuzga a la carne.

Por la charidad acrescentada en la oracion hazze el deuoto fácilmente las obras trabajosas.

Genesis. 31.

Gregor. 4.  
Moral. c. 4.  
Galata. 5.

Rom. 8.

Esa. 31.

Genesis. 31.

Augu. 2. fo.  
liloquior. 1.

Hugo. de sã  
cto Victore  
lib. de nup  
tijs carnali  
bus.

har ya del todo el ardiète desseo de mi coraçon traere vna sentècia de Hugo de sancto victore, en que graciosísimamente combida y llama a los hombres al exercicio de la contemplacion, y declara su marauillosa virtud, dize así. Ven mi charíssimo a la fuente de la cõpuncion, que nasce en el collado de la humildad, y corre por los llanos y por los valles baxos, esto es por los coraçones de los mansos. Cuyo arroyo mata la llama de la luxuria, tiempla el calor de los apetitos, laua las suziedades del alma, apaga la sed de los desseos carnales. Con esta fuente se riega la huerta de la castidad, y se crián las arboledas de todas las virtudes. El humor desta fuente refresca los oliuares de la misericordia, los rosales del martyrio, los lilios de la templança y las violetas de la sancta virginidad, y por ella brotan otras hermosas flores de honestas costũbres en la edad juuenil. Y como del humor del agua y del calor del sol se empreña la tierra para produzir abundantes frutos, que enriquecẽ a quien la labra, así el huerto de nuestra anima quando se riega con la corriente de lagrimas; quando con el rocío celestial se humedescẽ, y con el ardor del spiritu se calienta, cria fructiferas siluas de justicia, y en las viñas de la charidad multiplica los razimos de la gracia y abundancia diuina, esto es copiosos entendimientos de las palabras diuinas. Por que las animas que estan plãtadas en el valle de la humildad, aquí mira el rayo de la contemplacion, son defendidas por el calor del spiritu sancto del yelo de las tentaciones, y por el licor de la compunciõ

entrañable son llenas de spiritual inteligencia. Y así como vn arroyo que blanda y suavemente corre por los campos quando se atrauiesan a su corriente algunas peñas las passa saltando y sonando con gracioso ruydo, que deleyta las orejas de los cercanos, así quando al impetu de la deuocion ocurre la memoria o inclinacion al peccado da solloços y gemidos el alma y suena suauissimo murmurio de los psalmos, que dulcemente oyen las orejas del coraçon. Porque confundiendo de los peccados passados, o aborresciendo otros semejantes, el anima de lo intimo de su spiritu leuanta altos sospiros, y como raudales de agua son los imperuosos gemidos y la pronuiciacion de los psalmos como el ruydo de las aguas arrebatadas. Dulce cosa es morar a la ribera deste arroyo, y con siderar en su fuente el vulto de nuestra naturaleza como en espejo. Para que conosciendo en nuestro rostro alguna manzilla, luego la lauemos con su clarissima agua.

¶ Acabo nuestro hermano Bernardo su razonamiento, del qual ambos (que atentamente le oyamos) quedamos amarauilla fatiffechos, y le dimos muchas gracias por tan saludable y graciosa doctrina. Y viendo que auiamos concluydo cada vno las partes propuestas, juntamente que ya era tarde, todos nos queriamos apartar. Pero nuestro amigo Thomas (como en todo es de prudente consejo) dixo. No tengamos por graue aun tardar otro pequeño espacio, no para platicar mas este negocio, mas para pedir a Dios por comũ oracion, que a nosotros y a todos sus

Thom.

Aristo. 1. E-  
thico.

dos sus fieles conceda a cada vno segun su estado, que amemos y sigamos la doctrina, que de su sabiduria eterna y de la lición de sus sanctos aqui se nos ha descubierto. Porque aun el Philosopho dize, que las amonestaciones de buenas costumbres aprouechan poco, o nada platicadas, sino se ponen en execuciõ. Porque no ha de seruir la doctrina moral de lo q̄ sirue la musica, q̄ solamente deleyta a los oyentes, ni otra cosa pretende el musico, ni quien le oye. Mayormente pues el remate de nuestro coloquio (mas todo el intêto y substãcia del) ha sido persuadir a orar, para mas diligente y fiel guarda de las virtudes de nuestras profesiones. Ambos alegremente aceptamos su sentencia, y le pedimos, que el ordenasse la peticion, y la pronunciasse con palabras, y nosotros le ayudariamos con el coraçon y deseos. Y asì puestas todas tres de rodillas, inclinadas las cabeças, y leuadas al cielo las manos, Thomas començo desta manera. Todo poderoso señor, criador y cõseruador de nuestras animas y de nuestrs cuerpos, eterno padre de nuestro señor Iesu Christo. Piadoso redemptor y maestro del linaje humano. Dulcissimo consolador de nuestros coraçones spiritu sancto, vn solo Dios, vna virtud, vna magestad, vna gloria. Oye la oraciõ de tus sieruos, que con verguença y confusion de sus rostros te suplicã por si y por todos los que prometieron tu sancta obediencia asì en el comũ baptismo como en las especiales religiones que tu fundaste. Estiende la mano de tu misericordia sobre la obra de tu sabiduria. Restaura en

La doctrina de costumbres poco aprouechafino se pone por obra.

La intenciõ y substancia deste tractado es persuadir oracion.

Oracion enq̄ piden a dios les cõceda lo q̄ aqui se ha persuadido.

nos tus dones, que por nuestra flaqueza o malicia perdemos, y perfecciona lo que en nosotros comenzaste. Y como al principio nos diste el querer preueniendonos con tu clemencia, y atrayendonos a ti por la perpetua charidad, cō que nos amaste y cōpadesciendo te de las ygnorancias y flaquezas de nra juventud, quãdo erramos en el desierto entre las fieras pasiones de nuestra naturaleza, no nos desampares en la tierra y moradas que nos aparejaste. Acuerdate señor de aquellos tus grandes amigos nuestros padres y maestros, que nos enseñaron tus caminos de vida spiritual, y por sus merecimientos y oraciones, socorre a los miserables, que de muchos y crueles enemigos somos conquistados. Como en otro tiempo te acordauas de los santos patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, y por su respecto perdonauas a tu desconocido pueblo, y lo librauas de seruidumbre. Oye benignissimo padre los gemidos de tus sieruos, como en otro tiempo oyste la oracion de aquellos tres religiosos mancebos, que con grande dolor te suplicauan por la liberacion de su pueblo, y con profunda humildad confessauan las culpas y peccados, por los quales justamente contra tu pueblo estauas ayrado. Porque señor si traemos a la memoria la justicia y sanctidad de los primeros que instituyeron vida religiosa y spiritual, con justa razon aplicaremos a nosotros las afrentosas y lastimeras palabras de aquellos moços. No podemos abrir la boca, cōfusión y denuesto somos hechos a tus verdaderos sieruos, y a los que con inocencia y rectitud

de vida

Hier. 31.

4. Regū. 13.  
& 19.

Danielis. 3.

Acuerdasse  
dios d los san  
ctos passados  
y por sus rue  
gos perdona  
alos peccado  
res presentes

Si cotejamos  
la sanctidad  
de los passa  
dos con nras  
vidas confun  
dir nos he  
mos.

de vida te honran. No nos eches de ti para fiere por la gloria de tu nombre, y no rompas tu testamento, y no nos deseredes de tu misericordia. No tenemos en este tiempo capitã y guias, principes ni prophetas de la autoridad y sanctidad que fueron nuestros antiguos preceptores. No tenemos holocausto de perfecta mortificacion, no sacrificio de suaua deuocion, no offrenda de alegre y prompta obediencia, no lugar de primicias de nuestros primeros intentos puramente endereçados a solo tu seruicio en las corporales obras que hazemos, para que por estas cosas confiemos alcançar tu misericordia. Mas con anima contrita y coraçon humillado, nos derribamos delante de ti, para que nos rescibas a reconciliacion. Cria señor en nosotros coraçon limpio, y renueua en nuestras entrañas la rectitud de tu spiritu, que nosotros auemos torcido. No nos deseches de tu presencia, y no quites de nosotros tu spiritu sancto, que es remission de todas las culpas y conseruador de todo lo bueno. Bueluenos la alegria de tu familiaridad, que tuuimos los primeros dias, que començamos el camino de tus seruicios spirituales, y con la fortaleza de tu spiritu nos confirma.

Psal. 50.

¶ Juntamente piadosissimo señor, y proueedor vniuersal de todos los hombres te suplicamos con humildad y cõ zelo de tu gloria, y charidad de nuestros hermanos, que por tu sola bondad nos diste, mires cõ clemencia a los buenos desseos de tus seruicios, que en esta vida se recogen de las turbaciones del siglo al puerto abrigado de la deuocion, y te cobdician seruir mas

familiarmente. Enseñales el camino, por el qual llegaran mas seguramente al cumplimiento de su intencion, y los exercicios con que mas te agradaran. Porque el demonio enemigo de tu gloria no pernierta los buenos propositos, con que se mueuen a seruirte y a conuersar dulcemente con tu bondad, en soberuia o engaños. Mas con puro spiritu, y humilde obediencia a las sanctas leyes, con rectitud de vida, con fraterna charidad, cõ alegre penitencia, y sufrimiento de trabajos, con veneracion y confiança de tus diuinos sacramentos, crezcan de virtud en virtud, de claridad en claridad, llevados por tu spiritu hasta que te vean Dios de los dioses en tu sempiterna bienauenturança Amen.

No dixo mas por que los folloços le interrumpian la boz. Y así todos nos despedimos gimiendo.

(:?:?)

FIN DEL DIALOGO  
de las cerimonias.


**PROLOGO**  
 EN LA INTERPRETACION  
 del sermon de sant Iuan Chrisosto-  
 mo, sobre dos versos primeros  
 del Psalmo quarenta  
 y vno.



Rometi en este Dialogo trasladar vn sermon del sancto doctor Chrisostomo, en que declaro a su pueblo dos versos primeros del psalmo quarenta y vno. Porque leyendo le halle en el grande ayuda y confirmacion para el proposito que trataua, y tuue por mejor que entero se leyesse para guardar su gracia y autoridad, que no despedaçarle en sentencias. Pues leed le con la mesma intencion que lo passado. Por que en el hallareys quanta vtilidad se sigue a los fieles de pronunciar y cantar los loores de dios. Hallareys assi mesmo grandes motiuos para encender vuestro coraçon con el amor diuino, y para socorrer por el en su necesidad a los proximos. Hallareys doctrina de lo que aueys de meditar. Conuiene saber, de las criaturas para gloria de su criador, de los beneficios de Dios rescebidos, de los peccados con que a su magestad offendistes. Y finalmente hallareys amonestado, que los psalmos y loores diuinos se han de cantar no con solos los labios, mas con atenta deuocion y con anima amadora y temerosa de Dios y obediente a sus mandamientos.


 S E R M O N

 DEL BIENAVENTURA  
 DO DOCTOR CHRISOSTOMO,

 sobre dos versos del Psalmo quarenta y vno,  
 conuiene saber. Como dessea el cieruo llegar a

 las fuentes delas aguas, así dessea mi ani-  
 ma llegar a ti Dios. Sed tiene mi ani-

ma de Dios fuente biua, quan

do yre y parescere an-

te la cara de

mi Dios

(:?:)



Ofotros os marauillauades el dia  
 passado, quando os predicaua la hi-  
 storia de Melchisedech, por lo mu-  
 cho q̄ en ella me detuue, yo me ma-  
 rauillaua de vosotros por la atencion y reposo  
 con que me oystes. Porque siendo nuestra pla-  
 rica tan prolixa, dende principio al fin estuui-  
 stes atentos y sossegados. Mayormente que no  
 solo os podia ser pessada mi oracion por su pro-  
 lidad, mas porque era dificultosa. Pero ni la  
 dificultad del negocio ni mi detenimiento en  
 tratar le impidto o turbo la promptitud de vue-  
 stro spiritu. Por esto quiero en recompensa del  
 trabajo passado hablaros agora mas clara ymas  
 blandamente y con mas breuedad. Porque no  
 es razon tirar siempre por el animo de los oyen-  
 tes (ca si así se hiziesse presto se romperia:) ni  
 tan poco se ha de dar cõtina suelta, porque no  
 se ha

se haga delicado y ocioso mas de lo que conuene. Para lo qual es necessario vsar de diuersas maneras de hablar. Vnas vezes popularmente y como los oyentes mas descansen, otras vezes con estilo mas graue y mas eficaz para disputar. Pues como entonces dezia, que despues de echados los lobos lexos del rebaño, puede el pastor dexar la honda y tomar en su mano la flauta. Así agora passadas las fiestas de los Judios que a los Christianos son mas rauiosas que lobos, dexemos otra vez las armas y boluamos a nuestra musica. Y cessando del estilo mas aspero con que entonces tratamos, tornemos a nuestras familiares platicas mas llanas y mas apazibles. Para lo qual tomando en las manos la vihuela de Dauid sonemos los loores de dios y desseos del anima humilde y obediente a su ley, porque el psalmo que quiero declarar por esto se llama obediencia.

¶ Pero ante de su declaracion me parece conueniente dezirlos, por q̄ causa fue dado a los mortales en esta vida el cantar de los psalmos. Pues porque causa se cantan? Oyd la causa. Viendo Dios que muchos de los hombres eran perezosos y descuydados, y que de mala gana se llegauan a leer las cosas spirituales, y a sufrir vn pequeño trabajo que en esto podian llevar, queriendo recrear los en su cansancio con el deleyte de su sentido, junto las palabras del propheta con la melodia que les es deleytable, para que alegrando se el hombre con la suauidad del canto corra por los versos con aliento y prõptitud de spiritu en los hymnos sagrados. Porque nin-

El predicador vsé diuersas maneras de dezir.

Compuiso Dios los psalmos para q̄ el deleyte nos prouocasse a loar le.

Nuestra naturaleza se deleyta con la musica.

guna cosa aſſi puede despertar el anima y aliuar la de la tierra, y leuantar la en alto ſuelta de las priſiões del cuerpo, y aſſicionar la ha la diuina ſabiduria eſcarnesciendo de quantas cosas a eſta vida pertenescen, como los pſalmos de Dauid cantados con ſpiritu deuoto, y qualesquier canticos diuinos con ſancta armonia cõpuestos. Porque nueſtra naturaleza ſe deleyta tanto con cantares y verſos, y tiene con ellos tanta conformidad y conueniencia que aun los niños rezien nacidos ſi lloran y ſe aſſigend eſta manera ſe acallan, ca las amas que los crían los meren en las cunas, o los tienen en ſus braços andando con ellos, y cantando les dulcemente los hazen adormecer. Y lo meſmo hazen los caminantes para conſuelo de ſu trabajo, y con lo meſmo aliuian el canſancio de las beſtias q̄ lleuan cargadas, y no ſolo los caminantes mas qualesquier trabajadores, como los labradores arãdo, y los vendimiadores piſando las uuas en el lagar amenudo ſe recrean cantando. Eſſo meſmo hazen los marineros meneãdo los peſſados remos con la fuerça de ſus braços, y las mugeres texendo y atraueſſando la lâcadera de vna parte a otra de la tela, vnas por ſi ſolas, otras en cõpañia cantan con acordadas bozes. Eſto acostũbran los caminantes, los trabajadores, los remadores, las mugeres para paſſar con plazer el trabajo que en ſus exercicios reſciben con la dulçura del canto. Porq̄ eſperimentan q̄ ſu animo deleytado cõ la ſuauidad de la musica ſufre mas facilmete qualesquier trabajos y sudores. Y por que eſta manera de recreacion es a nueſtra naturale

turalaleza muy parienta y familiar, porque los demonios no peruirriessen la afficion de los hōbres a cantares desonestos y dissolutos, compuso Dios los sagrados psalmos para que cantando los nosotros de vn mesmo exercicio recibiessemos consolacion y prouecho, y nos librassemos de los daños, perdicō y escandalos, que de los cātares carnales a las animas se recrecē. Porque penetrando los suzios desseos que con tales cantares se erian hasta lo intimo del alma, enternecen y afloxan la fortaleza y propositos de toda virtud, como quiera que de los psalmos spirituales saca grande ganancia y sanctidad el anima, y engendra virtuosas afficiones. Porque las sagradas palabras limpian la conciencia, y el spiritu sancto buela ligeramente en siendo llamado del anima deuota, y se anida dētro de ella. ¶ Y para ver que los que con bueno y spiritual affecto cantan, atrahen a si la presencia del spiritu sancto, oye lo que dize el apostol sant Pablo. No querays embriagar os con vino, que prouoca a luxuria, mas enchios de spiritu sancto: y luego declara como puedā esto hazer. Cāntando hymnos y psalmos en vuestros coraçones al señor. Que es en vuestros coraçones? Cāntando con buen sentido. De tal manera que no pronūcie las palabras la boca, y el anima entre tanto se passē ociosa por las plaças, mas siga el anima el rastro de la lengua, o la lengua las pifadas del alma. Porque como donde ay cieno, alli se juntan los puercos, y dōde ay olorosas flores, alli acuden las abejas: asi donde se cātan suzios cantares, o los buenos con desonestos pensamiē

Eph. 5,

Cāntando los loores de Dios viene el spiritu sancto al anima.

Donde cantan deshonestos cantares se juntan los demonios.

tos ſe ayuntan los demonios: y donde ſe cantan los ſpirituales hymnos con deuoto coraçõ, alli ſe abalança luego la gracia del ſpiritu ſanto que ſanctifica los labios y el anima del que cãta.

¶ Lo qual os amoneſto, no para que vosotros ſolos loeys cantando al ſeñor, mas para que enſeñeys a vueſtros hijos y a vueſtras mugeres a cantar diuinos canticos, no ſolo mientras texẽ, o hazen otra lauor, mas principalmente quãdo os ſentays y leuantays a la meſa. Porque pues el diablo amenudo pone ſus celadas contra los cõbidados de embriaguez, de glotoneria, de riſas diſſolutas, y de ſoltura de pẽſamiẽtos y deſſeos, alli mayormente es neceſſario, aſi ante de comer como ſobre meſa, q̃ eſtemos apercebidos con los pſalmos y loores diuinos, y que padres y hijos y criados ſe junten con eſtas armas contra el comun aduerſario. Porque ſi el apoſtol S. Pablo ſiendo preſo y atado a la cadena, y quaſi ya condẽnado para reſcebir muchos açotes, a la media noche quando a todos es el ſueño mas ſa broſo, con Sila ſu compañero loaua cõ altas bozes al ſeñor, y ni el lugar ni el tiempo ni el cuydado ni la tirania del ſueño, ni tãtos trabajos ni tantos dolores, ni otra alguna coſa le pudieron eſtoruar que no cantaffe, o hazer que ceſſaffe de ſu dulce armonia: mucho mas conuiene a noſotros que biuimos a nueſtro cõtento y gozamos en nueſtras caſas de los bienes que Dios nos da, que cantemos hymnos dando gracias al ſeñor por todas ſus mercedes. Para que ſi el demaſiado beuer, o la golofina outere metido en nueſtra anima algun torpe deſſeo, començando los

pſal

En la meſa ſon mas neceſſarios los loores de Dios.

Deſpues de comer es juſto que cãtemos los loores de Dios.

Actu. 16.

psalmos y sonando dentro della luego huyan todos los malos consejos y desordenadas pasiones. Y como los ricos delicados y curiosos limpian la mesa cō vna espongia empapada de balfamo, para que si alguna manzilla de los potajes que comieron cayo sobre ella, la laue y dexela mesa olorosa, asì nosotros hagamos vañando nuestra lengua, no de balfamo, mas de espiritual melodia, para que si por la hartura ensuziamos nuestra conciencia la limpiemos cō los sanctos cantares, y juntamente todos digamos.

Psal. 91.

Alegrastes nos señor con vuestras criaturas, y con las obras de vuestras manos nos regozijamos. Y despues del psalmo añadamos la oraciō con que sanctifiquemos, no solo nuestra conciencia, mas toda la casa. Porque como los mundanos q̄ para sus vanquetes llaman a los truhanes y dançadores y a las rameraş, junto cō ellos meren en sus casas a los demonios, y hinchen su familia de escādalos (como quiera que de alli nascen los celos de los maridos, y los verdaderos adulterios y corrupciones de donzellas, y otros innumerables daños. Afsi quien a su yantar cōbida a Dauid con su harpa, lleva y tiene cōsigo a Christo cō su gracia, para si y para toda su morada. Porque donde reposa Christo ningun demonio osa entrar ni poner el pie en los vmbrales, mas con el y de el, como de fuente mana la paz y la alegria, y el sancto amor y todos los bienes. Aquellos hazen burdel de su casa, haz tu, tu morada yglesia de Christo. Porque donde ay psalmos y oraciones, donde estan los coros de los prophetas, y fuenan las deuotas canciones,

En los vanquetes de los carnales se halla el demonio.

La casa donde Dios se loa es yglesia.

no ay

no ay duda que aquellas paredes con tales moradores se pueden llamar templo de Dios.

Acoſtumbre  
monos a can-  
tar pſalmos  
aun que no  
los entenda-  
mos.

¶ Y pueſto que no entiēdas el ſentido de las palabras del pſalmo, no dexes por eſſo de exercitar tuſ labios y tu garganta, porque la lengua ſe ſanctifica con las palabras con ſolo que las pronuncie con amoroſa y deuota intēcion. Y ſi por algunos dias te puſieſes en eſta coſtūbre, ganaras de ay adelāte habito, para que ni de propoſito ni por deſcuydo la dexes, porque el meſmo vſo te forçara a continuar cada dia exercicio tan deleytable y prouechoſo. En eſta capilla no ſera alguno deſechado por viejo ni por mocho, ni por tener rōca la boz, ni por falta de arte del canto. Porque lo que aqui ſe pide es anima bien aficionada, entendimiento deſpierto, coraçon cumpungido, firmeza de buenos penſamientos y la conciencia limpia. Si con eſtas habilidades entrareſ en el ſancto coro, podras cantar a vn facitor con el meſmo Dauid. Para eſto no has menester harpa ni otro instrumento de cuerdas o de tecla, mas ſi quiſieſes tu meſmo ſeras el clauicordio, quando de tal manera mortificares los miembros de tu carne, que con el anima y con el cuerpo puedas cantar al ſeñor. Porque ſi la carne no cobdicia cōtra el ſpiritu, mas es obediente a ſus mandamientos, y con el mucho vſo ſe habitua a gozarſe dela q̄ ella huelga (como dezia Dauid. Mi coraçon y mi carne ſe alegraron en Dios biuo) ſonara tu muſica ſpiritual dulciſſimamente en las orejas de Dios. No tendras neceſſidad de puntos ni de traſtes ni de arte que por luengo tiempo ayas de aprēder con

Las condi-  
ciones que ſe  
requieren pa-  
cātara Dios.

der, con solo que tengas buena voluntad y cora-  
 çõ generoso en pocos dias saldras maestro. No  
 es menester buscar tiempo y disposicion para  
 cantar ni lugar determinado, mas en todo tiem-  
 po y en todo lugar podras cãtar con tu spiritu.  
 Porque agora te pãsees por la plaça, agora ca-  
 mines fuera de poblado, agora estes sentado  
 con tus amigos, puedes leuantar a Dios tu cora-  
 çon, puedes callando dar bozes. Ca desta mane-  
 ra Moysen gritaua, y Dios le oya. Si eres official  
 puedes en tu tienda cantar trabajando con tus  
 manos. Si eres cauallero o official d' justicia, dõ  
 de quiera podras hazer lo mesmo, si callando la  
 lengua y ocupando se el cuerpo en su ministe-  
 rio el anima deuotamente sonare. Porque no  
 cantamos a los hõbres, sino a Dios que oye los  
 coraçones y penetra las entrañas del alma.

Dõde quiera  
 puedes loar  
 a Dios cõ el  
 spiritu.

Exodi. 14.

Roma. 3.

¶ Y para dar nos esto a entender dezia el Apo-  
 stol sant Pablo. El mesmo spiritu ruega por no-  
 sotros con gemidos que no se pueden declarar,  
 y el que escudriña los coraçones sabe loq deſsea  
 nuestro spiritu, que segun Dios demanda por  
 los sanctos, dezia esto no por que el spiritu san-  
 cto gime, mas porque los varones spirituales  
 (en quiẽ esta el spiritu sancto y son guiados por  
 el) rogando por sus proximos, y offresciendo a  
 Dios sus oraciones gimen con grande angustia  
 y solloços. Pues lo mesmo hagamos nosotros  
 y por todos los dias y en todos los negocios so-  
 spirando llamemos a Dios.

Como el spi-  
 ritu sancto  
 ruega por los  
 sanctos.

¶ Agora particularmente os amonesto que can-  
 teys este psalmo que tenemos en las manos pa-  
deklarar os, porque no offrezcays las palabras  
con labios

El amor de Dios no se puede encubrir.

con labios desnudos mas acompañadas de spiritu entendiendola significaciõ de lo q̄ pronũciays.

Pues qual es su principio? Como dessea el ciervo llegar a las fuertes de las aguas, asì dessea mi anima a ti Dios. Esta propiedad tienen los que aman que no pueden encubrir su amor, mas publicãle a sus vezinos y ha todos dã a entender q̄ aman. Porq̄ la naturaleza del amor es fuego q̄ arde, y no le puede enterrar el coraçõ sin que eche por defuera sus llamas. Por esto. S. Pablo 2. Cor. 6. q̄ feruorosamente amaua, dezia a los de Corinthio. Abierta tẽgo la boca para vosotros, o Corinthios. Querìa dezir, no puedo encerrar ni callar el amor q̄ os tẽgo, mas cõtinuamẽte y en todo lugar os traygo en mi coraçõ y en mi lãgua. Desta manera este bienauenturado amigo de Dios encendido de su amor no puede acabar cõ figo a disimular callando su afficion. Mas otras vezes dezia, Dios, Dios mio, a ti madruggo por la mañana, sed tiene de ti mi anima como la tierra seca y desierta, y agora dize. Como el ciervo dessea a las fuentes de las aguas, asì dessea mi anima a ti Dios. Porque con vna sola razon no pũede declarar su amor, anda de vna parte a otra buscando semejãças ha que le cõparar, para que por alguna via nos de a conoscer quãto ama, y nos prouoque ha q̄ nosotros amemos a su amado. Pues creamos a quien ama, y aprendamos ha amar como el ama.

Psal. 62.

Podemos amar a Dios aun que no le veamos.

¶ Y no me diga alguno, como puedo amar a Dios a quien no veo? Porque a muchos hõbres amamos sin que los veamos. Ca a nuestros amigos amamos, o hijos o padres o hermanos, dado

que

que esten lexos de nosotros absentes, ni nos pone estoruo al amor estar apartados de nuestros ojos y conuersacion: antes esto leuanta mas la llama de amor, y abiua mas el desseo. Y por esto refiriendo el Apostol sant Pablo de Moysen, q̄ despreciados los tesoros y la p̄opa y resplandor de la corte del rey de Egipto, de quiẽ era muy priuado, quiso antes ser affligido con el pueblo de los judios, que sublimado con los Egypcianos, y dando la causa porque esto queria dize. Porq̄ amaua al inuisible, como si presente leuiera. No vees tu a Dios, pero vees a sus criaturas, vees sus obras, el cielo, la tierra y el mar. Pues la esperiencia muestra que quien de veras ama, por configuiente ama tambien las cosas de su amado, y viendo qualquiera dellas como su vestido, o calçado, o qualquiera otra cosa que sea fuya, se afficiona y abraza mas en su amor. No vees a Dios, mas vees a sus criados y amigos, quiero dezir a los varones sanctos que le tienen por señor. Pues a estos ama y honrra, y hallaras no pequeño consuelo de tu desseo. Como entre los hombres es comun a los que aman, querer biẽ a los amigos de su querido, y hazer cõ ellos todo lo que a buen amor pertenesce, como si a los propios amigos viesse y conuersassen.

¶ Esto mesmo a la letra podemos y deuemos hazer cõ Christo. Porque el dixo, yo amo a los pobres, y el beneficio q̄ ellos rescibierẽ, yo le doy por rescibido, y le galardonare como si ami persona se ouiesse hecho. Pues en ellos podemos emplear el amor que a Dios tenemos, socorriendo los y manteniendo los con nuestras ha-

Quiẽ de verdad ama, ama las cosas de su amado.

Quien ama a Dios ama a los criados d̄ Dios.

Rescibe dios por fuyo el bien que se haze al pobre.

Hebre. 11.

Matth. 10.

ziendas, sabiendo q̄ en ellos sustentamos a Dios segun el mesmo dixo. Vistes me hambriento y Matth. 23 distes me a comer, sediento y distes me a beuer, desnudo y cubristes mis carnes. Y por el propheta Esaias dize. Este es mi descanso, recread Esai. 28. al cansado, y este es mi refrigerio. Por esto dize el euangelista sant Juan. Quien a su proximo q̄ 1. Ioan. 4. vee y trata no ama, como podra amar a Dios inuisible?

**Tres cosas** Mas para profeguir esto mas largamēte, tres cosas son las que suelen incitar los hombres ha amar. La hermosura del cuerpo, los beneficios rescebidos, el amor con q̄ nos ama nuestro amigo, y qualquiera destas cosas es bastante pa pro uocarnos ha amor. Por q̄ dado que ninguna buena obra ayamos de alguno rescebido, solamente si sabemos que nos quiere bien, luego nos aficionamos y le amamos como si ouiesse sido nuestro bien hechor. Pero en Dios no se halla vna sola destas razones, ni dos dellas solas, mas todas tres, y con tanta excelencia y ventaja que con ningunas palabras se puede explicar. Y primero digamos la hermosura de su naturaleza bienaueturada y agena de toda corrupcion, belleza es infinita, q̄ ni tiene par ni semejante, y excede a nuestro entendimiento, y con su admirable luz escuresce nuestros pensamientos. Mas guarda que oyendo dezir hermosura diuina no te venga imaginacion de alguna belleza corporal (o mi amado) mas entienda (si pudieres) vna claridad agena de todo cuerpo, y si no la entien des ponte en admiracion. La qual declarando el propheta dize. Los seraphines estauan ende

redor

Esai. 6.

Tres cosas  
prouocan ha  
amar, hermo  
sura, buenas  
obras, amor.

La hermosura  
de Dios.

rredor del señor sentados en el trono, y cõ dos  
 alas bolauã, y con otras dos cubrian su rostro, y  
 agrandes bozes cantauã. Sancto, Sãcto, Sancto.  
 Por que causa cubrian su rostro los seraphines,  
 fino de espanto del resplandor de aquella her-  
 mosura y magnificencia y gloria que reberue-  
 raua sus ojos. Semejantemente-Dauid confide-  
 rando la resplandesciente hermosura de la diui-  
 na naturaleza, escriue afsi. Ceñios vuestra espa-  
 da en vuestro muslo señor poderosissimo, salid  
 con vuestra belleza, passad adelante y reynad.  
 De cuya admiraciõ y desleõ herido Moysen ve-  
 hementemente pedia a Dios le mostrasse su ca-  
 ra: y con semejante amor pedia sant Philipe a  
 Christo, diziẽdo. Señor mostrad nos vño padre,  
 y damonos por contẽtos. Pero mejor es que ca-  
 llemos pues que quãto quiera que digamos, no  
 podemos esplicar aun lo que sentimos, ni sentir  
 la millesima parte de aquella hermosura, que  
 por esso es infinita. ¶ Pues quierdes que ya diga-  
 mos de sus mercedes quãto nos obligã ha amar-  
 le. Tampoco bastaran para esto palabras, aun q̃  
 tuuiessemos dellas grande abundancia. Porque  
 dize el apostol sant Pablo. Gracias damos al se-  
 ñor por sus dones innumerables, y en otra par-  
 te. Los ojos no vieron, las orejas no oyeron, los  
 coraçones de los hombres no pueden pensar lo  
 que tiene Dios aparejado para los que le aman.  
 Y otra vez dize. O alteza de riquezas de la sciẽ-  
 cia y sapiencia de Dios, quan escõdidos son sus  
 juyzios y quan cerrados sus caminos.

Espantanse  
 los seraphi-  
 nes de la her-  
 mosura de  
 Dios.

Lasmercedes  
 de Dios son  
 innumera-  
 bles.

¶ Pues la grãdeza del amor que nos tiene quiẽ  
 la podra declarar? Marauillar se pudo el Euan-

gelista ſan Iuã, diziẽdo. Aſſi amo dios al mũdo, Ioan. 3.

El autor ar-  
dẽtiſſimo cõ  
que Dios nos  
ama.

q̄ por el entrego a la muerte ſu vnigenito hijo.

Y ſi quieres oyr ſus meſmas palabras ſalidas de ſu coraçõ, oyẽ lo q̄ dize por el propheta. Por uẽ-

Eſaiç. 49.

tura oluidar ſe ha alguna muger de cõpadefcer ſe de los hijos de ſu vientre? Pues aun q̄ alguna

madre ſe oluide de los hijos q̄ pario, yo no me oluidare de ti, dize el ſeñor, por q̄ en mis manos

te tengo eſcripto. Y de la manera q̄ n̄ro pſalmiſta dezia. Como el cieruo deſſea a las fuentes de

las aguas, aſſi deſſea mi anima a ti Dios, deſta manera dezia Ch̄ro. Como la gallina coje ſus

Matth. 23.

pollos debaxo de las alas, aſi deſſee yo jũtar ami vueſtroſ hijos. Y del meſmo dize el propheta.

Pſal. 102.

Como tiene cõpaſiõ el padre de ſus propios hijos, aſſi ſe cõpadefce el ſeñor de los q̄ le temẽ. Y en otro pſalmo. Como la alteza del cielo ampa

Pſal. 16.

ra toda la tierra, aſſi la miſericordia del ſeñor ampara a todos los q̄ la temen. Y de la manera

q̄ el propheta vſa de ſemejanças para declarar ſu deſſeo, aſſi vſa Dios eſtos exẽplos, pa moſtrar

nos ſu feruiẽte cobdicia de n̄ra ſalud. Por q̄ tru- xo el propheta cõparaciõ del cieruo muerto de

ſed, y de la tierra ſeca ſin agua, y Dios trae la ſe- mejança del amor q̄ la gallina tiene a ſus polli-

tos, y del cuydado y ſolicitud de los padres con ſus hijos, y de la proteciõ del cielo ſobre la tie-

rra, y de la ternura de las madres cõ los hijos q̄ parierõ. No por q̄ ame el ſeñor tãto y no mas q̄

El amor de  
Dios excede  
a todos los a-  
mores.

por eſtas coſas parece, mas por q̄ entre noſotros no ay otras reglas ni medidas ni exẽplos de ma-

yor amiſtad. Por q̄ pa q̄ veas, q̄ no nos ama taſ- ſadamẽte quanto la madre ama al q̄ engendro,

acuer

acuerdate lo q̄ luego añade. Aun q̄ la madre desprecie sus hijos, yo no me olvidare de ti, porq̄ en mis manos te tēgo escripto. Dōde mostro q̄ el desseo y amor q̄ nos tiene se auentaja a toda otra qualquier charidad. Pues cōsidera lo dicho vehementemēte y encēderas el amor q̄ tienes a Dios. ¶ Mas porq̄ ninguna otra cosa suele entre nosotros comēçar y acrecētar el amor q̄ la cōtinua memoria de los beneficios rescebidos vnos de otros, profeguire mas a la larga, como esto deuas hazer pa crecer cada dia en el amor de tu Dios. Cōsidera quātas cosas hizo para n̄o seruicio, el cielo, la tierra, los viētos, quāto cria la tierra, los arboles, las yeruas, las flores, las bestias, y tātos linajes de animales, quātas diferencias produzē las aguas, quātas vuelan por los ayres, quātas estā colocadas en el cielo, y pa dezir vna sola palabra quātas cosas vemos y sentimos. La hermosura y ordē de los tiēpos, la sucesiō infalible de los dias a las noches, y de las noches a los dias, el discurso de diuersos tēperos del año. Inspiro nos el alma con q̄ biuiessemos, dio nos entēdimiēto, hōrro nos con magnificos titulos y mandos, ca nos hizo señores de todas las criaturas. Embio pa n̄o biē los angeles, embio los prophetas, y finalmēte pa cūplido remedio embio su hijo vnico engēdrado. Y despues de todo esto el mesmo nos auisa, y nos ruega, q̄ miremos por n̄a salud y q̄ le amemos. Porq̄ na sta este dia no cessa el apōstol S. Pablo de amonestar nos diziēdo. Embaxadores somos de dios embiados a vosotros, pa q̄ por Ch̄o boluays a su amistad. Ni aun cō esto se cōtenta mas de tu

La memoria de los beneficios cria y acrecienta el amor.

Quantos beneficios rescebimos de Dios.

mesma naturaleza lleuo las penitēcias, y las hizo sentar sobre los principados potestades y dominaciones, y sobre todo aquello q̄ tiene nōbre y autoridad no solo en este siglo, mas en el venidero. Agora cō razō podemos exclamar. *Quiē hablara las potēcias del señor, y hara q̄ se oyan todas sus alabanças? Qual hōbre le dio primero alguna cosa, pa q̄ tanto le diessē? Y lo q̄ el p̄pheta Dauid escriue. Que boluere yo al señor, por todo quāto me ha dado? Porq̄ qual seruicio puede ygualar a tãta merced, a tal dignidad, q̄ la nata de n̄ro linaje, el qual en tãtas cosas auia offendido q̄ auia sido notado de traiciō y enuilescido, agora esta sentado en la alta cumbre y goza de gloria inestimable.*

Ephē. 2.

P̄sal. 135.

Roma. 11.

¶ Pero no cōsideres solamēte los beneficios generales y canones, mas tambien los q̄ tu particularmente has rescibido de su mano. Alguna vez siendo acusado falsamente te libriste de la malicia de tus acusadores. Alguna vez en la escura noche y al medio della te saltaron ladrones, y escapaste de sus manos. Alguna vez por defaltres q̄ acaescē perdiste, o se quemó tu casa y hazienda, y te fue restituyda. Alguna vez auie do caydo en graue enfermedad cōtra tu esperāça fuilte sano. Pues quien te sacó de todos estos peligros sino Dios, q̄ tanto te ama. Cōsidera así mesmo las mercedes q̄ te ha hecho dēde q̄ naciste hasta esta hora, sin duda q̄ hallaras muy muchas, no solo mirādo a vultō toda tu vida, mas por menudo todos los dias en que biues. Y si pu diessēs contar las mercedes que cada momento te haze, saldrias de ti, mas no podras porq̄ inu-

me

Dios nos libera de todos los peligros.

merables rescibes, sin que tu las entiendas ni sié-  
 ras. Quantos demonios andan por estos ayres?  
 y quan poderosos aduersarios? De los quales si  
 permitiese Dios que solamente nos apareciese  
 se su terrible cara, por ventura no saldriamos  
 de nuestro juyzio, no desmayariamos, no mori-  
 riamos.

¶ Pues piensa estas cosas vna despues de otra  
 y junto con ellas los peccados que contra tu  
 bien hechor cometiste a sabiendas, y otros que  
 tu no entiēdes. Porque aun este no es pequeño  
 beneficio, que no nos castigue Dios luego en  
 peccando, y con esta mediracion no menos en-  
 cenderas en tu coraçon el fuego de amor. Por-  
 que quando pensares quantos peccados hazes  
 cada dia, y quantas mercedes rescibes y de quan-  
 ta misericordia de Dios vsas, y que si quisiese  
 Dios luego castigarte en peccando no biuirias  
 por vn momēto (segū dize el Propheta, si guar-  
 dases señor las maldades, señor quien te sostendra)  
 ninguna cosa te pareceria pesada de quan-  
 tas te acaescen, mas conoscerias que aū que mas  
 graues y molestas te viniessen, no te daua digna  
 pena de tu merecimiento. Y con tales medita-  
 ciones soplaras y leuantaras la llama de tu des-  
 seo, y diras cō el Propheta. Como el cieruo des-  
 sea llegar a las fuentes de las aguas, assi dessea  
 mi anima a ti Dios.

¶ Pero sera deleytable inquirir porque causa  
 truxo el Propheta este animal mas que otro pa-  
 ra significar su desseo. Es el cieruo muy sedien-  
 to, y por esto corre muchas vezes y con grande  
 furia a las corrientes de las aguas. La qual vehe

Muchas mer-  
 cedes nos ha-  
 ze Dios q̄ no  
 sabemos.

Auemos de  
 pensar los pe-  
 cados q̄ con-  
 tra Dios he-  
 zimos.

mente ſed tiene, aſſi por ſu naturaleza, como porque come culebras, y ſe ceua de otras ſauan dijas de la tierra que le arden mucho en el eſtomago. Pues tu haz aſſi por ſu ſemejança, consume las ſerpientes que ſe crian en tu penſamiento, mata al peccado que nace y ſe cria de la aſſiçõ de la tierra, y auras inſanable ſed de tu dios. Porque como la mala conciencia nos enuileſce y abate ha que tomemos guſto de los bienes terrenos, aſſi ſi derribaremos en tierra los peccados, y limpiaremos nueſtro coraçon de los ſapos y lagartos que en el ſe criã, podremos alçar la cabeça a deſſeos ſpirituales, y ſoſpirar a Dios con agonia de nueſtra alma, y arder con fuego de amor.

Los peccados enuileſcen al hombre.

Cantamos a Dios con obediencia de ſus mãdamientos.

¶ Pero no con palabras ſolas, o con penſamientos ſolos auemos de cantar eſte pſalmo, mas con obras. Ca por eſto arriba le llamamos obediencia. Pues quando entras en el templo, o en el lugar de la oracion, no pieneſ que vienes para ſo lo pronunciar ſanctas palabras, mas para que cantando las, entiendas que hazes pacto cõ dios y le prometes guardar le obediencia. Porque diziendo como el cieruo deſſea a las fuentes de las aguas, aſſi deſſea mi anima a ti Dios, heziſte con Dios abenencia, y le diſte conoſcimie to, no eſcripto en papel con tinta, mas en tu coraçon con tu lengua aſſentaste que le deſſeas mas que todas las cosas, y que ninguna coſa te impedira de buscar le porq̃ ardes con ſu amor. Porque la eſcriptura que como nueſtra ley- mos y pronunciamos obligacion es nueſtra que hezimos. Pues ſi ſaliendo de alli vieres  
alguna

alguna muger hermosa , o deshonesta que con su loqueria te combida y te quiere traer a su amor, dile assi en tu coraçon. No puedo seguirte, porque estoy concertado con mi Dios, en presencia de mis hermanos los sacerdotes y doctores, y prometí cantando la obediencia de amarle tanto quanto el cieruo dessea la fuente del agua: temo mucho quebrar la aliança, que con Dios tengo hecha, y por esto en solo su amor cuido, y de otra cosa no me curo. Si en la plaça vieres muchas piezas y joyas de oro y de plata y vestidos de seda y de brocado, si vieres otros ciudadanos andar muy pomposos rodeados de pajes en caualllos con jaezes de oro, no te turbe ni altere su vista, mas acuerdate de lo que cantaste, y otra vez en tu anima lo canta. Como el cieruo dessea las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima a ti Dios. Pues ninguna cosa aprescimos de los que a esta vida pertenescen, porque permanezca en nosotros aquel amor puro y entero, y porque no se haga menor diuidido en muchas partes, perdamos otros cuydados, que estas riquezas nos daran, todas las riquezas, todos los thesoros, toda la gloria, toda la estimacion, toda la honrra, toda la fama. Segun el Sabio testifica que con la sabiduria le vinieron todos los bienes. Este amor poseamos, y de ninguna otra cosa tendremos necesidad. Porque si los presos de torpes amores, que ardientemēta cobdician alguna donzella no hazen caso de las amenazas de sus padres, ni de los denuetos de sus amigos, ni dela reprehensió de otros muchos, mas poniendo en el amada toda su in-

Quien canta  
loores d dios  
haze obliga  
ciõ de no of-  
fender le.

No amemos  
almũdo por  
que no se me  
noscabe el a-  
mor de dios.

Sapiētiz. 7.

tencion, como el vallestero en el blanco menosprecian su casa, la herencia de sus padres, la honrra y reputacion de sus personas, las amonestaciones de sus maestros, teniendo se por contentos en lugar de todos los faouores y bienes q̄ de otra parte podrian auer, si de su amiga son amados y tenidos en percio, puesto que sea vil, y puesto que sea fea, infame y qualquiera otra tacha que tenga. Quié a Dios ama quan feruientemente deue, como podra estimar o tener en algo cosa alguna de quanto los hombres aprecian, y tienen por deleytables, o prouechosas?

Los q̄ amá a Dios como deuen no ha zé caso de las cosas del mudo.

Por cierto aun no echaran de ver las cosas deste mundo teniendo siempre los ojos fixos en este amor, y si las vieren reyr sehan de todo lo prospero, y semejantemente despreciaran todo lo aduerso, como hombres atados a solo vn amor y estima de Dios, y que a ninguna cosa quieren boluer la cabeza, y mas a el y en el solo hincan sus ojos, y con el solo se tienen por bié auenturados, aun que biuan en pobreza, en afrenta, en cadenas, en angustias, en estrema necesidad. En qualesquier dolores que padezcã se tendran por mas dichosos que los reyes, por que gozaran de vn maravilloso consuelo, sabiedo que todas estas cosas suffren por el desseo de aquel a quien aman. Mostro esto en su persona el Apostol sant Pablo. El qual passãdo toda su vida en carceles, en muertes, en destierros, en naufragios, en açotes, en muertes se alegrãua, se regozijãua, se vfanecia, y dezia vnã vezes. No solo porq̄ esperamos la gloria de Dios padescemos alegremente, mas aqui nos gloriamos en

1. Corin. 11.

Roma. 1.

las tri

Coloss. 1. las tribulaciones, y otras vezes. Gozome en las passiones, y cumpli en mi carne lo que falta de sufrir a los miembros de Christo. Y esto tenia por merced de Dios y por gracia segun lo confessaua, diziendo. De gracia nos fue dado por Christo, no solamente que creamos en el, mas que por el padezcamos. Pues trabajemos nosotros por tener tal coraçon, y qualesquier fatigas que en el mundo nos acaezcan, con alegre semblante y de buena gana las suframos. Lo qual podemos hazer si assi amassemos a Dios, como le amo el Propheta, cuyo amor entenderemos no solo por las palabras dichas deste psalmo, mas por las que le figuen.

Philip. 1.

¶ Porque despues que dixo. Como dessea el ciervo a las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima a ti Dios. Profiguio adelante desta manera. Sed tiene mi anima de Dios fuente biua, quando llegare y aparescere ante la cara de mi Dios? No dize amo mi anima a Dios, ni ama mi anima a ellos, mas para mostrar la violēcia de su afficion llamo sed a su amor, significando nos desta manera, no solo el fuego de amor que ardia en su pecho, mas su continuacion. Porque como los hombres han sed, y no la padescen vn dia ni dos o tres, mas en toda la vida por mucho que biuan, despues otra vez han sed, porque tal es su naturaleza, assi aquel bienaueturado y todos los sanctos, no vn solo en vn dia tienen deuociō, como otros muchos hombres, ni en dos ni tres, porque esto no es de marauillar, mas continuamente y por todos los momentos perseuerā en amor, y de dia en dia acrescientā su amor.

El amor de Dios porq̄ se llama sed.

Quien a dios ama siempre ama.

Para

Para lo qual significar dezia. Sed tiene mi anima de Dios. Juntamente declarãdo y dando la causa porque el hombre deve amar a Dios sobre todas las cosas. La qual manifesto por lo q̄ luego añade. Conuiene saber. Fuente biua. Como si dixesse mas a la clara, y diesse bozes para persuadir a todos los que aman las cosas desta vida perescadera. Porque perdeys el seso por amor de los cuerpos? Porque amays las cosas temporales? Porque agonizays por la gloria resuadada? Porque cobdiciays los engañosos deleytes? Ninguna destas cosas permanece ni dura para siempre, todo es mas vano que la sombra, y mas engañoso que el sueño, y mas presto q̄ las flores se marchita y se cahe, corre presto y se seca, como agua que no nasce de fuente. Porque muchas destas cosas nos dexan con la vida presente, otras ante que ella passe se acabã, incierta es su possessiõ y deleznable su uso, y ligeramente se mudan. Pero en Dios nada ay de lo dicho, porque biue y permanece sin fin, ni en si rescibe algun cambio ni alteracion, por que es fuente biua y perpetuo manantial. Pues despreciadas las cosas passaderas y momentaneas amemos al q̄ es eterno & immutable. Por q̄ no podra ser que quien le ama sea en algũ tiẽ no confundido ni burlado. Ca nunca le faltara lo que ama. El que ama el dinero, o quãdo muere o ante de la muerte se hallara desnudo y desamparado de lo que desseo: y lo mesmo acaescera al que ama la gloria presente. Pues la hermosura de los cuerpos mucho mas presto que las cosas dichas se pierde, y en suma quantas cosas de

Todas las cosas perescen sin el amor de Dios.

fas deste siglo dependen son transitorias y caedizas, y quan presto aparecen y llegan, tan presto desaparecen y huyen. Pero el amor de las cosas spirituales continuamente esta fresco y florido, no conofce vejez, ni esta obligado a reueses ni variedades ni incertidumbres. Mas biuiendo ayuda a los que le poseen, y muriendo no los desampara, mas peregrina con ellos, y en el dia de su partida los haze mas resplandescientes que las dos lumbreras del cielo.

¶ Lo qual sabiendo el sancto propheta Dauid por todos los dias hasta sus canas perseuero en amor, y no pudiendo disimular el ardor que le quemaua, manifestaua a los que le oyan, como y con que leña se auia aprendido su fuego. Porque auiendo dicho como el cieruo dessea llegar a las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima a ti Dios: y sed tiene mi anima de Dios fuente biua. Profigue. Quando llegare, y pareciere ante la cara de mi Dios? Mira vn hombre encendido. Mira vn hombre ardiendo en biuas llamas. Porque sabe, que partiendo de aqui ha de ver a su amado, por esto no sufre dilacion, no puede mas esperar, congoxale la tardança. Don de tantos años antes el Propheta nos muestra el spiritu apostolico. Porq̄ assi el Apostol san Pablo gemia por la longura desta peregrinacion, desseando la acabar y estar con Christo. Esto mesmo sentia el Propheta, y por esto clamaua. Quando llegare, y me presentare ante la cara de mi Dios? Y si por ventura dixera esto vn hõbre plebeyo despreciado, o pobre y atribulado, aun se deuia tener en mucho aborrescer la

Los sanctos  
desseauã aca  
bar esta vida  
por ver adios

cer la vida presente, pero no en tãto como esto que oymos. Vn tan poderoso rey abundante de tantas riquezas, y deleytes, cercado de tãta pompa y de tan glorioso estado, despues de tantas victorias y triumphos de batallas, y de todas partes claro, insigne & illustre, q̄ seria ð todas estas cosas, riquezas, honrras, deleytes, y que por las venideras sospire y gima, esto es de admirable y excelēte spiritu, esto es de anima presa del desseo de la sabiduria, capriua del amor celestial. Pues a este imitemos nosotros, y no encarezcamos lo presente, para que estimemos lo venidero: o tēgamos en mucho lo venidero, para que escarnezcamos de lo presente.

¶ Por que si continuamente nos ocuparemos en la meditacion destas cosas, y consideraremos el reyno de los cielos, la immortalidad, la vida que nunca deffallesce, los bayles que cō los angeles dançaremos, la familiaridad que cō Christo tendremos, la gloria que nunca desdize, la salud libre de todo dolor, y que alli nunca entran ni entraran lagrimas, affrētas, maldiciones, muerte, cansancio, tristeza, vejez, enfermedad, llagas, trabajo, pobreza, calumnia, biudez, error, peccado, condenacion, pena, castigo, ni otra cosa de las que amonrones molestan esta vida miserable. Y que en lugar destas ay en aquella estancia paz, fosiēgo, mansedumbre, amor, alegria, gloria, honrra, resplādor, y otras cosas de que ay continua esterilidad en este valle de lagrimas, sin duda que nos soltaremos o romperemos los lazos deste siglo, y diremos cō el Propheta. Quando vendre, y aparescere ante la

Lameditaciō  
de las cosas  
celestiales ha  
ze despreciar las terrenas.

te la cara de mi Dios? Y quando assi estuviere mos aficionadas, ni las cosas luzidas y pomposas del mundo nos leuantaran y haran soberuios, ni las tristes y congoxosas nos abatiran y haran apocados, ni nos acometera la embidia de los bienes agenos, ni la vana gloria de los nuestros, ni otros vicios semejantes.

¶ Agora no plega a Dios que ayays entrado en este auditorio de balde, ni lo que aueys oydo cõ vna oreja os salga por la otra, mas lo que aqui aueys oydo sentados, os sea bordon andando fuera de aqui. Porque qualquiera destos versos considerado, solo basta para enseñar os y aficionaros a la virtud, assi para lo que aueys de creer, como para amonestacion de las costumbres. Y si diligentemente quisieremos especular hallaremos en cada vocablo copiosos frutos. Ni puede para esto poner algũo escusa de rudeza de ingenio, ni pobreza, ni ocupacion en otros negocios. Porque dado que seays pobre y por falta de dineros carezcays de libros, o aũ q̃ tégays libros, te falte ocio en que puedas leer.

Facilmẽte se puede sacar prouecho de cãtar los psalmos.

Guarda me estos dos versos que oyste, y con todos a vna boz cantaste, piensa en ellos, y medita, no vna hora sola ni dos ni tres, mas muchas vezes, y sin duda rescebiras de ellos grande vtilidad y consolacion.

¶ Y de aqui vendras a entender quantos bienes se figuen del oyr y del cantar los psalmos. Y no quiero que me digas. Ante que me lo declarassedes, no sabia quan bueno era. Porque en todo tiẽpo, y puesto que no se declare el psalmo, quien arentamente quisiere oyr en alguna ma-

nera

nera podra guſtar lo que ſe dize, ſolamēte que te acostumbres a dezir. Como el ciervo deſſea a las fuentes de las aguas, aſi deſſea mi anima a ti Dios. Sed tiene mi anima de Dios fuente biua. Quando llegare y pareſciere ante la cara de mi Dios? El ſonido deſtaſ palabras ſin otra declaracion te hara grande philoſopho Chriſtiano. Y no te digo de eſtas ſolas, mas de qualquiera otro pſalmo que oyas. Porque ſi ſemejantemente dixeres. Bienauēturado el varon, que te me al Señor, eſtas tres palabras te daran auifo, que no es bienauenturado el rico, no el principe, ni el gentil hombre, ni el de vallientes fuerças, ni el morador de ricos palacios, ni el que manda grandes eſtados, ni el que poſſee las tierras, finalmente no otro alguno, ſino el que deuota y religioſamente eſtudia en la ley de dios y le teme, eſte ſolo es bienauenturado. Bienauēturado digo, no ſolo por los bienes venideros que eſpera, mas aun por los preſentes q̄ poſſee. Porque quādo acaeſce que enferma aquel que eſta veſtido de purpura, ninguna ayuda reſcibe para ſu ſalud de ſus caualleros, ni de la ſoberuia pompa de ſu corte, mas pueſto que eſten preſentes y ſolicitos ſus criados, ſus parientes y amigos, aun que eſte echado en blandas y ricas camas, toda via en ellas arde como horno. Pero el deuoto y temeroſo de Dios, no tiene neceſſidad de padre, no de hermano, no de ſieruo, ni de otro alguno que eſte preſente, mas con vna o dos vezes que mire al cielo, recrea todo el ardor que ſiente. Y lo meſmo hallaras por eſperiēcia en todos los deſaſtres y caſos fortuytos. Por que

Bienauenturado es aun en eſta vida el q̄ teme a Dios.

El ſieruo de Dios en los trabajos reſcibe cóſuelo

que en ellos veras a los honrrados y ricos del mundo, y a los poderosos turbar se y angustiar se, y por el contrario veras a los buenos y santos sufrir qualquiera combate cõ alegre coraçon. y lo que mas es, en las cosas prosperas y deleytables el anima del que teme a Dios, es llena de mas puro mayor y mas verdadero deleyte, que la del rico. Por que dado que este goze de los deleytes de fuera, pero dentro de si se afflige grauemente, mas que quantos mueren de hambre, quando trae a la memoria los males que ha hecho, y le atormenta su propia conciencia. Pero aquel aun que carezca del mantenimiento necessario, tendra el coraçon mas reposado y seguro que todos los que abundan de sabrosos manjares, por que se mantiene de buena esperança y de alegria y consuelo, que nasce de sus buenas obras.

¶ Y por no dar hastio con prolixo sermon como al principio propuse, dexo a los estudiosos, que lean lo que resta del psalmo, y escudriñen la virtud que dentro del esta encerrada. Y aqui acabo amonestando a vuestra charidad, que hagays de manera que no aya sido ociosa vuestra venida, mas recogiendo lo que se ha dicho como perlas lo guardeys en vuestras casas con diligencia, y lo mediteys en vuestro retrete, y lo comuniquéys a vuestros amigos y a vuestras mugeres. Y quando alguna turbacion os sucediere, o abiuandose la cobdicia de bienes tēporales, o encēdiēdose la ira, o la tristeza, o qual quiera otra passiõ, os acordeys de lo que oystes, y canteys los versos que aqui cantastes,

Para que en esta vida todos gozemos de buena  
 trãquilidad, y en la venidera poseamos los bie  
 nes eternos, con la gracia y tranquilidad  
 de nuestro señor Iesu Christo, por  
 el qual y con el qual es vna  
 gloria al padre y al spiri  
 tu sancto en los siglos  
 de los siglos.

Amen.

(:?:)

**FIN DEL SERMON**  
 de sant Iuan Chriftostomo.


**PROLOGO**  
 EN LA INTERPRETACION  
 del tractado de Vincencio Lirinense.



Nel tiempo de los Emperadores  
 Theodosio y Valentiniano, que ha  
 mas de mil y ciēto y ochenta años,  
 florescio en la yglesia de Dios vn  
 sancto presbytero llamado Vincencio Lirinense.  
 El qual apellido tomo de vna isla assi llama-  
 da, dōde se recogio a vida religiosa para librar  
 se de los tumultos del mundo, y dela guerra en  
 que primero auia conuertido, y para contem-  
 plar quietamente los mysterios diuinos. Alli  
 compuso vn breue tractado cōtra las heregias,  
 que en su tiempo se leuantauan, amonestando  
 a los fieles con claras sentencias de la diuina es-  
 criptura y con poderosas razones, que guarden  
 la antigua y vniuersal doctrina de los sanctos,  
 que en la yglesia catholica precedieron, y no  
 den orejas ni se vayan empos de las nouedades  
 & inuenciones de particulares personas. Y por  
 que tan saludable y necessario auiso sea mani-  
 fiesto a todos los Christianos, quise trasladar en  
 lengua comun su librito, teniendo por cierto,  
 que el spiritu sancto quiso por su lengua y por  
 su pluma enseñar, no solamēte a los fieles de su  
 tiempo y de su prouincia, mas a todos los catho-  
 licos en todas las edades y lugares y estados.  
 Mas porque no todos entendimientos son capa-  
 zes de todas doctrinas, dexe mucho del que aun

que sancto y catholico, no me parescio necessa-  
rio publicar a los vulgares, y solamente trasla-  
de aquellas sentencias y razones, que para ellos  
me parecieron prouehofas y cõuenien-  
tes para corroborar el intento y la  
doctrina del dialogo precedē-  
te, y donde alguna cosa  
dexe señale con  
esta señal.\*

(:?:?:)

## COMIENCA EL TRACTADO DE Vincencio Lirinense.



Vchas vezes con grande cuydado  
y feruiente afficion pregunte a mu-  
chos excelentes varones en sancti-  
dad y doctrina, de q̄ manera y porq̄  
via cierta y conosciada podria discernir la ver-  
dad de la catholica fe, de las erradas heregias.  
Los quales siempre y quasi con vna boz me res-  
pondieron, que si yo o otro qualquiera desseare  
conoscer los engaños de los hereges, que de  
nueuo salieren, y escapar de sus lazos, y perseue-  
rar sano y saluo en la fe catholica, cõuiene, que  
con la ayuda de Dios se defiēda y este aperce-  
bido cõ dos armas. La primera es, la autoridad  
de la ley diuina. La segunda, la doctrina de la ca-  
tholica yglesia. Siguiendo en la primera cerca  
de la interpretaciõ, así de los Prophetas, como  
de los

Dos reglas  
dan a conos-  
cer la verdad  
y las here-  
gias, la escri-  
ptura sancta,  
la autoridad  
de la yglesia

de los Apostoles la guia y auiso de los catholicos Ecclesiasticos, y dexando los singulares pareceres como erradas veredas. Y en la següda (conuiene saber cerca de la doctrina de la yglesia) poniendo grande estudio y consideracion, para que siempre nos lleguemos a lo que en todo tiempo y en todo lugar y por todos los fieles fue tenido. Por que esto es propriamente catholico significado por este vocablo que quiere dezir lo mesmo que vniuersal. Esto es que si- gamos siempre la vniuersidad, la antigüedad, el comun consentimiento de los fieles. La vniuersidad seguiremos, quando confessaremos la fe, que por toda la redondez de la tierra afirma la yglesia. La antigüedad si nos cõformaremos con el sentido y creencia, que nos es manifesto que tuuieron por cierta y aueriguada nuestros mayores. El comun consentimiento, quando si guieremos las sentẽcias y determinaciones de todos, o de quasi todos los sacerdotes y doctores catholicos. De tal manera que preguntado & informando nos de lo que sintierõ y enseñaron los doctores antepassados (aquellos digo q̄ biuiendo en diuersos lugares y tiempos permascieron en la comunion y fe de la yglesia, y fueron en ella tenidos por fanos y aprouados maestros) aquello que conosciereamos, que (no vno o dos solamente) mas todos juntos y de comun acuerdo clara y continua y perseverantemente afirmaron por palabra, o por escrito, esto mesmo assentemos, que deuemos nosotros tener por verdadero, y assi lo tengamos sin alguna duda. Assi lo guardaron los verdaderos

Catholico es lo mesmo q̄ vniuersal.

En la yglesia se ha de seguir la vniuersidad, la antigüedad y el comũ cõsentimiento.

Anteponemos d̄ cõformar cõ todos, o con los muchos doctores san- ctos.

amadores y honrradores de Christo, quãdo en los tiempos passados se derramaua el pestilencial veneno, y la escura niebla sobre las animas de los hõbres. Ca antepusieron entonces la antigua y vniuersal creẽcia a los nuevos antojos, y con esto se libraron de la heretica corrupciõ. En los quales tiempos cõ mucho peligro se mostro assaz y demasiadamente, quanta perdicion y daño acarrea a los fieles de nouedad de doctrina. Porque mientras duraron las heregias crecieron los adulterios violaronse las virgines, maltrataron se las biudas, destruyeron se los monesterios, los sacerdotes fuerõ desterrados, los diaconos açotados, las carceles y las mazmorras se incheron de sanctos, otros peregrinos de sus ciudades y moradas en medio de los desiertos entre las fieras y peñas desnudos, y muertos de sed y de hambre fueron consumidos. Lo qual todo por ventura acaescio por otra causa, sino porque introduziendose las supersticiones humanas por la celestial doctrina, y derribando la antiguedad bien fundada con peruersas inuenciones, traspassando los estatutos de los mayores, derogando a las determinaciones de los padres, engañados los hombres con el deleyte y curiosidad de las prophanas nouedades no se quisieron contener dentro de los fidelissimos terminos de la sagrada vejez.

¶ A lo qual, quien por estos males no escarmienta, persuadasse si quiera por la autoridad del bienauenturado doctor Ambrosio, que en el tercero libro que escriuio a Graciano emperador, dize assi. Guardemos los documentos de nuestros

Quantos males biuiran siempre con las heregias.

Por seguir las nouedades vinieron grandes males al pueblo Christiano.

Ambrosius  
ad gratianũ  
lib. 3.

nuestros mayores, y no rompamos los sellos de nuestro abolengo con temeraria osadia de vuestras inuenciones. Aquel libro que vio el Profeta no le osaron abrir los viejos, ni las potestades, ni los angeles, ni los archangeles, mas a solo Christo se guardo la preeminencia de poderle declarar. Pues qual de nosotros se atreuera a abrir el libro sacerdotal, que sellarõ los confesores y consagraron grande numero de martyres. Al qual los que osaron abrir, con la condenacion de su error le tornaron a cerrar, y los que no osaron poner en el la mano, fueron venerados por martyres y confesores. Pues como de sampararemos la fe de aquellos, cuyas victorias predicamos. Predicamos, o venerable Ambrosio sus victorias, y pregonando las, las loamos, y las ensalzamos. Pues qual aura tan fin en tendimiento, que no quiera seguir a los tales, dado que no los pueda ygualar, a los cuales ninguna fuerza basto para apartar los de la fe de sus mayores, no las amenazas ni los regalos, no la vida ni la muerte, no el palacio ni los exercitos, no el emperador ni el imperio, no los hombres ni los demonios? A los cuales por la constancia que mantuvieron en conseruar la religiosa vejez dio el señor tanta magestad, que por ellos reparo las yglesias, y boluio a su vigor los spiritus resfriados de los pueblos, torno a poner las coronas en las cabeças de los sacerdotes, y las infieles letras, o mas verdaderamente borrones de las falsas nouedades desnizo con la fuente, que por las lagrimas de los fieles hizo manar de las escripturas y doctrinas de los sanctos obis

Esaiæ. 29.  
Apocaly. 5.

Esaiæ. 29.  
Apocaly. 1.

vestiunt eum  
et dicit illi  
habibaturus  
in la eum  
et dicit illi

La constancia  
de los factos  
en guardar la  
antigua fe.

Por las escri-  
pturas de los  
sctos doctores  
se destruyeron las nouedades.

pos, y finalmente quasi todo el mundo turbado con la repentina tormenta, puso en sosiego, reuocando le a la antigua fe de la moderna perfidia, a la antigua sanidad de la reziende frenesi, a la antigua luz de las subitas tinieblas.

¶ En cuya marauillosa y diuina confesion de la fe, lo q̄ muy atentamente deuemos confiderar, es que no se llegaron a parcialidad alguna, mas ampararō y substētaron la doctrina vniuersal. Porque no pertenescia a tātos y tales varones afirmar las varias & inciertas opiniones de vno, o de pocos hōbres, q̄ vnos a otros cōtra deziā, ni les estaua biē pelear por la cōjuraciō, y rebeldia de vna, o de dos prouincias, mas siguiēdo los documētos y estatutos de todos los sacerdotes dela santa catholica y apostolica yglesia escogierō antes perder sus vidas q̄ perder la lealtad, q̄ auia prometido a la vniuersidad Christiana. Por lo qual ganarō tā glorioso titulo, q̄ no solo se llamē cōfessores de Ch̄o, mas por razon y derecho seā tenidos por principes de los cōfessores. Grāde es por cierto, y verdaderamente diuino el blason destos bienauenturados, y digno de ser siempre tenido en memoria, y de ser frequētemēte cōsiderado y ymitado por todos los catholicos. Por q̄ puesto en lo alto dela yglesia a manera del candelero de siete astas q̄ sant Iuan vio en su Apocalypsi cō la luz de los siete dones del spiritu sancto, mostraron clarissimamente el verdadero camino a todos los q̄ despues de ellos venimos, para q̄ de aqui adelante desechemos la vana parleria, q̄ leuāta nouedades contra la anciana autoridad de la yglesia.

¶ Y no

Los sanctos  
no se llegaron  
a parcialidad  
fino al vni-  
uerso pueblo  
Christiano.

• ¶ Y no es nueuo este auiso entre los fieles, mas siẽpre se tuuo a esto grãde ateciõ, y quãto algu no tuuo mayor autoridad en la iglesia, tãto mas se señalo en opponer se a las rezientes nouedades, de cuyos exemplos estan llenas las escripturas. Por los quales claramẽte se muestra, cõ quãto estudio y porfia los successores de los apõtles mantuuierrõ la entereza de la religion, q̃ vna vez rescibieron de sus manos. Porq̃ entendierõ los sanctos y prudẽtes varones q̃ no consiẽte la fidelidad Christiana, sino q̃ todo quãto los discipulos rescibieron de sus maestros y los hijos de sus padres, cõ la mesma fe y verdad lo dexen entero a sus discipulos, y a sus descendiẽtes, y q̃ no se deue arrinconar la religion a la parte que los hombres quieren, mas que la sigan todos los fieles a donde ella los lleua, y que esto es proprio de la humildad y modestia Christiana, dar a los successores nueuos y propios documentos, mas amonestar los que guarden los q̃ ellos guardarõ heredados de sus mayores. Puesto q̃ no falto a algũa de las nouedades q̃ en tiẽpos passados se leuãtaron, y por diligẽcia de los fieles doctores se amataron fuertes defensores. Mas antes vuo entre ellos tanta biueza de ingenio, tan copiosos arroyos de eloquẽcia, tan grãde numero de fautores, tanta aparencia de verdad, tantas autoridades de la sagrada escriptura nueua y falsamẽte interpretadas, que parece q̃ aquella peruersa liga por ninguna via humana se pudiera destruyr, si la mesma nouedad afirmada y loada por ellos por su mesma vanidad no cayera de su estado. Afsi que con grãde cuy-

Los sanctos  
siempre se o-  
pusieron a las  
nouedades

La nouedad  
por su mes-  
ma vanidad  
se cae.

dado y temor de uemos huyr la mudãça dela fe,  
 o trueco de la religiõ. Para lo qual nos espanta,  
 no solo la disciplina de los antiguos fieles, mas  
 las sentẽcias apostolicas. ¶ Porq̃ de todos es sabi  
 do quã graue seuera y vehementemẽte reprehẽ  
 de el bienauẽturado apostol S. Pablo en diuer- Galat. 1.  
 sas partes a aquellos q̃ cõ liuiandad de animo se  
 auia ligeramete agenado de aquel q̃ los llamo  
 a la grã d̃ Chro, y passãdo se a otro euãgelio (no  
 auiedo verdadero mas de vn Euãgelio) y auia i. Timot. 4.  
 jũtado pa si doctores aplazibles a sus desseos, ce-  
 rrãdo las orejas a la verdad, y abriẽdo las ha ha  
 blillas, no mirãdo quã justa es su cõdenaciõ, por  
 q̃ desãpararõ la fe primera. A los quales auia en  
 gañado los falsos maestros, de quien el mesmo  
 Apostol escriue a los Romanos estas palabras. Roma. 16.  
 Ruego os hermanos q̃ mireys cõ atencion, y os  
 Amonesta el Apoſtol que no ſiguamos nouedades.  
 guardeys de aquellos q̃ causan diuisiones y escã  
 dalos, discordãdo y dissuadiẽdo os la doctrina  
 q̃ aueys aprẽdido. Porq̃ estos no firuẽ a Christo  
 fino a su viẽtre, y cõ sus dulces palabras y bendi  
 ciões engañan los entẽdimiẽtos de los simples.  
 Estos entran de casa en casa, y lleuã captiuas las  
 mugercillas cargadas de peccados atrayẽdo las  
 cõ diuerfos regalos ha q̃ aprendã siempre y nũ- 2. Timot. 3.  
 ca lleguẽ al conosciimiento de la verdad. Habla  
 dores de vanidades y de engaños, q̃ trastornan  
 todas las casas enseñando lo q̃ no conuiene por  
 adquirir su torpe ganãcia. Hõbres d̃ corrõpido  
 entendimiẽto y peruersos en la fe, soberuios q̃  
 ninguna cosa saben, mas solamente se exercitã  
 en questiones y debates de palabras, vazios de  
 la verdad q̃ tienẽ por piedad sus interesses. Y cõ  
 esto

1. Timot. 6. esto son ociosos, y se dā abisitar todas las casas, y  
 no solamēte ociosos, mas parleros y curiosos q̄  
 1. Timo. 5. hablā lo que no cōuiene. Estos apartando se de  
 la buena cōciencia dierō altraves en la fe. Cu-  
 1. Timo. 1. yas vanas y mūdanas parlerias dañan mucho a  
 1. Timot. 2. los fieles, y sus palabras cūden por todo el cuer-  
 1. Timot. 3. po como cācer. Mas cōsuela nos el Apostol que  
 ya no podrā dañar, porq̄ su ignorācia sera mani-  
 fiesta a todos, como fue la de aquellos quien  
 remedā. Pues como estos q̄ auemos referido de  
 quiē el Apostol hablaua, cercādo las prouincias  
 y ciudades cō la mercaderia de sus errores lle-  
 gase a los de Galacia, y oyēdolos los Galatas hi-  
 zierō q̄ se enhaftiassen de la catholica y aposto-  
 lica doctrina, y la reuefassen ( como los Iudios  
 dauā arcadas y despreciaua el mana descēdido  
 del cielo) y q̄ tomassen gusto en las abominacio-  
 nes de sus nueuas heregias. ¶ Entonces acudio  
 prestamēte a ellos la autoridad y poder del Apo-  
 stol, y cō grāde seueridad diffinitiuamēte pro-  
 nūcio esta sentēcia. Aū q̄ nosotros, o algū angel  
 del cielo os anūcie otro euāgelio del q̄ os auemos  
 predicado tened le por maldito. Que es lo  
 q̄ dize aū q̄ nosotros? No bastaua dezir aū q̄ yo?  
 Pero quiere afirmar q̄ aun q̄ Pedro y Andres y  
 Iuā, y finalmēte todo el coro de los apostoles os  
 predique otro euāgelio, fuera del q̄ os predica-  
 mos, sea maldito. Terrible rigor, q̄pa cōfirmar  
 la cōstancia de la primera fe rescebida, no p̄do-  
 na de maldezir, asisi y a los otros Apostoles, si lo  
 cōtrario enseñasen. Y teniēdo aun esto en po-  
 co añade. Aun q̄ sea angel del cielo el q̄ os euan-  
 gelizare otra cosa de la q̄ os auemos anūciado,  
 sea maldi

No se ha de  
 oyr otra pre-  
 dicacion del  
 Euangelio, si  
 no la q̄ esta  
 predicada.

sea maldito. No se cōtento hazer memoria de la naturaleza humana cō zelo de la antigua fe, sin q̄ rabiē metiēse en la mesmā cuēta la naturaleza d̄ los angeles, diziēdo. Aũ q̄ nosotros y el angel del cielo. No porq̄ los sct̄os celestiales angeles puedā ya errar, mas esto q̄ere dezir. Puesto q̄ acaeciese lo q̄ no es posible q̄l quiera q̄ fuere el q̄ procurarē mudar en vosotros la fe rescebida sea maldito. Mas poruētura dixo esto a caso, o sin cōsideraciō, o cō enojo y p̄sion humana, mas q̄ deliberadamēte y por razō diuina? Nūca Dios quiera q̄ esto p̄femos. Porq̄ luego adelante cō mayor abūdācia de palabras repitē la mesma sentēcia, diziendo. Como ya os dixē, y otra vez agora os digo. Si algūo os euāgelizare otra cosa de la q̄ de nos aueys oydo sea maldito. No dixo si alguno os predicare allēde de lo q̄ aprendistes, bendezid le, alabad le, rescebid le, mas sea maldito. Esto es, apartad le, huid d̄l, echad le de vosotros. Porque la roña de vna oueja enferma no inficione toda la manada andando entre las ouejas de Christo. Mas poruētura m̄do esto el Apostol solamente a los de Galacia? Galat. 5. Luego por la mesma razō diremos que a solos ell̄os y no a otros escriue lo que adelante añade en la mesma epistola. Si biuimos por el spiritu, andemos en spiritu. No seamos codiciosos de gloria vana, no encendamos vnos a otros a yra, ni ayamos embidia, o aborrezcamos vnos a otros, y otras amonestaciones que adelante prosigue. Pues si no es razon afirmar que esto escriuiese a solos los Galatas, mas que lo endereço a todos los fieles Christianos, igualmente resta que co

A todos los  
Christianos  
y en todo tiē  
po conuic-  
ne huyr los  
hereges.

que como estos mandamientos de costumbres, así tan bien la determinación sobre dicha de la fe pertenece a todos los Christianos. Y de la manera que a nadie es lícito prouocar a enojo a su proximo ni aborrescer le, o embidiar le, así a nadie es lícito rescebir otra doctrina de la que la yglesia enseña en todo el vniuerso. O por vètura diremos que en aquel tiempo mandaua el Apostol que no se predicasse otra cosa de la que era predicada, pero agora en nuestra edad no nos conuene aquel mandamiento? Luego lo q̄ adelante se sigue. Digo os que andeys en spiritu y no cumplireys los desseos de la carne, para en tonces lo enseñaua y no para agora. Pues si afirmar esto seria juntamente falso y prejudicial, necessariamente se sigue que como lo dicho se ha de guardar en todas las edades, así tambien lo que esta determinado cerca de la fe se ha de mantener en todos los tiempos. Así que anunciar a los Christianos alguna cosa estraña de lo que rescibieron, nunca fue lícito, nūca es lícito, nunca sera lícito: y maldezir a los que anunciã fuera de lo anunciado siempre fue necesario, siempre es necesario, siempre sera necesario.

¶ Y porque esto es así, para que nadie tenga tanta osadía que anuncie en la yglesia fuera de lo que esta anunciado, o tanta liuiandad que rescita otra cosa de la que al pueblo Christiano esta enseñada, de bozes el Apostol y repitiendo las mesmas palabras a todos, y siẽpre y en todo lugar aquel maestro de todas las gentes, aquel vaso de escogimiento, aquella trõpeta de los apòstoles, aquel pregonero del mūdo, aquel conofcedor

Las palabras  
soberuias de  
los hereges.

cedor de las cosas celestiales clame por sus epistolas. Quien enseñare estraña doctrina sea maldito, y enmudezca y no suenen en las orejas de los fieles las ranas y abejones que hazen contrario zumbido, diziendo. A nosotros creed, a nosotros obedesced, como a vuestros principes, consentid con nosotros que declaramos las escripturas, y por nuestras amonestaciones desechad lo que teniades escogido, la antigua fe, los estatutos de vuestros padres, el deposito de vuestros passados, y recebid lo que nosotros os damos. Y que es esto? Temo dezir lo. Porque las cosas que enseñan son tan soberuias, que no digo afirmar las, mas referir las, parece que es blaffemia.

¶ Pero dira alguno. Pues porque permite Dios que algunas excelentes personas enseñen en la yglesia algunas nouedades a los catholicos? Iusta pregunta y digna, ha que diligēte y copiosamente se responda. A la qual no se ha de satisfazer por ingenio humano, mas por autoridad de la ley diuina, y por el magisterio de la yglesia. Oyamos al sancto Moysen, y el nos enseñe por que varones de letras tales que por el valor de su sabiduria, el Apostol los llama prophetas, son consentidos annunciar estrañas doctrinas, a las quales la antigua escriptura acostūbra llamar dioses agenos, porque asì son reuerēciadas por los hereges, como los falsos dioses por los paganos. Escriue en el Deuteronomio el sancto propheta Moysen. Si se leuantare en medio de tu pueblo algun propheta, o quien diga que vio vn sueño (quiere dezir algun hombre señalado en la

Quādo algũ  
varon de au-  
toridad ense-  
ña heregias  
tenta Dios a  
su pueblo.

Deutero. 3.

en la yglesia, que presume enseñar a sus oyentes y discipulos por alguna reuelacion. Que dize mas? y dixere alguna señal o cosa maravillosa y viniere lo que el anuncio. Grande maestro por cierto se significa en estas palabras, y de tanta sciencia que parezca a sus seguidores, que no solo puede saber las cosas humanas, mas aun conocer las ante que vengán, que es sobre la naturaleza de los hombres. Y si con esto te dixere vamos y sigamos y siruamos los dioses agenos que no conoces. Quales son los dioses agenos no conocidos, fino los errores estraños que nunca viste ni oyste? Y que es seguir los y seruir los fino creer los y obedeser los? Pues q̄ dize despues desto? No oyas las palabras de aquel soñador. Pues porque sancto propheta no es vedado ha aquel hōbre por el señor que no engañe? Respōde. Porque desta manera os prueua el señor Dios vuestro, para que se manifieste si le amays de todo vuestro coraçon, y de toda vuestra anima, o no. Assi que mas clara que la luz queda la causa, porque algunas vezes permite Dios algunos maestros enseñar al pueblo catholico nueuas doctrinas. Porque os prueua vuestro Dios, dize la escriptura. Y ciertamente grã de tentacion es quando aquel que tu tienes por propheta y discipulo de los sanctos prophetas, por alūbrador y enseñador de verdades, aquiē reuerencias y pone, sobre tu cabeça, y le amas con grande afficion, este tal subita & inopinadamente despierte nuevos errores, los quales no puedas ligeramente comprehender por la autoridad y cabida que el tal maestro tiene acerca

de ti, y porque te pesa mucho condenar a quien tanto amas.

¶ Mas por ventura desseara alguno que mostremos por exemplos acaescidos en la yglesia, lo que auemos referido que el sancto Moysen auiso a los fieles justa es tal demanda, ni es razón que se niegue o se diffiera. Pues comēçando de lo q̄ vimos y supimos como acaescido en nuestros tiempos. **Q**uan grande tentacion os parece que fue quando aquel desdichado Nestorio adesora de oueja buelto en lobo, comēço a despedaçar el rebaño de Christo? quando los mas de los que por el eran heridos le tenian por oueja, y por esso no se guardauan de sus mordiscos. Porque quien auia facilmente de creer q̄ erraua aquel que por el Emperador auia sido escogido, y por tanto numero de sacerdotes aprouado? Aquel que por todos los dias tratando las diuinas escripturas y cōfutando los errores de los Gentiles y Iudios, todos los sanctos le amauan, todos los pueblos le honrrauan. Desta manera como no podia sin dificultad persuadir a qualquiera que su sentido era bueno, su doctrina sana y sancta su predicacion? Porque para encubrir y abrir, entrada a su heregia, impugnaua valientemente todas las heregias de los antepasados. Pero esto era lo que dize Moysen. Tienta os el señor Dios vuestro si lo amays o no.

¶ Y dexando a Nestorio en quien a la verdad vuo siempre mas admiracion q̄ prouecho, mas fama que existencia, a quien mas hizo grãde la existimacion del pueblo y la opiniõ del vulgo, q̄ la gracia diuina, hagamos memoria de otros

que dota

Grande tentacion fue a los fieles la heregia de Nestorio.

q̄ dotados de mucha industria, quãto mas auia  
 sido vtilis a los fieles, tanto los fueron despues  
 mayor escandalo y causa de tentacion, como sa  
 bemos por relacion de n̄ros passados, que entre  
 los Panonos Photino t̄to la yglesia Smirtana.  
 En la qual siendo primero elegido obispo con  
 grãde fauor de todos, y por algun tiẽpo admini  
 strando catolicamẽte su officio, subitamente co  
 mo aquel mal soñador y falso propheta, q̄ dize  
 Moysen comẽço a cõbidar a su pueblo, q̄ siguiẽs  
 se los dioses agenos, esto es los errores estraños  
 q̄ ante del nũca se auia oydo. Pero no como los  
 otros hereges era flaco y solo, mas para poder  
 plãtar su heregia tuuo grãdes fuerças. Ca era po  
 deroso de ingenio y excelẽte en su estilo de en  
 señar y elegãte en sus palabras. Porq̄ en l̄gua la  
 tina y Griega copiosa y agudamẽte disputaua y  
 escreuia, segũ por los libros q̄ escriuio claramẽ  
 te se muestra, asì en griego como en latin. Pero  
 gracias a Dios q̄ sus subditos ouejas de Christo,  
 aun q̄ a el encomẽdadas, velãdo y amãdo la ca  
 tholica fe de su verdadero pastor atẽdieron en  
 continiẽte a la amonestaciõ de Moysen, y entẽ  
 dieron q̄ la eloquencia de q̄ se marauillauan de  
 aquel mal zagal era tentaciõ cõ q̄ Dios los que  
 ria purar. Por lo qual aquiẽ antes seguian como  
 al manso del rebaño, luego le aborrescieron y  
 huyerõ del como de lobo. ¶ Y no solo el exẽplo  
 de Photino, mas tãbiẽ el de Apolinar nos auisa  
 del peligro de la t̄tacion de la yglesia, y nos es  
 carmiẽta pa q̄ firmemẽte y cõ cuydado guarde  
 mos la antigua religiõ. Porq̄ no menos este q̄ el  
 passado causo grãdes trabajos, y puso en grande  
 L I angustia

Photino he  
 rege dio grã  
 de tentacion  
 a la yglesia.

Apolinar he  
 rege fue grã  
 de tentacion  
 a la yglesia.

o s hereges  
cōfuta otras  
heregias pa  
hazer creer  
la suya.

angustia a los fieles, ca de vna parte los retenia la autoridad de la yglesia, de otra parte los tira ua la cōuersaciō cōtinua de su maestro. Y desta manera suspēfos y bābaleādo no sabiā ha q̄ parte acostar se, ni q̄ doctrina escoger. Mas por uentura era tal aquel varō q̄ ligeramente se podia despreciar? Antes era tal y tā eminēte q̄ en muchas cosas facilmēte se le daua credito. Porque quiē mas rico q̄ el de bueza de ingenio, de arte de disputar y de doctrina? Quātas heregias confundio en muchos volumines? Quātas malas opiniōes cōtra la fe cōfuto? Assaz se prueua por aquel tractado de no menos q̄ d̄ treynta libros, en q̄ cō grāde fuerça de razōes cōfunde las blasfemias d̄ Porphirio largo seria cōtar las obras q̄ hizo. En las quales ciertamēte pudiera fer tenido por igual a muchos edificadores de la yglesia, si por su vana curiosidad (comū vicio de todos los hereges) no hallara no se q̄ nouedad, cō q̄ todos sus estudios corrōpio como cō ayre pestilencial, o como cō lepra cōtagiosa, & hizo q̄ su doctrina no fuesse edificaciō, mas tētaciō de los fieles. ¶ Y porq̄ este negocio es arduo y cōuiente mucho cōsiderar se, y es necessario tener se siēpre en la memoria, me parece q̄ deuo mas prolixamēte y cō relaciō de mas exēplos fundar lo q̄ digo, para q̄ sepā los catholicos q̄ hā de rescebir los doctores cō la yglesia, y no desamparar la yglesia por los doctores. Pero segū mi juyzio aū q̄ se puedā traer otros muchos exēplos a este proposito, ningūo ay q̄ a la tētaciō de Origenes se pueda cōparar. En el qual concurrieron mas qualidades y mas esclarecidas, y tā singulares y

marauil

marauillosas q̄ al principio todos juzgarã q̄ a sus afirmaciones deuia dar entera fe. Porq̄ si la vida haze autoridad al maestro, grãde fue su rēplãça, grãde su castidad y paciēcia. Si el linage o la criaçã quiē fue mas illustre? principalmēte por q̄ nacio de familia esclarecida por martyrio. Y despues q̄ perdio por Ch̄ro no solo su padre, mas toda su haziēda, rãto aprouecho cō la fatiga de la sancta pobreza q̄ de buena gana sufrio ser affligido, y muchas vezes por la cōfessiō d̄l señor. Y no solas estas excelēcias auia en el, pa q̄ fuesen despues mayor tētaciō, mas allēde de todas ellas tuuo tãta fuerça de ingenio, y estilo tã profundo, tã efficaz y tã elegãte, q̄ quasi a todos lleuaua grãde ventaja. Su doctrina fue tan magnifica y fundada en tãta sciēcia, q̄ de la sagrada escriptura quedarō pocas cosas, y de la philosophia poruētura quasi ningunas q̄ no penetrassē. Pues de su eloquencia pa q̄ hare mēcion? Cuya platica fue tan deleytable, tan florida, tan dulce q̄ parecia q̄ de su boca saliã, no palabras, sino panares de miel. Pues cō la fuerça de su persuasiō que no acabo? Quales cosas difficultosas de hazer, por sus razones no mostro que eran faciles? Mas por ventura texo la tela de su doctrina con sola trama de argümentos y sutilezas. Mas antes nunca vuo alguno de los doctores, que mas amenudo vsasse de sentencias de la escriptura diuina. Por ventura escriuio poco? Ninguno de los mortales tanto escriuio, ni me parece que sus libros se pueden; no solamente acabar de leer, mas ni hallar se todos. Y para que nada le faltasse de lo necessario a la sabiduria tuuo

Del daño q̄ hizo a los fieles la heregia de Origenes por sus letras y buena vida

Origenes tu  
uo muchos  
discipulos fá  
ctos y marty  
res.

luengos años de vida. Pues veamos si fue poco dichoso en discipulos. Quien en esto fue mas vé turoso q̄ el? De su escuela y de su criança salierō enxābres de doctores, confessores, y martyres, y quan alta estima teniā todos de su persona, quāra gloria, quanta acepcion, quiē lo podra dezir? Qual hombre q̄ se tuuiesse por vn poco deuoto no le vino a buscar de las postreras partes del mundo? Qual de los Christianos no le tuuo por propheta? Qual de los philosophos no le reuerēcio por maestro? En quāta veneraciō le teniā los grādes y los pequeños, mas el mesmo imperio, declarā lo las historias q̄ cuēta como fue llamado al palacio de la madre del Emperador. Y de lo mesmo dā testimonio las cartas q̄ escriuio a Philippo primero emperador Christiano, del qual fue amarauilla amado y tenido en precio, y reuerēcia de maestro. De cuya marauillosa sabiduria si alguno por nra relacion no rescibe el abono Christiano, alomenos resciba el testimonio de los Gētiles philosophos. Porq̄ aun el mal uado Porfirio se loa, q̄ mouido por su fama fue a Alexandria quasi en su niñez, y alli le alcanço auer quādo era viejo tal y tan admirable como quiē auia subido la cumbre de la sciēcia. Antes me faltara el tiēpo q̄ pueda acabar de contar la menor parte de los gloriosos dotes q̄ en aquel varō concurrieron. Los quales todos a el adornauā de gloria de la religiō, mas a la yglesia dieron materia de grande tenracion. Porq̄ qual de los fieles podia rehusar a varō de tãta dignidad, de tãta doctrina, de tãto valor? O qual no quisiera antes vsar de aquel dicho q̄ tenia por mejor

errar con Origenes que acertar cō los otros doctores? Mas paraq̄ me detégo? Oyamos en q̄ pa- ro tan grande persona, tã grãde maestro, tã grã de propheta, errãdo no pudo sino causar grãde tentaciō, no carnal ni humana, pero mas peli- grofa, cerca de las cosas diuinas, en las quales peruertio a los fieles la simplicidad de su fe. Por q̄ este mesmo Origenes tal y tã infligie, vsando presumptuosamēte de la grã q̄ Dios le auia da- do, cōfiando mas q̄ deuia de su ingenio, creyen- do sobradamēte, asì mesmo despreciãdo la sen- zillez antigua de la religiō, paresciēdole q̄ alcã- çaua mas q̄ todos, posponiēdo las ordenaciones ecclesiasticas y las doctrinas de los viejos, inter- pretãdo con nueuos sentidos algunos capitulos de las escripturas, merecio q̄ por el tãbiē se di- xesse ala yglesia. Si se leuãtare en medio de ti al- gun propheta &c. No oyras sus palabras, porq̄ os prueua el señor Dios vño, si le amays de to- do coraçõ, o no le amays. Verdaderamente fue no solamente prueua, mas terrible tētaciō, cō q̄ poco a poco y quasi sin echarlo de ver lleuo em- pos de si a prophanas nouedades la parte de la yglesia, q̄ le era cōfiada, y q̄ pēdia del cō admira- cion de su ingenio y sciencia, y por el deleyte de su elegancia y facundia, de quien nadie auia que se temiesse ni recelasse.

¶ Pero dira alguno q̄ los libros de Origenes fueron falsados por sus embidiosos. Yo no lo cō- tradigo, mas antes holgaria que asì fuesse ver- dad, y se que algunos lo afirman por escripto, no solo de los catholicos, mas de los hereges. Pero aun q̄ asì sea, toda via se deue advertir, q̄

La estima de si mesmo y cobdicia de nouedades hizo caer en heregia a Origenes.

Muchos di- zē que los li- bros de Ori- genes fueron falsados por los hereges. y que el no erro.

dado que su persona fuese libre de culpa, pero sus libros publicados en su nombre, son a los fieles causa de grande tentacion. Porq̄ siendo llenos de muchos errores y blaffemias se leen no como agenos, mas como de aquel grande doctor Origenes. De donde puesto que poruentura el no erro ni tuuo las falsas opiniones que alli se leen, pero su autoridad puede mucho dañar a los lectores. ¶ Y la mesma razon es de Tertuliano, porque como aquel entre los Griegos, afsi este se pudo tener por el principal de los latinos. Porque quien fue mas enseñado que este varon. Quien mas que el se exercito en las escrituras diuinas y humanas? Como quiera que toda la philosophia, y todas las sectas de los philosophos, todas las artes y toda la variedad de historias comprehendio con su admirable capacidad. Pues de ingenio fue tan vehemente y de tanta alteza que ninguna cosa quiso destruyr disputando, que por su agudez no la rompiesse, o por su peso no la derribasse. Afsi mesmo quãto loo merecscio por su eloquencia y artificio maravilloso de dezir, quien podra declarar lo? Porq̄ su estilo va encadenado con razones tan necesarias y concluyentes, que para consentir con el quien le resiste, fino le puede persuadir le compelle callar. Cuyas sentencias quasi son tantas, quantas palabras, y quantos son sus argumetos, tantas son sus victorias. Sabra esto Marciõ, Apelles, Praxea, Hermogenes y otros muchos, cuyas blaffemias confundio con el impetu de sus volumines, como con rayos del cielo. Pero tambien este despues de todo lo dicho, este mesmo Ter

tulia

Lo mesmo di  
ze de Tertu-  
liano, q̄ de  
Origenes.

Hilarius in  
Matth. c. 5.

tuliano por afirmarse floxamente a la catholica, esto es a la vniuersal doctrina, y porque quiso ser mas eloquente que sabio, hizo finalmente mudando las sentencias que antes auia tenido, que el bienaueturado obispo Hilario escriuiese de el en cierto lugar. Por el error en que paró, perdio el credito y autoridad, quanto primero bien auia escripto, y fue assi mesmo a la yglesia grande tentacion. Pero deste no hablo mas largamente, solo traere a la memoria que contra el auiso y mandamiento del sancto propheta Moysen oyo la boz, y tuuo por verdaderas prophecias los sueños y falsas reuelaciones de Montano y de sus locas mugeres. Y predicãdo en la yglesia rezientes doctrinas mere scio que no menos de el se dixesse. Si se leuantare en tu pueblo algũ propheta no oyras su boz, porque os tienta vuestro Dios. ¶ Por estos tales y tãtos exẽplos, y otros q̃ pudiera referir de doctores ecclesiasticos, y por la ley de Dios escripta en el Deuteronomio q̃ mil vezes auemos repetido, deuemos aduertir y ver mas claro q̃ el dia, que si en algun tiẽpo algun maestro famoso se desuiare de la antigua fe, q̃ lo permite el seõor para nra prueua, conuiene saber para q̃ se conozca si le amamos de todo coraçon, o no. De lo qual ne cessariamẽte se infiere que aquel es verdadero y legitimo Christiano, assi maestro como discipulo, el que ama todo el cuerpo de Christo, el que ninguna persona ni parescer, antepone a la Christiana religion, no la autoridad de algun hombre, no el amor, no el ingenio, no la gracia de bien hablar, ni la philosophia, mas quien des-

Aquel es legitimo Christiano q̃ ama el cuerpo de Christo, y todo lo pospone por el.

preciadas todas estas cosas permanece fixo y estable en la catholica fe. Y lo que conofce, que vniuerfalmente dède los tiempos antiguos tiene la yglesia eſſo aſiente conſigo, que ha de tener y guardar. Y todo lo que entendiere q̄ despues brota o se leuanta por alguno qualquiera q̄ ſea fuera del ſentido, o contra el ſentido de todos los ſanctos nueuamēte opinado, o nunca antes oydo, tenga para ſi q̄ todo aquello no es para ſu mantenimiento, mas para ſu tētaciō. Auifado mayormēte por lo q̄ el apoftol ſant Pablo eſcriue a los Corinthios. Conuiene q̄ aya heregias, para q̄ los buenos ſean manifieſtos. Como ſi dixefſe. Para eſto ſe permitē, y no ſe defarray gā luego por virtud diuina los amores delas heregias, para q̄ los buenos ſeā manifieſtos, cōuiene ſaber, para q̄ ſe conozca quā firme, quan leal amador ſea cada vno de la catholica verdad. Porq̄ como quādo ſubito ſe leuanta vn terrible viēto en el cāpo, ſe conofce el trigo q̄ eſpeſado y la paja liuiana, la qual cō poco negecio ſe leuāta y echa fuera dela parua, porq̄ con liuiādad y ſin peſo eſtaua dētro. Aſi quādo en el pueblo chriſtiano hierue alguna nouedad, algunos buelā fuera dela yglesia pa nunca mas boluer, otros ſolamēte ſon auētados y temē perderſe, mas hā verguēça de tornar: los quales q̄dā heridos cō media vida y media muerte. Eſtos ſon los q̄ hā beuido parte de la pōçoña, tan poca q̄ del todo no los mata, mas tā dura q̄ del todo no la puedē digerir: la qual ni les acarrea la muerte forçada ni les dexa la vida ſegura. Por cierto miſerable es la cōdiciō delos tales, porq̄ de muchos cuyda  
dos

1. Corin. II.

Por las heregias ſe manifiēta los buenos Chriſtianos.

La nouedad es como el viēto en la parua q̄ dexa el grano y echa la paja.

La anguſtia de los dudosos en la fe.

dos y angustias, de muchos miedos y turbaciones son atormetados. Ca vnas vezes son lleuados dõde el vieto los fuerça soplando el fresco error, otras vezes boluiẽdo assi mefmos se defhazẽ como vna hõda del mar se q̄brãta cõ otra. Vnas vezes con loca presumpcion aprueuan lo que tienen por incierto, otras vezes con indifcreto espanto temen creer lo que es seguro, y con esto estan ellos dudosos donde iran, o donde bolueran, que cobdiciaran, que huyran, que tendran, que dexaran. La qual angustia de su inquieto y trabajado coraçon, si al fin tuuieren cordura medicina les es de la mano misericordiosa del señor. Porque para esto son affligidos de diuersas tormentas, de vientos contrarios, y andan balançando y quasi ya se trastornan, para que aduertan que estan fuera del seguro puerto de la catholica fe, y amaynen las velas de su anima hinchada, las quales leuataron en sintiendo el viento de la peruersa nouedad, y se recojã al regaçõ de su castissima madre la yglesia, como a fidelissima y sossegada playa. Donde primero vaziẽ las amargas aguas que las hinchadas hondas metieron dentro de sus pechos, para que despues puedã hazer aguada de frescos y saludables mantenimiẽtos y de agua biva, que falte en la vida eterna. Desaprendan lo mal aprendido, y de la doctrina verdadera aprendan aquello de que son capaces, y lo q̄ no alcançaren crean.

¶ Considerando todo lo dicho no puedo acabar de marauillarme de tan grãde locura de algunos hombres, tan grande ceguera y tanta des

Los q̄ son tẽtados en la fe acojanse al puerto de la catholica yglesia.

La locura de los que cada dia inuentan nouedades o las figuen.

lealtad de animas, y finalmente tanta cobdicia de errar, que no quiere contentar se de la regla de creer antiguamente rescibida, mas cada dia procurã estoruar cosas nueuas, y otras mas nueuas, y siẽpre presumẽ añadir, o quitar o mudar a la primera religion. Como si la fe que rescibieron no fuesse celestial doctrina, que de vna vez bastantemente se reuelo. Sino enseñaça humana, que no puede ser perfecta, sin que cada dia se acreciente y emiende y corrija. Como quiera que con grande autoridad da bozes la escriptura diuina. No passes los terminos y aledaños q̄ pusieron tus mayores. Y en otra parte. No quieras tu juzgar a quien es tu juez. Y en otra parte. Al que rompe el valladar mordera la biuora, y sobre todo aquella sentencia del Apostol, con la qual todas las peruersas heregias que de nueuo se leuantan, como con vn cuchillo spiritual se deguellan.

Prouerb. 11  
Ecclcfia. 8.

Ecclcfi. 10.

Amonesta el Apostol que guardemos la fe antigua

¶ Esta es la sentencia que escriue el Apostol a Thimoteo, por estas palabras. O Thimoteo guarda el deposito, que rescibiste. Huye las prophanas nouedades de palabras y contrariedades de la falsa y fingida sciencia, la qual profesando algunos cayeron de la fe. Pues como leyendo esto se hallan algunos de tan pertinaz y effenta frente, y de cara mas dura que vna yunque, y de rebeldia mas indomable q̄ diamãte, que no se vencen con las fuerças de tantas sentencias diuinas, o no se doblegan con tanto peso, o no se quebrantan con tan terribles rayos? Huye (dize el Apostol) las prophanas nouedades. Nunca cosa semejante dixo de las antiguedades.

1. Timo. 6.

dades, nunca lo dixo de las vejezes, mas antes en la mesma sentencian significo lo contrario. Porque si la nouedad se ha de huir, la antiguedad se ha de abraçar, si la nouedad es prophana (que es lo mesmo que seglar) la antiguedad es sagrada. Y las contrariedades (dize) de la falsa y fingida sciencia. Ciertamente falso y fingido es el nombre de sciencia, que tienen los hereges, los quales con titulo de sciencia cubren sus atreuimientos, y con apellido de serenidad sus nublados, y con nombre de luz sus relampagos. La qual (añade el Apostol) professando algunos cayeron de la fe. Que es lo que professaron, sino vna no se que nueua sciencia, y nunca antes oyda?

¶ Porque podras oyr a muchos dellos que dicen. Venid hombres ygnorantes y miserables, que en el vulgo os llamays catholicos. Aprended de nosotros la verdadera fe, porque fuera de nosotros ninguno la entiende. La qual muchos siglos antes estaua escondida, y agora pocos dias ha fue reuelada y mostrada a nosotros solos. Pero aprended la escondidamete y a hurtos, y deleytar os ha. Y despues que la aprendierdes, enseñad la a otros en escondido. No la oya el mundo, no la sepa la yglesia, porque a pocos es concedido rescebir el mysterio de tan altos secretos. Por ventura no es este el lenguaje de aquella ramera, que descriue Salomon en los Prouerbios, la qual llamaua para si a los que passauan por la calle, & yuan a sus negocios, y les dezia. Qual de vosotros es necio vengassé para mi. Y a los faltos de juyzio combidaua, diziendo.

Las palabras de los hereges con q̄ se beruiamente atraen a los hombres.

do. Tomad alegremente los panes escondidos y beued dulcemente el agua hurtada. Pero que se figue adelante? Y el que esto oye, no sabe quantos hijos de la tierra son muertos en su casa. Quien son estos hijos de la tierra? Declare lo el Apostol. Los que cayeron de la fe.

El Apostol amonesta hu-  
yr de las no-  
uedades.

¶ Pero deleytable sera oyr no sumariamente, mas letra por letra la sentencia del Apostol. O Thimoteo guarda el deposito. Huye las seglares nouedades de palabras. Esta exclamación es de quien mira lo que esta por venir, y auifa con entrañas de amor. Porque adeuinaua el Apostol que auian de venir errores, de los quales se dolia. Quié es agora Thimoteo, sino todo el pueblo Christiano, y especialmente el estado de los prelados, que deuen en si mesmos conseruar enteramente la sciencia del culto diuino, q̄ les es encomédada y comunicar la a los otros. Pues que es grada el deposito? Guarda le de los ladrones delos enemigos. Porq̄ durmiédose los labradores no siébre el enemigo neguilla entre aq̄lla buena simiére, q̄ sembro el sembrador en su labrãça. Guarda el deposito, quiere dezir lo q̄ te es encomédado, no lo q̄ tu hallaste o arrebataste, no lo q̄ facaste de tu juyzio, no lo q̄ inuento tu ingenio, mas la comun doctrina, no lo q̄ se enseña por los rincones, mas lo que se aprende en la publica escuela. Lo q̄ llego hasta ti, no lo que començo de ti, no de lo que tu eres autor, sino guardador, no instituydor, sino seguidor, no adalid, sino encaminado. Guarda el deposito el tesoro de la fe, cõserualo entero: sin q̄ nadie le diminuya. Lo q̄ de ti se cõfie, esto mes-

Tengamos la fe q̄ rescebimos, no la q̄ agora hallan los hereges.

mo permánezca contigo, y esto entrega a quié te lo pidiere. Oro rescebiste, oro entrega. No quiero que por vn metal me des otro diferente. No quiero que por oro me des descaramé te plomo, o mezcles encubiertamente cobre o laton. No quiero lo que reluze como oro, sino el mesmo metal de los mesmos quilates.

¶ O Timoteo, o sacerdote, o doctor si la gracia diuina te hiziere y doneo por ingenio estudio y doctrina, bastante para que seas maestro, como fue Beseleel del tabernaculo del señor, la bra las preciosas perlas de la escriptura diuina, y fielmente las engasta, y sabiamente las pule, añade quanto pudieres a su mesma gracia y resplandor. Entiendase por tu industria mas clara lo que antes se creya escuramente. Gozé los venideros por tu declaracion, lo que los passados honrrauan sin entenderlo. Y lo mesmo que aprendiste de tal manera lo enseñan, que aun q̄ lo digas por nueua manera, no digas cosa nueua, mas por vétura dira alguno. Pues como ningun aprouechamiento ha de auer en la religión vn dia mas q̄ otro? Ayale en buena hora, y ayale muy grande. Porque qual hombre aura tan embidioso de los hombres y tan aborrescedor de Dios, que desto le pese, o le tenga por malo? Pero con tal condicion, que de verdad sea aprouechamiento, y no trueco. Como quiera que al aprouechamiento pertenesce que cada vna cosa en si mesma se acreciente, y al trueco q̄ vna cosa se dexepor otra. Pues crezca con la ayuda de dios y prospere se cada dia el entédimiéto, la sciéncia, la claridad, assi en vn hōbre como en to

Como se pue  
de declarar la  
doctrina ca-  
tholica mas  
no inuocarse  
ni trocarse.

do el pueblo Christiano, assi desta edad, como en todos los siglos, assi en los principiantes, como en los perfectos, pero dentro de sus marcos y dentro de las reglas de su doctrina con el mesmo sentido y la mesma sentencia imite la religion de las animas a la qualidad de los cuerpos.

Como los  
cuerpos cre-  
cen y son los  
mismos, assi  
la religion  
Christiana

Los quales puesto que por discurso de años reciban acrescentamiento, pero los mesmos que antes eran permanescen. Mucha diferencia ay entre la florida juventud y la madura vejez, pero los mesmos son viejos, que antes eran mancebos. Y dado que se mude la estatura y disposicion de vn mesmo hombre, pero vna es siempre su naturaleza y vna persona, la mesma en todos los tiempos. Pequeñitos son los miembros de los rezien nascidos, mayores los de los moços, pero los mesmos son los vnos que los otros. Quantos miembros y coyunturas tienen los varones, tantos ni mas ni menos tienen los niños de teta. Y aun que de otras cosas se adorna el cuerpo del hombre en el processo de la edad; pero ya todo aquello estaua en su naturaleza de su nascimiento, como las aristas de la espiga en el grano del trigo, quando se sembro. De tal manera q̄ ninguna cosa sale publica en los viejos, que no estaua escondida dende su principio en los niños. Assi que no ay duda sino que esta es legitima y derecha regla de crecer y aprouechar alguna cosa, quando el discurso de la edad descubre en los grâdes las partes y figuras, que la sabiduria del criador formo antes secretamente en los chiquitos. Y si la naturaleza humana de ay adelante toma nueva figura, que no es de

su propiedad, o se le añade o se le quita algun miembro al determinado numero de los miembros de los hombres, necessaria cosa es que todo el cuerpo perezca, o alomenos sea manco o mōstruoso. Pues desta manera la religiō christiana prosigue las leyes de su aprouechamiento, que por los siglos y edades mas y mas se fortalece se ensancha y haze mas alta, mas perfeuera siempre no corrompida ni mudada llena y cumplida de todos sus numeros y partes y medida, como el cuerpo perseuera entero de todos sus miembros y sentidos, sin que resciba alguna mudança ni menoscabo de lo que propiamente le conuiene ni variedad de la determinacion de su ser. Como aun declarare por otra semejança.

¶ Sembraron antiguamente nuestros antecessores simiente de limpio y granado trigo, peruerfidad grande es y locura que nosotros sus descendientes despresciamos la legitima semētera y cojamos la neguilla y gamarças, que entre ello sembro el enemigo para sembrar en nuestros baruechos. Lo acertado y prouechofo es, que cōcordando los postreros con los primeros, de la miesse que ellos sembraron (esto es de la primera criança y enseñaça catholica) cojamos gauillas de verdadero trigo. Arouechemonos de las cañas y espigas y de la muchedūbre de los granos, pero no cojamos por el substāciofo trigo las malas & inutiles yeruas. Porque puesto que a la primera simiente succeda otra forma, distincion y hermosura, pero la mesma casta y naturaleza perseuera. Ni plega a Dios,

Crece el grano sembrado y echa cañas y espigas mas es el mesmo grano.

que

que los frescos y olorosos rosales del catholico sentido se buelua en cardos y çarças. No plea a Dios, que en el jardín spiritual, en que se re-  
 crea el spiritu sancto esposo de nuestras animas en los ramos de Cynamomo y Balsamo broten frutas ponçoñosas. Afsi que todo quãto en esta heredad de la yglesia plantaron los antiguos, esso mesmo se labre y escarde por los hijos, y se guarde para su mantenimiento, esso mesmo florezca y llegue a madurez, esso mesmo aproveche y se haga perfecto.

Canti. 5.

¶ Porque licito es, que los antiguos documẽtos de la celestial disciplina por el processo del tiempo se labren y se limen y se pulan, mas injusto es, que se truequen, se diminuyan o se manquen. Licito es que resciban claridad, orden y distincion, mas necessario es, que conseruen su entereza, su llenez, su propiedad. Porque si vna vez se diere licencia para la falsedad y engaño (temo dezir) quanta destruyciõ se seguiria dela religion, quantas de sus plantas se auian de arrãcar. Por que desechada vna parte de la doctrina catholica, luego se despreciaria otra, y despues otra y otra y se defenderia como por costumbre o permission. Y desta manera quando los eslauones de la religion vno a vno, que otra cosa se seguiria, fino que finalmente todo el cuerpo y substancia della peresciessse. Y de la mesma manera si començaren a mezclarse opiniones modernas con las antiguas, estañas con las caferas, seglares con las sagradas, necessario es introduzida tal costumbre, que no quede en la yglesia cosa firme ni pura mas concurren los

bue

Si se diessse licencia para inouar algo de la fe, seguir se hya grande perdicion.

buenos y los malos a vna caſa de defoneſtidad, donde antes eſtaua el ſagrario de la caſta & incorrupta ſimplicidad. Aparte la piedad del ſeñor de ſus ſieruos tan grãde deſventura. En vanezanſe los inſieles con ſu furor, mas la ygleſia de Chriſto perfeuere fiel y diligente guarda dora del depofito, cõuiene ſaber de la doctrina encomendada, ninguna coſa della mude, ninguna coſa en ella añada, no acreſciente lo ſuperfluo, no corte lo neceſſario, no pierda lo que es ſuyo, ni aproprie a ſi lo ageno. Mas con toda induſtria trabaje por eſto ſolamente, que tratãdo lo antiguo fiel y ſabiamente, lo que hallare començado o deſbaſtado, labre y pula lo que hallare ya labrado y formado fornezca y fortifi que, lo que hallare fuerte y acabado guarde. Porque eſto prócuro la antigua ygleſia, dende principio con todas ſus fuerças por los cõcilios paſſados, donde lo que antes ſimplemente ſe creya, de ay adelante ſe pronũcio cõ mayor claridad, lo que antes paſſo a paſſo ſe predicaua, de ay adelante ſe predico a mayor prieffa & inſtãcia, y lo que antes ſeguramente ſe honrraua, de ay adelante con mayor acatamiento y ſolicitud ſe venero. Eſto hizo dende ſus cunas, eſto haga haſta ſus canas. Pues nunca pretẽdiõ otra coſa en los concilios que celẽbro deſpertada por los repẽtidos eſtruendos de los hereges, ſino que quanto primero auia reſcebido de ſus mayores por doctrina de padres a hijos, eſtõ meſmo confirmaffe y enſeñaffe por eſcriptura para los venideros, comprehendiendo en breues palabras grandes ſentẽcias de coſas, y ſigni-

No ſe acreſciẽte en la fe ni ſe diminue.

Los cõcilios declararõ lo que antes ſe creya.

ficando algunas vezes por nuevos vocablos el sentido antiguo, no nuevo.

¶ O Thimoteo (dize) guarda el deposito, huye las prophanas nouedades de palabras, huye como de biuora, como de escorpion, como de basilisco. Porque no solamente quedes libre de su mordisco, mas ni con la vista ni con el huelgo, te emponçoñe. Que es huye? lo q̄ dize en otra parte el Apostol. Con los tales no te sientes a vna mesa. Y lo que sant Iuan amonesta. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina.

1. Corint. 5.  
2. Ioan. 1.

Que doctrina? la catholica y vniuersal, vna y la mesma que permanece incorrupta en las sucesiones de todas las edades, y perseuerara hasta en fin del siglo. Si alguno viniere a vosotros y no truxere esta doctrina que se sigue, no le recibays en vuestra posada, ni le digays dios os salue, porq̄ quien le saluda participa de sus obras malignas. Huy las prophanas nouedades de palabras. Que quiere dezir prophanas? Aquello es profano, que no es sagrado, lo que no es religioso, lo que es estraño de los ymbrales de la yglesia, que es templo de Dios. Nouedades de palabras, de doctrinas, de sentencias, que son contrarias a la anciana vejez, las quales si se resciben, seguir se ha que la fe de los bienauenturados padres, o toda, o ciertamente por la mayor parte perezca, y es necesario que todos los fieles de todas las edades, todos los sanctos, todos los continentes, todos los virgines, toda la clerezia, todos los diaconos y sacerdotes, tantos millares de confessores, tantos exercitos de martyres, tanta muchedumbre de ciudades, tantas is-

las y

Como se hã  
de huyr los  
hereges.

Si las nouedades se resciben seguir se ha q̄ erraron los antiguos.

las y prouincias, Reyes, gentes, naciones, finalmente tan ampla redondez de la tierra incorporada por la fe a su cabeça Christo Iesu, en tanta duracion de tiempo passado, se condene como blasphema & ignorãte, que no supo lo que creyo. Huye de las prophanas nouedades de palabras, las quales nũca algunos catholicos amaron ni rescibieron, y siempre todos los hereges laspreciaron y abraçaron.

¶ Porque sabido esta, que nunca se leuanto heresia, sino en particular tierra, y en particular tiempo, y por particulares personas. Quien en algun tiempo començo heresia, sino apartãdose del comun consentimiento de los fieles y agenandose de la vniuersidad de la yglesia catholica? Para lo qual pudiera traer innumerables exemplos, mas dexo los por causa de breuedad. En los quales affaz claramente se muestra, que en todas las heregias es esto comun y acostumbrado, que siempre se apellidaron a nouedades y mostraron hastio de las ordenaciones antiguas, y por contradiciones de su fingida sciencia (como dize el Apostol) dieron al traues con su fe. Y por el contrario es propio y quasi natural de los catholicos, ser fieles depositarios de las encomiendas de los sanctos antiguos, y condenar las estrañas inuenciones, y (como dixo vna y muchas vezes el Apostol) anathematizar a quien annunciare, sino lo que ya esta reuelado.

¶ Pero cerca desto por ventura inquirira alguno. Como los hereges vsan de testimonios de las escripturas sagradas? Vsan ciertamente

Nunca heregia se leuãto sino en particularidad de tierra, o de tiempo, o de persona.

Los hereges siempre amaron nouedades.

Los catholicos siempre amaron la antiguedad.

Los hereges vsan amenundo de la escriptura sancta mal entendi da.

La malicia de los hereges con que vian de las escrituras.

y con grande vehemencia los veras bolar por todos los libros de la ley, y por cada vno dellos, por las historias de los reyes de Israel, por los psalmos, por los euangelios y epistolas Apostolicas, y por los prophetas. Porque ha hora hablé con sus seguidores, hora con los agenos, así en platicas familiares, como en comunes y publicos sermones, disputando o escriuiendo en sus cõbites y ayuntamientos y passeando por las calles, ninguna cosa afirman sacada de su cabeza que no trabajan por colorar y assombrar con escripturas mal entendidas. Pero tanto mas se han de rescebir y tener, quanto mas escondidamente se encubren en las choças de la yglesia. Porque saben que sus hedores a nadie contentarian de presto, si los vendiesen desnudos y simples, y por esto los rocian con especies aromaticas de las celestiales palabras. Para que quien facilmente aborresceria el error humano, ame y ame los oraculos diuinos con que le authorizan. Desta manera suelen hazer los que quieren que algun niño beua vna purga amarga, vntan le primero los labios con miel, para que la tierna edad y no esperimentada gustando primero lo dulce, sin miedo beua la amargura, la qual cautela vsan así mesmo los q̄ alas yeruas y çumos ponçoñosos ponen nombres de yeruas medicinales, para que quantos leyeren el sobre escripto cobdiciando el remedio tomé el veneno.

¶ Esto es finalmente lo que auiso el señor dando bozes. Guarda os de los falsos prophetas, que vienen a vos: ros con vestiduras de ouejas, y den

Matth. 7.

dentro son lobos robadores. Quales son los vestidos de las ovejas? Sino las palabras de los apóstoles y de los prophetas que con casta y sencillez intencion se vistieron de la lana de aquel cordero sin manzilla que quito los peccados del mundo. Quales son los robadores lobos, sino los pareceres fieros y ruidosos de los enemigos hereges, que siempre persiguen las cabañas de la yglesia, y derraman el rebaño de Christo, y despedazan con sus dientes el manso ganado. Mas para que mas encubiertamente salteen a las simples ovejas que estan desapercibidas, reteniendo la braueza, quitan la figura de lobos, y embueluense en las cartas de la escriptura, como en pieles de ovejas, porque quando los corderos sintieren la blandura de la lana no teman la agudez de sus dientes. Pero que dize el Saluador. De sus frutos los conocereys, como si dixelle. Quando comenzaren a no solamente pronunciar mas a declarar aquellas nuevas palabras, quen inuētaron, y no solamente las publicaren, mas defendieren su sentido, entenderereys su amargura, su azedia, su rauia, como se conoce la fructa del arbol, quando se abre la flor. En tonces dara su propio olor la reziente ponçon, e entonces se descubriran las singulares inuenciones. Entonces veras derribar los vallados, y traspasar los mojones, que pusieron los antiguos, entonces veras corromperse la publica fe del pueblo Christiano, y despedazarse la comun religion. Tales eran aquellos, a quien el Apóstol toca en la segunda epistola a los Corinthios diziendo. Estos falsos apóstoles obreros engañados.

Las escripturas santas son pieles de ovejas con que se cubren los lobos robadores.

En los sentidos que los hereges dan a las escripturas se conoce su mala intencion.

Los hereges  
remedá a los  
Apostoles y  
doctores san-  
ctos.

ñosos toman figura de Apostoles de Christo.  
Que es toman figura de Apostolos de Christo?  
Trayan los Apostoles para fundamento de su  
doctrina. sentencia de la escriptura sagrada,  
trayan las ellos. Alegauan autoridades de los  
psalmos, alegauan las ellos. Ayudauã se los Apo-  
stoles de los dichos de los prophetas, ayudauan  
se ellos. Mas quando començaron a interpretar  
diferentemete lo que semenantemete auian traydo,  
entonces se discernian los fingidos Apostoles de los  
ciertos, los dissimulados de los senzillos, los naturales  
de los sofisticos, los derechos de los torcidos, y finalmente  
los falsos de los verdaderos. Porq̃ pues el mesmo  
Sathanas (dize el Apostol) se transfigura en angel de luz,  
no es de marauillar que sus ministros asì mesmo tomen  
figura de ministros de justicia. De manera que (segun el auiso  
del sagrado Apostol) todas las vezes que los falsos  
Apostoles, o falsos doctores, o falsos prophetas alegaren  
sentencias de la ley diuina mal interpretadas, y procura-  
ren con ellas confirmar sus errores, no ay duda sino que  
remedan los malos en bustes del diablo su maestro. De los  
quales ciertamente el no vsaria, sino supiesse, que  
ningun ardid ay mas eficaz para engañar, que poner en  
celada el error entre las arboledas de las escripturas  
sagradas.

¶ Pero dira alguno. Donde se prueua, que el diablo  
acostumbra aprouecharse de testimonios de la escriptura  
sancta? Lea los euangelios donde se escriue quando el  
diablo puso al señor sobre la cumbre del templo, y le dixo. Si eres hi-

Matth. 4.

jo de

jo de Dios, échate de aqui a baxo. Porque escrito esta. A sus angeles mando Dios de ti, que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te sustentaran, porque no tropieces con el pie en la piedra. Pues que no hara el astuto enemigo a los miserables hombrezillos, quando al señor de la magestad y autor de las mismas escripturas acometio con autoridad de la mesma escriptura? Si eres (dize) hijo de Dios, echate de aqui a baxo. Porque? porque esta escripto. Cõuiene atentamente considerar lo que en este passo se da ha entender, y tenerlo mucho en la memoria con grande cuydado. Porque fauorecidos con tan claro exemplo del euangelio, cada y quãdo ñ oyeremos alguno alegar palabras de los Prophetas, o de los Apostoles, contra la catholica creencia, en ninguna manera dudemos, que el demonio habla por suboca. Por que como entonces la cabeça hablaua con la cabeça, assi agora hablan los miembros del diablo con los miembros de Christo, los infieles con los fieles, los sacrilegos con los religiosos, los hereges con los catholicos. Y mirad como concuerdan. El diablo dezia, si eres hijo de dios echate de aqui a baxo. Ellos dizen. Quieres ser hijo de Dios y alcançar la herencia del reyno celestial, despeñate a lo baxo. Esto es abaxa de la alta y celestial doctrina de la yglesia, que es columna y firmeza de verdad y templo de dios. Y si preguntardes al herege, porque razon me persuades, a que dexé la antigua fe, responde luego, porque escripto esta, y prestamente saca mil testimonios, mil autoridades de la ley,

de los psalmos, de los prophetas, de los euangelistas y Apostoles, declarando los por nueuos y torcidos sentidos, como hizo el demonio su preceptor, para q̄ se despeña se la desdichada anima de la torre de la catholica yglesia. en el abismo de la peruersa heregia.

Los hereges prometen q̄ en sus ayuntamientos se alcança facilmente la gracia de Dios.

¶ Allende desto aprendieron del diablo los hereges hazer sus encamifadas cōtra los hombres descuydados con otras artes subriles, de las quales quiero auisar los. Ofan prometer y afirmar que en su yglesia (o mas verdaderamente rincón) donde se ayuntan, se halla abundantemente la gracia de Dios por manera especial, y quasi que personalmente Dios les assiste. Tanto que sin algun estudio, sin algun trabajo, sin alguna industria, y aun que no busquen ni pidan ni llamen solamente con que se cuenten del numero de su compañía, seran de tal manera fauorescidos de Dios, que llevados como en bolandillas por las manos de los angeles: (esto es amparados con su socorro) nunca podrá tropeçar en la piedra, esto es nunca podran escādalar se. Pero con razon pregūtara alguno, si el diablo se aro uecha de las sentēcias y promessas diuinas, y lo mesmo hazē sus sequazes, de los quales vnos son falsos apóstoles, otros falsos prophetas otros falsos maestros y todos yguualmente verdaderos hereges, q̄ haran los leales catholicos y hijos de la sancta madre yglesia, de que manera diuifaran el verdadero sentido del falso en las escripturas sagradas? Respondo. Para esto procuraran diligentissimamente hazer lo que en el principio deste tratado amonestamos, que es lo q̄ nos enseña

enseñaron los sanctos catholicos y sabios varones a quien pedimos consejo. Entēderan todas las escripturas canonicas, segun la interpretacion y reglas de los catholicos, siguiendo segun diximos la vniuersidad, la antigüedad, y el comun consentimiento de la catholica yglesia.

Y todas las vezes que se amotinare alguna parte contra el vniuerso, alguna nouedad contra lo antiguo, alguna opinion de vno, o de pocos, contra el sentido de todos, o ciertamēte de los mas catholicos, antepondran a la rebelion de la parte la lealtad del vniuerso, y en el mesmo vniuerso preferiran a la estraña nouedad la antigua religion, y en la antigüedad opondran al atreuimiento de vno, o de pocos. Primeramente los decretos de los concilios generales, si algunos hallaren, y a falta destos seguiran las sentencias de todos, o de los muchos maestros ecclesiasticos. Lo qual guardando fiel y sana y sollicitamente con la ayuda de Dios podrā sin duda discernir y conoscer los peruersos errores de los hereges.

¶ Y para que nadie presume despreciar temerariamente el comun consentimiento de los sanctos oya lo que dize el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Corinthios. Subiēdo el señor a los cielos dexo en su yglesia ministros, primeramente Apostoles, de los quales el era vno, otros prophetas, qual leemos en los actos de los Apostoles, q̄ fue Agabo, despues doctores q̄ son los espositores o maestros de la diuina escriptura. A los quales el mesmo Apostol en otra parte llama prophetas, porque declaran los mysterios q̄ los

En el sentido de la sancta escriptura se ha de seguir la antigüedad y vniuersidad d la yglesia catholica.

1. Timot. II

Quien menosprecia los ministros de Dios, a dios menosprecia.

antiguos prophetas escriuieron escuramente. Pues quien despreciare tales y tan fieles ministros repartidos diuinamente en la yglesia, por diuersos tiempos y lugares: los quales en la declaracion de la catholica doctrina sienten vna mesma cosa en Christo, no menos precian a hombres, sino a Dios, cuyos ministros son, y de cuya mano son puestos. Y para amonestar mas ahincadamente que nadie discuerde de la vnidad, en la qual se hallan las verdades, ruega instante mente el Apostol, diziendo. Ruego os herma- 1. Corint. 1.  
nos por reuerencia de Dios, que vna mesma cosa digays todos, y no aya entre vosotros disensiones, mas seays perfectos en vn mesmo parecer y en vna mesma sentencia. Y si cō todo esto alguno porfiare apartar se de su sancta comunidad, oya lo que el mesmo dize. No es Dios de disension, sino de paz. Como si dixesse. No es 1. Cor. 14.  
Dios de aquel que se diuide de la comunion en que vna mesma cosa se siente, sino de aquellos que aprouando vna mesma sentencia se conseruan en paz. Y luego añade. Así lo enseño en todas las yglesias de los sanctos. Quiere dezir de los catholicos, los quales por esto se dicen sanctos, porque permanescen fixos y firmes en la comunion de su fe. Y arguyendo al que sin empacho presume, o pretēde que el solo sea creido y oydo, dize luego. Poruentura de vosotros solos procede la palabra de Dios, o en vosotros solos mora? Y para que no oyan esto burlado añade. Esto digo a qualquiera que se tiene por propheta o spiritual, entienda lo que digo, que son mandamientos de Dios. Dezia así amonestado  
a qual

Amonesta y amenaza el Apostol a los varones spirituales, q̄ con firmen su doctrina con el comun de la yglesia.

a qualquier maestro de cosas spirituales que cõ todo su estudio procure cõformarse con la vni-  
dad & igualdad de los catholicos. De tal mane-  
ra que no antepõga sus opiniones alas de todos,  
y que no se desuie de la estrada, por dõde todos  
los sanctos caminaron, y caminã. Los quales do-  
cumentos y mandamientos quien los ignora  
(dize el Apostol) no le conoscerã Dios. Quiere  
dezir. Quien estos auisos no quiere aprender si  
no los sabe, o sabiendolos los desprecia, no le  
sabrà Dios, (esto es) mereçe que no sea conoci-  
do de Dios, ni le conoscerã aprouando le entre  
los vñidos diuinamete, y por la humildad  
igualados. Agora juzguen todos si  
se puede pensar otro mayor  
mal, o mas terrible casti-  
go, que no ser el hõ  
bre conocido  
de Dios.

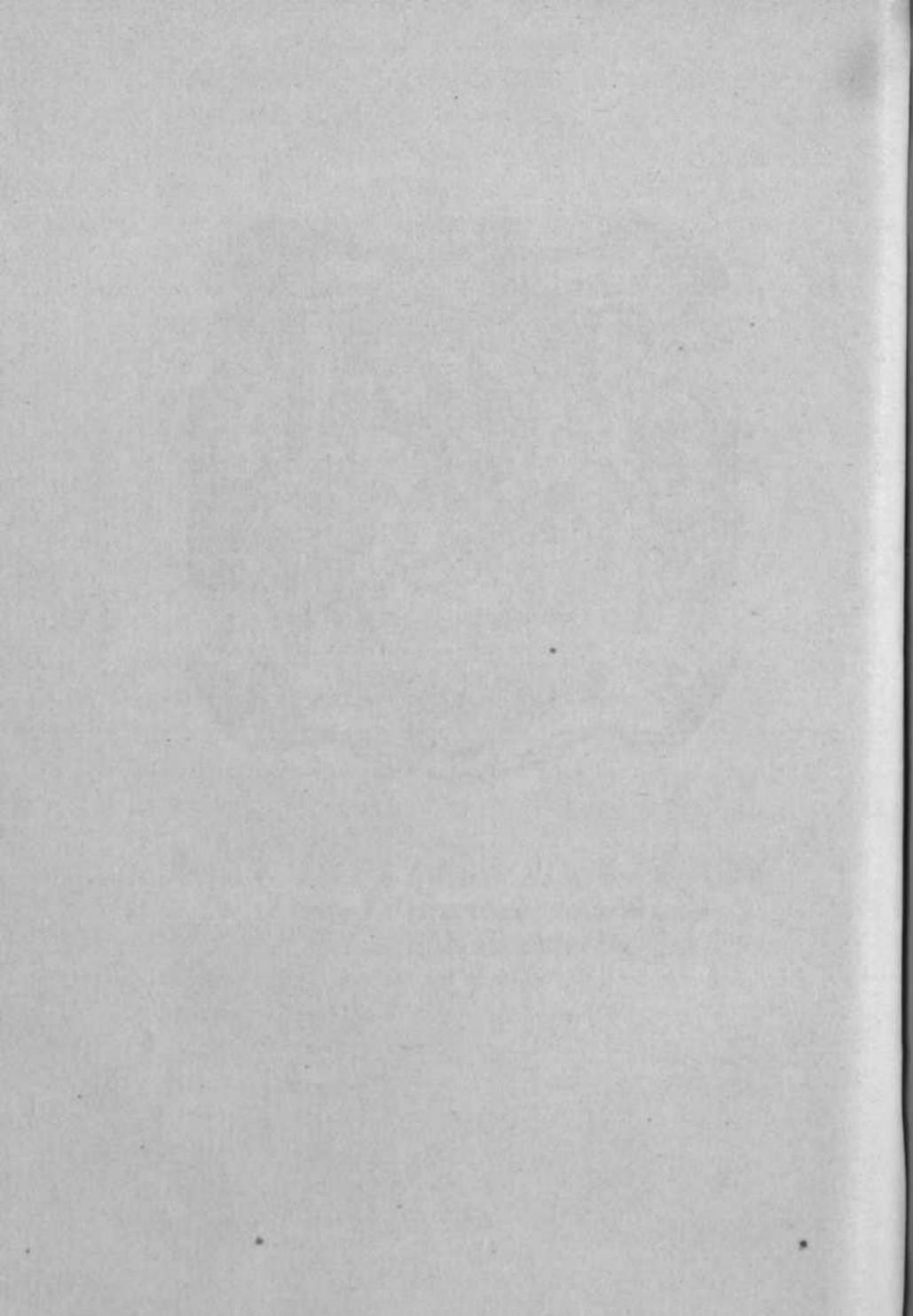
(:??:)

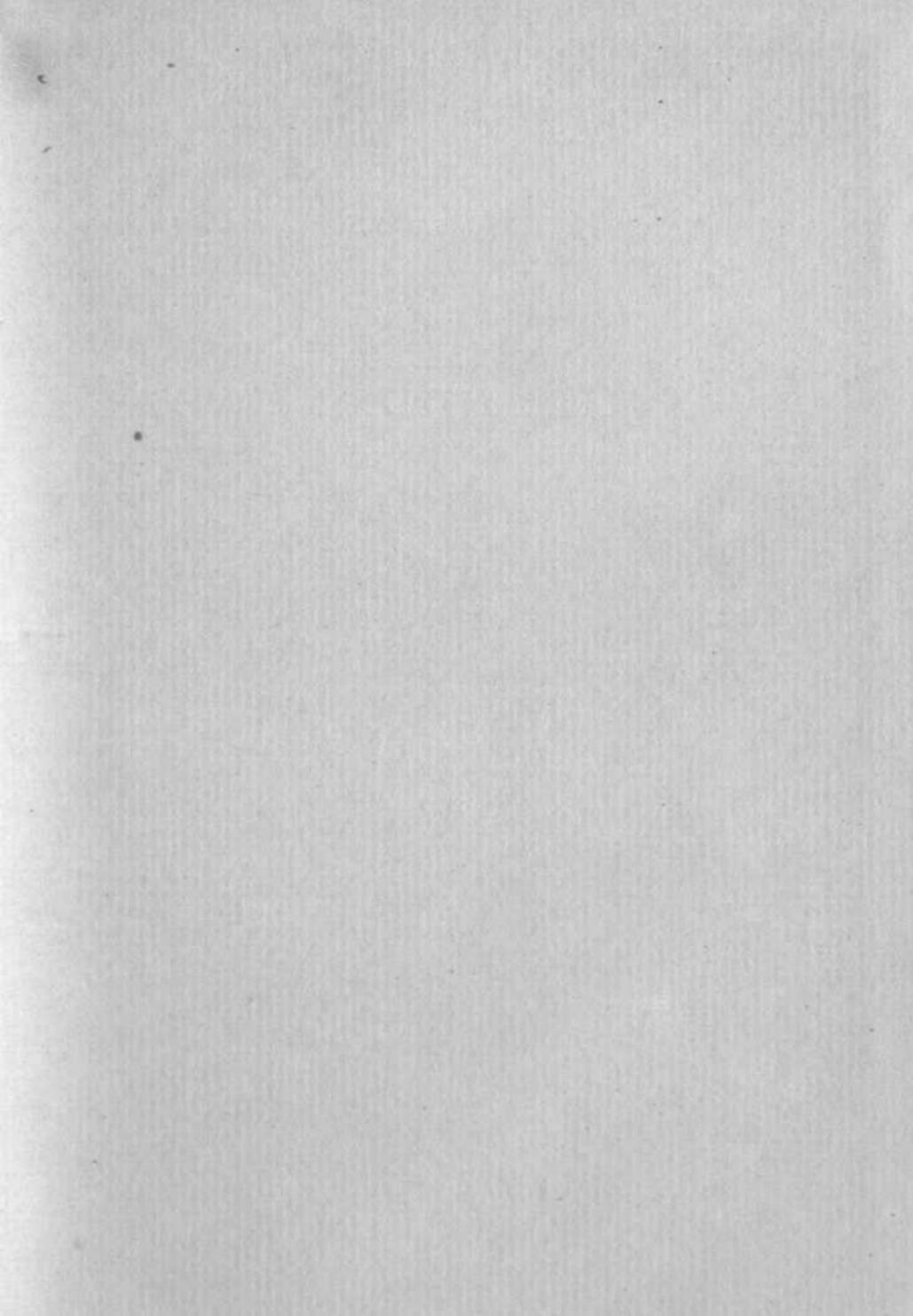
✠ VNI DEO VNA  
GLORIA, EIDEMQVE  
TRINO VNA GLORIA  
IN AETERNVM ET  
VLTRA, AMEN.



ESTE IMPRESSA LA PRESEN-  
te obra en Salamanca en casa de Iuan  
de Canoua, acabose a tres dias del  
mes de Deziembre, año de mil  
y quinientos y cinquen-  
ta y cinco.



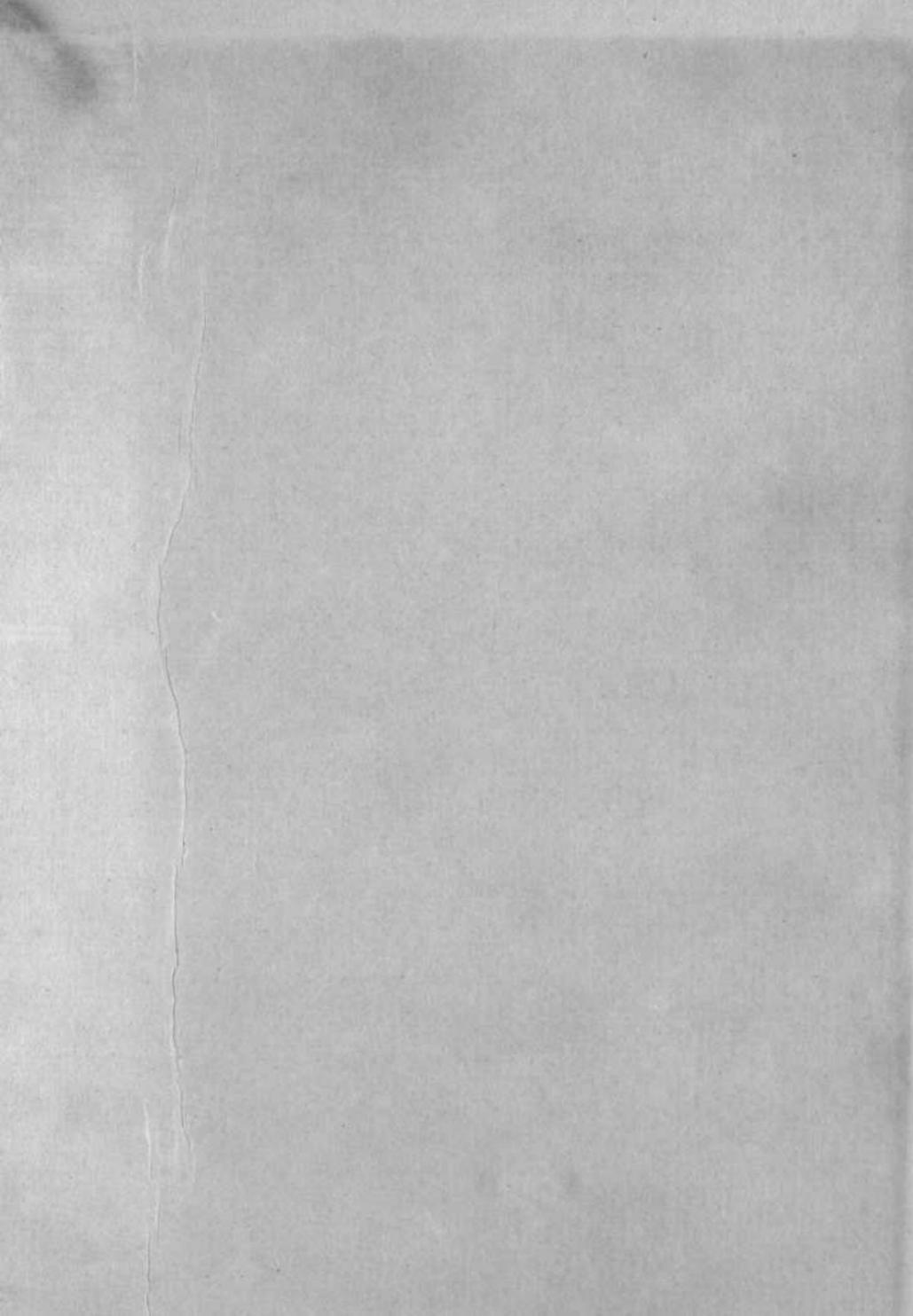


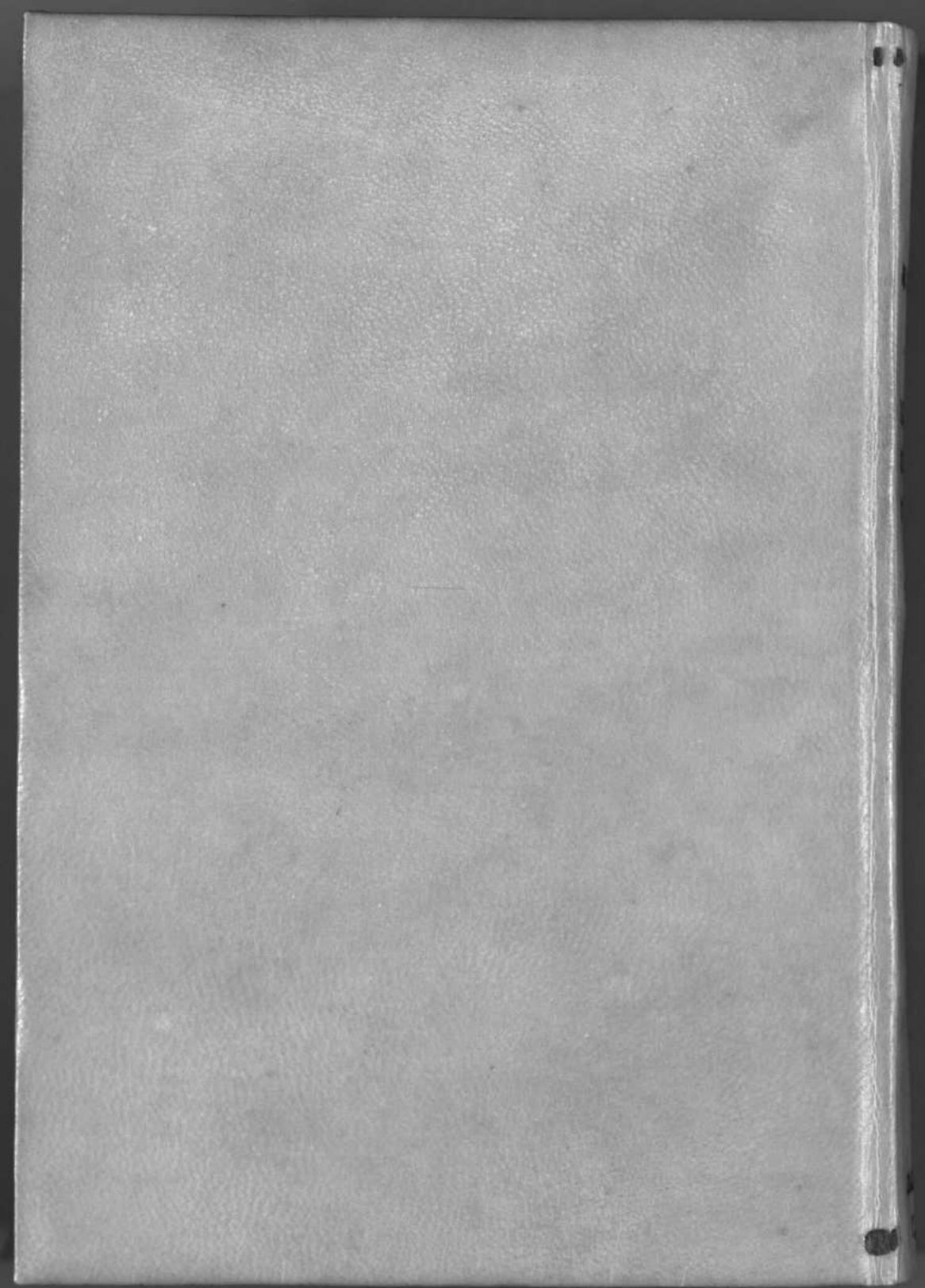


10 - 7

11 - 13

12 - 13





JUAN DE LA CRUZ

. . .

DIALOGO  
SOBRE LA  
NECESSIDAD  
Y  
OBLIGACION...

SALAMANCA

1555